

Trabajo Final de Graduación

Lic. en Psicología

Mamá y Mamá

**Maternidad e inseminación artificial en parejas
homosexuales femeninas.**

**Profesoras de CAE: Magter. Amalia Giorgi
Lic. Carola Introini**

Alumna: Carolina Contigiani

-2011-

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecerles a mis padres, Juan Carlos y Graciela por todo el apoyo que me brindaron desde el comienzo de mi carrera. A mis hermanos Agustina y Juan Ignacio que tan cariñosamente supieron acompañar y entender mis momentos de estudios.

A mis profesoras de CAE, Mgter. Amalia Giorgi y Lic. Carola Introini, que abrieron un mundo de oportunidades y saberes que marcaron y seguirán marcando mi camino como persona y como profesional.

A mis compañeros que estuvieron ahí, al pie del cañón, en un parcial, un recreo, un apunte. Especialmente a Virginia Provitina y Ana Julia Moyano que fueron incondicionales compañeras de estudios y promotoras de energía para no bajar los brazos en momentos difíciles.

A Vicky Cacabelos porque tiene su maquina repleta de archivos siguiendo y acompañando el proceso de realización de esta tesis.

Por ultimo y un muy especial agradecimiento a Roma, Triana, Isabel y María, que gracias a ellas, este proyecto de investigación pudo ser llevado a cabo. Por abrirme las puertas de sus casas, aventurarse y brindarme toda clase de información; colaborando de este modo, para que la sociedad comience a reconocer que la homoparentalidad es una nueva forma de familia.

RESUMEN

Resumen

La presente investigación estudia la decisión de maternidad en dos parejas de mujeres homosexuales utilizando la técnica de inseminación artificial. Explora cómo se establecen los roles de género dentro de la misma, cómo se realiza la elección de uno de los miembros de la pareja para actuar como portadora del embrión y contempla los factores sociales facilitadores u obstaculizadores. Desde la perspectiva de este trabajo, la homoparentalidad es considerada como un nuevo tipo de familia, conformada por dos singularidades que se aman y se unen, teniendo como proyecto en común el deseo de tener un hijo.

Abstract

This research studies the decision of motherhood in two pairs of lesbians using artificial insemination technique. Explores how gender roles set in the same, as it did the choice of one of the partners to act as a carrier of the embryo and provides social factors helped or hindered. From the perspective of this work, homoparentality is considered a new type of family, consisting of two singularities that they love and unite, with the joint project the desire for a child.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
HOMOPARENTALIDAD E INSEMINACIÓN ARTIFICIAL	8
CAPITULO I: HISTORIA DE LA HOMOSEXUALIDAD	8
CAPITULO II CONCEPTO Y DEFINICIÓN DE PAREJA.....	13
CAPITULO III: HOMOPARENTALIDAD	18
Deseo de hijo	24
CAPITULO IV: FERTILIZACIÓN E INSEMINACIÓN ARTIFICIAL.....	26
OBJETIVO GENERAL.....	33
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	33
METODOLOGÍA.....	34
PRESENTACIÓN DE LOS CASOS.....	38
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	41
CONCLUSIONES	67
BIBLIOGRAFÍA	72
ANEXOS.....	76
Nota de consentimiento informado	77
Cuestionario sociodemográfico	78
Pautas de entrevista	79
Entrevista Isabel y María.....	83
Entrevista Triana y Roma.....	112
Ley de Matrimonio Igualitario.....	144

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es un Proyecto de Investigación Aplicada (P.I.A). El mismo, apunta a investigar acerca de los factores que intervienen en la decisión de ser madres en parejas de mujeres homosexuales utilizando el tratamiento de inseminación artificial (IA).

Pensar en parentalidad ejercida por una pareja de mujeres, significa introducirse en una temática que suscita diversos debates. No obstante, se debería recordar que se está en presencia de situaciones y experiencias que, social y jurídicamente, se fueron estableciendo en varios países del mundo en la última década. Es un desafío poder repensar sobre de las mismas, brindar al campo práctico herramientas clínicas y de este modo abordar estas nuevas configuraciones vinculares.

El propósito en este trabajo es poder reflexionar acerca de los factores que intervienen en la construcción de las denominadas neo-parentalidades, es decir, nuevas formas de constitución familiar con dos personas del mismo sexo; qué efectos se producen en el desarrollo de la subjetividad de los hijos, y de este modo asistir a las demandas terapéuticas singulares o grupales.

La palabra homosexualidad deriva del griego *homos*, que significa semejante. Fue acuñada hacia 1860 por el médico húngaro Karoly Maria Benkert para designar todas las formas de amor carnal entre personas del mismo sexo. A su vez, se comenzó a definir a estas relaciones por oposición a la palabra heterosexualidad que viene del griego *heteros* y significa diferente (Rotenberg, E. 2007).

El término homosexualidad se fue imponiendo progresivamente con ésta acepción, para designar una tara o degeneración. Por ejemplo, Freud, S. (1905), consideraba a la homosexualidad como una desviación respecto al objeto sexual y la explicaba como una manifestación de hermafroditismo psíquico. Determinados factores tales como la adherencia a la madre, el temor a la castración, el narcisismo y el factor orgánico constituyeron una hipótesis para su etiología psíquica (Freud, S. 1921).

En 1970, en Estados Unidos, las políticas sociales fueron llamadas a atender la situación que experimentaban aquellas madres homosexuales que comenzaban a reclamar en la corte la custodia de sus hijos, nacidos en el ámbito de una pareja heterosexual previa. Por su parte, la decisión de las cortes se inclinó a negarles la custodia a esas madres, argumentando que no habría de ser saludable para aquellos niños el crecer en una familia homosexual porque tendría un desarrollo atípico con respecto a lo esperado, dando como resultado niños menos masculinos y niñas menos femeninas (Golombok, S. & Tasker, F., citado en Baccino, G. 2006).

No obstante, la investigación realizada por González, M. (2002) sostiene que los niños y niñas que viven en familias homoparentales, tienen un desarrollo normal y apenas se diferencian de aquellos niños de igual edad, que viven con progenitores heterosexuales. Por otro lado, los miembros que componen una familia y la relación que se da entre ellos, es decir la estructura familiar, no es el factor determinante a la hora de conformar el desarrollo de los niños y niñas que viven en ella, aunque si lo es, la dinámica de relaciones que se dan en su seno. Por último, no parece ser una variable relevante la orientación sexual de progenitores en la constitución y desarrollo psicológico de hijos e hijas.

Con el avance de los estudios sobre familias homoparentales, la investigación realizada por Patterson, C. (citado en Baccino, G., 2006) demuestra que el número de madres homosexuales que se estima en Estados Unidos es entre 1 y 5 millones, mientras que el número de padres homosexuales está estimado entre 1 y 3 millones. A su vez, entre 5.000 y 10.000 niños habían nacido en el año 1990 dentro de una familia homoparental. Hacia finales de esa misma década, ya se reportaba que la amplia mayoría de madres lesbianas, obtienen sus niños mediante inseminación artificial con semen de donante (Patterson, C. & Chan citado en Baccino, G., 2006).

Bos, van Balen y van den Boom (2003) revelan que hasta el año 2003 no existían estudios sobre los deseos y motivaciones que llevan a una pareja de mujeres homosexuales a tener un hijo. Es tal vez por este motivo, que dichos investigadores realizaron un estudio en el cual se halló que las motivaciones y deseos que llevan a una pareja de mujeres homosexuales a tener un hijo, son muy similares a los deseos y motivaciones de una pareja heterosexual, pero con algunos puntos que las diferencian. Seis puntos fueron explorados en 100 familias de madres homosexuales que utilizaron

Inseminación Artificial (IA), comparadas con 100 familias heterosexuales que tuvieron sus hijos con embarazos espontáneos.

Los puntos son: 1. **Felicidad** (relacionada con el afecto y la felicidad que les genera la relación con su hijo); 2. **Maternidad/paternidad** (relacionadas con la sensación de completud de ser madre/padre); 3. **Bienestar** (relacionado con el bienestar en la relación familiar al tener un hijo); 4. **Identidad** (refiere al deseo de tener un niño como un medio para alcanzar la adultez y roles de género asociados); 5. **Continuidad** (como forma de perdurar en el tiempo a través de otro); 6. **Control social** (como expresión de la presión social implícita o explícita a procrear). Los hallazgos obtenidos en dicho estudio, revelan que algunos motivos resultaron más importantes para las madres homosexuales tales como maternidad, continuidad y felicidad y otros menos importantes (identidad) que para el grupo control. A su vez, las mujeres homoparentales, demostraron un deseo más fuerte de ser madres y haber reflexionado durante más tiempo el hecho de tener un hijo.

El proceso de toma de decisión al momento de ser padres o madres en parejas homosexuales es muy complejo. La sociedad en la que están inmersos hace que su decisión sea tomada con mayor cautela, estabilidad y seguridad en la relación. (Touroni, E. & Coyle, A., citado en Baccino, G. 2006).

“La gestación de probeta y el atravesar por dicha decisión y experiencia traerá nuevas formas de subjetividad que deben explorarse, pero sabiendo que lo real de su engendramiento no ingresará sino atravesado por el imaginario parental, y no se inscribirá sino en el engarce singular e histórico que propicien los enigmas que su propio nacimiento impone” (Vélez, J. 2006. Pág. 13).

Lo anteriormente enunciado, y el hecho de que en Argentina no se encontraron investigaciones sobre esta temática, justifican el estudio que se quiere realizar en este trabajo final de graduación. Desde esta perspectiva, es que se pretende indagar acerca de los factores que intervienen en una pareja de mujeres homosexuales en la construcción de un proyecto vital compartido, en este caso, el deseo de tener un hijo por inseminación artificial (IA), con el fin de brindar información y herramientas clínicas para eventuales intervenciones terapéuticas.

HOMOPARENTALIDAD E INSEMINACIÓN ARTIFICIAL

“Lo más importante no es lo homoparental o lo heteroparental, sino la capacidad de ser padre. Eso es lo que cuenta, la capacidad de amar al niño, de educarlo para que pueda devenir sujeto. Que este sujeto sea viviente, activo, dinámico, que ame la libertad y desarrolle la sexualidad. Padres que se puedan identificar al hijo en sus deseos y en sus necesidades y que deseen abrirlo al mundo y a su necesidad. Que sean homo o hetero no tiene ninguna importancia”.

Joyce McDougall

CAPITULO I: HISTORIA DE LA HOMOSEXUALIDAD

En algunas culturas la homosexualidad es considerada como un delito, un crimen y una enfermedad mental. La religión cristiana sostiene que es una anomalía en cuanto cree que atenta contra los valores de la familia y de la sociedad en general, al no llevar el principio de reproducción, insuficiente para mantener la estructura social. Sin embargo, muchos países la ven como una elección o estilo de vida aceptable y normal, al punto tal de aceptar el casamiento entre personas del mismo sexo.

La página web, “Amor entre hombres en la Grecia clásica” (s.f), comenta que en la antigua Grecia era considerado normal que un joven, en la pubertad, fuera el amante de un hombre mayor, el cual se ocupaba de la educación social, científica, política y moral del muchacho, pero se consideraba más extraño que dos hombres adultos mantuviesen una relación amorosa. A pesar de ello, era una costumbre muy arraigada la homosexualidad masculina. Tal costumbre no reemplazaba al matrimonio entre una mujer y un hombre, sino que transcurría generalmente al mismo tiempo o antes del casamiento. Se debe tener en cuenta que no es acertado aplicar el concepto moderno de homosexualidad en estos tiempos y es un tanto más apropiado hablar de prácticas homosexuales ya que lo corriente era la bisexualidad.

En literatura lírica existen numerosos ejemplos que enlazan el amor y las relaciones homoeróticas. Poetas con algunas obras que alaban estas relaciones son Horacio, Cátulo, Virgilio u Ovidio. Además, es destacable que no estaba bien vista la homosexualidad femenina; la máxima griega era, con respecto a esto, que la mujer era para la reproducción, pero el hombre para el placer. Se reconocía que era necesario preservar la especie, pero solamente se podía encontrar placer en la relación íntima con otro hombre, ya que el hombre se consideraba un ser más perfecto que la mujer y, por lo tanto, la unión entre dos hombres sería más perfecta (Amor entre hombres en la Grecia clásica, s.f).

Si bien algunos autores como Tácito o Suetonio, en la antigua Roma, contemplaban a la homosexualidad como un signo de degeneración moral, era relativamente frecuente que un hombre penetrara a un joven o a un esclavo, mientras que lo contrario era considerado una desgracia. (Vidal, C., s.f). Sin embargo, se decía de Julio César que era el marido de todas las mujeres y la mujer de todos los maridos, los rumores sobre su homosexualidad tienen su origen en el 80 a.C. Del mismo modo, tanto a César Augusto como a Marco Antonio se les señaló que tenían amantes masculinos. Fue durante el Imperio Romano donde se registraron los primeros matrimonios producidos entre hombres. Estos pudieron realizarse sin una reforma legal o institucional ya que entre los romanos, el matrimonio era un contrato privado entre particulares en el que no intervenía el estado. Tal así fue el caso de Nerón, quien se casó con dos mujeres y con tres hombres (Wikipedia, s.f.).

A partir de mediados de la época imperial la práctica de la homosexualidad fue declinando y al imponerse la era cristiana fue completamente prohibida. Su punto máximo de decadencia fue en el 390 con Teodosio I, quien castigaba a la sodomía con la pena de muerte. De igual modo, a lo largo de la Edad Media, en la época de la Inquisición, se produjo una ardua persecución por parte de la Iglesia Católica. A partir de este momento, las prácticas homosexuales comenzaron a ejercerse en la clandestinidad, incluso en el seno de las iglesias, y no eran infrecuentes en las comunidades monásticas tanto masculinas como femeninas. La tortura y la pena capital, frecuentemente en la hoguera, eran las condenas que recibían los homosexuales en la mayor parte de Europa durante los siglos V al XVIII.

Por otro lado, en Alemania durante la época nazi, la homosexualidad se consideró un defecto genético y se utilizó una ley del código penal que había sido sancionado en 1871, para condenar y llevar a prisión a personas que tenían relaciones sexuales con pares del mismo sexo. Sin embargo, entre el final de la Primera Guerra Mundial y el ascenso de Hitler, esta ley pocas veces se puso en práctica, por lo que el Berlín de la década de 1920, se convirtió en un lugar de gran vida homosexual. Con la llegada del nazismo, los alemanes considerados homosexuales fueron apresados o internados en campos de concentración, donde muchos fueron asesinados. Según el historiador alemán Klaus Müller, se calcula que aproximadamente 100.000 hombres fueron arrestados bajo el mencionado artículo penal entre 1933 y 1945 y aproximadamente entre 15.000 y 10.000 fueron enviados a campos de concentración. Los prisioneros considerados homosexuales eran identificados con un triángulo invertido de color rosa. Este símbolo, en memoria del exterminio en los campos de concentración, es usado en la actualidad por asociaciones que luchan contra la discriminación por motivos de orientación sexual (Wikipedia, s.f.).

Por otro lado, en Francia, la Revolución abolió en 1791 todos aquellos delitos que se definieron como imaginarios, como la herejía, la brujería y la sodomía basándose en los principios filosóficos de la ilustración y su espíritu de libertad (Acevedo, Z., 1985). Al considerar solamente delitos las conductas que perjudicaran a un tercero, el código penal Francés de Napoleón conservó tal despenalización. La influencia que produjo la cultura francesa sumado a las conquistas de Napoleón, extendieron esta forma de legislación por Europa y América (Lizarraga Cruchaga, X., 2003). Como consecuencia, se creó en Europa un área compuesta por países tales como España, Luxemburgo, Bélgica, Portugal, Países Bajos, Baviera y varios territorios de la futura Italia, que inspiraron su legislación en el código napoleónico en los que la homosexualidad entre adultos ya no era un delito (Wikipedia, s.f.).

En América Latina el reconocimiento de derechos civiles y el tratamiento jurídico a los homosexuales ha sido dispar en el tiempo. Algunos países como Brasil (1830), Guatemala (1871), México (1871) y Argentina (1886), despenalizaron las prácticas homosexuales en el XIX, adoptando tempranamente el código penal napoleónico. A diferencia de otros países, en los que el levantamiento de la prohibición recién se produjo a lo largo siglo XX, algunos otros esperaron para efectivizarlo en el

siglo XXI como Puerto Rico (2005), Nicaragua (2008), Panamá (2008), casi al mismo tiempo que otros estados empezaban a reconocer el derecho a la unión civil de las parejas del mismo sexo (Wikipedia, s.f.).

Si bien la homosexualidad ya no era punible, pasó a formar parte del área de la medicina y psiquiatría, al considerarse una enfermedad mental. De este modo, Ardila, R. (2007) sostiene que los médicos y psiquiatras comenzaron a diseñar terapias para curar a las personas que padecían de homosexualidad. Se pensaba que ellos deseaban cambiar su orientación sexual y seguir los modelos de la sociedad heterosexual. Se utilizaban terapias muy variadas que incluían: psicoanálisis, modificación de conductas, reflexología, condicionamiento y choques eléctricos. Sin embargo los trabajos de Evelyn Hooker (citado en Ardila, R., 2007) en la década de los cincuenta y los sesenta, cambiaron la concepción de la homosexualidad como enfermedad mental y contribuyeron a que se contemplara como opción o estilo de vida.

La Asociación Americana de Psiquiatría publicó el principal sistema diagnóstico que se utiliza en el mundo, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM I-IV), en el cuál a partir de 1973 la homosexualidad dejó de considerarse una enfermedad mental y sólo se mantuvo la categoría de homosexualidad egodistónica (personas que no quieren ser homosexuales). No obstante, en la edición de 1994 del DSM, la homosexualidad ni siquiera se menciona como enfermedad mental o como algo parecido. Del mismo modo, la Clasificación Internacional de las Enfermedades Mentales (CIE) eliminó la homosexualidad como enfermedad mental. Por otro lado, en 1975, la American Psychological Association (APA), adoptó una resolución oficial en la cual se afirma que la homosexualidad como tal no implica daño alguno en el juicio de la persona, su estabilidad, su confiabilidad, o sus capacidades generales tanto sociales como vocacionales (Ardila, R., 2007).

Actualmente en Argentina, luego de muchos años de lucha por parte de diferentes fundaciones y asociaciones de LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales), el 15 de julio de 2010, fue sancionada la Ley 26.618 y Decreto 1054/10, por el matrimonio igualitario. Esta ley promulgada el 21 Julio de 2010, modifica varios aspectos del instituto del Matrimonio Civil en La República Argentina. Por ejemplo en el Artículo 2, se puede observar como fueron reemplazados los términos “hombre y mujer” por “contrayentes”. Gracias a esto, las parejas homosexuales pueden contraer

matrimonio. Además el matrimonio igualitario permite declarar a los hijos de ambos cónyuges con el apellido de ambos (Artículo 16), protege los bienes gananciales de la pareja y legisla los derechos y obligaciones de ambos miembros del matrimonio.

Si bien la homosexualidad en el siglo XXI es menos cuestionada y las posturas frente a las parejas homosexuales se tornó más liberal, no sucedió lo mismo con respeto a la homoparentalidad, que sigue siendo resistida. En nuestro país, antes de ser sancionada la ley de matrimonio igualitario, se organizaron virulentas marchas de protesta, tanto a favor como en contra de la ley. La Iglesia Católica, pidió oponerse a la sanción de la ley y llamó a todos sus fieles a reunirse frente al Congreso la noche anterior a la sanción de la misma.

A pesar de posturas encontradas entre diferentes estratos sociales de la República Argentina puede observarse, en la ley citada, que la legalización del matrimonio igualitario permite a los cónyuges formar una familia en toda su amplitud. Si bien no se hace referencia a los hijos nacidos por medio de inseminaciones artificiales, permite a ambos miembros de una pareja homosexual, adoptar o tener hijos con apellidos de ambos conyugues, cumpliendo todos los derechos y obligaciones del mismo modo que una pareja heterosexual. Lo novedoso y valioso de esta legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, es que ha enmarcado lo que antes era considerado “marginal” como “legal” (Rotenberg, E., 2007).

CAPITULO II CONCEPTO Y DEFINICIÓN DE PAREJA

Se designa pareja a una estructura vincular entre dos persona de diferente o igual sexo desde un momento dado, estableciendo el compromiso de conformarla en toda su amplitud (Puget, J. y Berenstein, I., 1989).

Los mismos autores entienden por pareja a un vínculo consolidado con otro, quien se ha hecho merecedor de una investidura prioritaria. El resultado de un acercamiento amoroso produce un plus y una transformación en los sujetos que la conforman. Se origina un sentimiento de pertenencia al conjunto y conlleva un trabajo vincular que hace eje en la tramitación de la alteridad y la ajenidad del otro.

La pareja tiene parámetros específicos que permiten referirse a ella como una unidad o una estructura con un gran monto de especificidad. Es considerada usualmente como el origen de la familia desde el punto de vista evolutivo y convencional. Pero siguiendo a los autores antes mencionados, en términos psicoanalíticos, se puede pensar a la pareja como desprendida de las familias de origen, donde estos modelos tienen en cuenta el deseo de los distintos yoes de perpetuarse en el tiempo a través de la transmisión del deseo de tener hijos, creando como consecuencia el deseo de tener una familia.

Spivacow, M. (2005) postula que las parejas de la sociedad actual presentan diversas formas de relación en la población adulta: matrimoniales, no matrimoniales, duraderas, ocasionales, heterosexuales, homosexuales. Desde su punto de vista, plantea que es posible describir características habituales a las mismas:

- Son parejas que se han elegido libremente, en función de preferencias personales, incluyendo la libertad para separarse.
- Son relaciones que suelen haberse originado en el enamoramiento.
- Son vínculos con proyecto de duración.
- Son parejas en las cuales la sexualidad juega un papel protagónico, incluso por ausencia.

Elegir una pareja no es simplemente una cuestión de amor, ya que según Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1996), algunos de los mismos factores sociales que determinan la amistad también influyen en la elección de una pareja, como lo son la educación, el status socioeconómico, etnia, raza y lugar de residencia. Un primer acercamiento rara vez conduce a una convicción inmediata de que la pareja será duradera. No obstante se produce una serie de encuentros, ya sea citas o contactos informales a través de amigos comunes. Las influencias externas suelen afectar la predisposición al matrimonio. Una vez que los sujetos llegan a una relación de compromiso, entonces suelen darse las relaciones sexuales. Los amigos y familiares empiezan a verles como una unidad, por lo que paulatinamente ambos empiezan a pensar en términos de “nosotros”.

El ser humano siente la necesidad de apoyarse en alguien y de ofrecer a su vez apoyo incondicional, lo cual es la esencia de la comunión, la comprensión y la solidaridad que une a los integrantes de la pareja. En efecto, la pareja ofrece a sus integrantes el calor afectivo, la satisfacción sexual, la sensación de seguridad y de compañía que son necesarios para el desarrollo normal de la persona (Hoffman, L.; et all, 1996).

Antes de finalizar el primer año de convivencia, las parejas han llegado a una división de roles y poderes, de modo tal que según estos autores, la mayoría de las parejas atraviesa tres fases previsibles.

✓ **Armonizarse:** transcurre a lo largo del primer año, los miembros de la pareja se encuentran aprendiendo a vivir juntos y se piensan a sí mismos como una unidad independiente de la familia endogámica. Comprenden además, que las acciones de uno tiene consecuencias en el otro.

✓ **Crianza:** se extiende a partir del segundo o tercer año. Durante este periodo, se exploran los límites de la compatibilidad. Los conflictos resultantes pueden provocar que ambos se sientan simultáneamente atraídos hacia el matrimonio o repelidos por el mismo.

✓ **Mantenimiento:** suele comenzar a partir del cuarto año, las tradiciones familiares se encuentran arraigadas y aparecen las individualidades de cada uno. Los

conflictos del período de crianza generalmente se han disuelto y ha mejorado la calidad del vínculo.

En lo referido a los funcionamientos inconscientes, según la teoría de las Configuraciones Vinculares, puede señalarse que hay tres sistemas inconscientes en juego: el de cada uno de los integrantes de la pareja y el nivel inconsciente del vínculo. La interrelación entre dos psiquismos en un vínculo conlleva el advenimiento de funcionamientos que sólo pueden ser comprendidos por la participación de dos sujetos, un acontecer psíquico vincular, lo que Spivacow, M. (2005) llama el psiquismo intersubjetivo. En el inconsciente de cada uno de los miembros se encuentran registros del otro, correspondiente a lo que Freud, S. denominó realidad psíquica. El otro es captado fundamentalmente según los objetos internos y los procesamientos interiores de cada sujeto. A su vez, junto a dicha modalidad de registro, se produce otra. Ésta se corresponde con un otro que es inscripto en el “registro de presencia”, “el otro de la presentación”; dicho en otras palabras, “el otro de la realidad exterior” o “el otro de la percepción”. En resumen, existen dos espacios psíquicos, cada uno con sus correspondientes inscripciones y registros; ambos se dan simultáneamente en un mismo suceso. Por un lado se encuentra la dimensión intrapsíquica y por otro, la dimensión intersubjetiva. La primera, corresponde a la realidad psíquica inconsciente, a la representación, al “otro pensado” y la segunda al registro del otro en término de presencia o percepción.

En el vínculo de pareja se produce un encuentro entre los respectivos psiquismos de cada sujeto, implicando una modificación de los funcionamientos individuales, estos se determinan recíprocamente, creando una trama interfantasmática: una unidad de funcionamiento psíquico multipersonal dentro de la cual se producen articulaciones estables en que la posición de uno está sostenida por la del otro. Dichas articulaciones son entramados de condicionamiento recíproco, contratos inconscientes que demarcan y fijan los posibles funcionamientos dentro de una pareja, como son por ejemplo, la división de trabajo y funciones psíquicas, los ritmos cotidianos de vida familiar, los modos de contacto íntimo, los roles sociales, los proyectos vitales, entre otros.

Como ya se dijo, Spivacow, M. (2005) sostiene que lo fundamental de la estructura interfantasmática son los contratos inconscientes. En ellos se dan un conjunto de cláusulas que se distinguen entre acuerdos, colisiones y pactos.

Un acuerdo estipula el intercambio de contenidos permitidos en cierta temática y se realiza sin tener conocimiento consciente de ello. Es un contrato que da estabilidad y organiza las compatibilidades.

La colisión se refiere a un nivel de incompatibilidad egodistónico. Se genera en ambos sujetos un sentimiento de angustia por los lugares de conflicto no pautados originando diferentes enfrentamientos.

Por el contrario, los pactos regulan los contenidos y funcionamientos egosintónicos, lo que no puede expresarse en el nivel manifiesto del intercambio, en virtud de la angustia producida en alguno de los sujetos y que deben mantenerse excluidos de la conciencia porque así lo necesita la homeostasis del vínculo.

Por otro lado, hasta hace poco, la inmensa mayoría de las parejas estaban constituídas por un par de personas de distinto sexo que, en función de diferentes razones decidían compartir su cuerpo, apoyarse mutuamente en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, en la alegría y en la tristeza, hasta que la muerte los separase. La pareja era un matrimonio que tenía como objeto social la creación de la familia y plasmaba sus intenciones legalmente en un contrato matrimonial. Actualmente ninguna de las dos cosas es necesaria para que un entorno social considere que dos personas constituyen una pareja; muchas parejas no tienen intención de formar una familia y no plasman su relación por medio de un contrato explícito. El concepto de pareja se ha hecho más amplio.

Al pasar los años aquello de “contigo para toda la vida” dejó de ser parte del deseo explícito de muchas parejas, para pasar a ser “contigo mientras dure”. Esto lleva a pensar acerca de los parámetros definitorios de la pareja matrimonial tradicional, desarrollados por Berenstein, I. y Puget, J. (1996) donde la convivencia, la sexualidad, la tendencia monogámica y el proyecto vital, delimitaban lo compartido por el vínculo. Hoy se han modificado estos parámetros, algunos más que otros, por ejemplo la tendencia monogámica y el proyecto vital compartido parecen haber sufrido notorias modificaciones en las última dos décadas. Si bien aún muchas parejas siguen eligiendo el matrimonio tradicional, hay quienes eligen algo distinto.

Según Rojas, M. y Sternbach, S. (1994) la convivencia y la sexualidad se define muchas veces en el devenir espontáneo del vínculo que se va constituyendo sin que los “papeles” del registro civil sostengan o consoliden oficialmente la unión. La monogamia para muchos parece ya no ser una elección, se establece un compartir donde pueden incursionar terceros esporádicos, sin que sean vividos como riesgo de disolución, sino como un hacer con libertad y sin ataduras. Esto repercute en un compromiso “mientras dure”, nada es eterno, todo es efímero. El tiempo es el presente, no hay pasado ni futuro, no hay un proyecto a largo plazo que sea sostenido por una visión de continuidad o perdurabilidad.

La estructura de la pareja, como entidad social y en sus relaciones diádicas, está determinada por la evolución y cambio de la sociedad y es diferente en cada contexto, religioso, económico o geográfico, pese al proceso de globalización. Las parejas de hoy son un reflejo de lo que cambia, de nuevos acuerdos y pactos, que aún siguen siendo un terreno a explorar. No se puede dejar de tener en cuenta lo que Bernard, M., (2007) decía: “Los organizadores del vínculo están sostenidos por el interjuego de los organizadores socioculturales y los organizadores psíquicos individuales” (Pág. 140).

CAPITULO III: HOMOPARENTALIDAD

Las transformaciones producidas en el seno familiar, nos enfrentan con nuevas producciones sociales: familias ensambladas, familias monoparentales, divorcios, separaciones, homoparentalidad, así como reproducciones asistidas, alquileres de vientre, clonación y adopción. Roudinesco, E. (citado en Glocer, L., 2007) señala que todos desean crear una familia, ya sea a través de embarazos espontáneos, adopción o IA, sin importar cual sea el sexo, edad, condición social u orientación sexual. Dicho deseo tendría como objetivo, sobre todo en parejas homosexuales, formar parte de un orden normativo, es decir construir una familia-institución. Así mismo Glocer, L. (2007) afirma que es conveniente analizar caso por caso y cuestionar si en dichas parejas es importante el deseo de tener un hijo y formar una familia o si por el contrario es una tentativa de integrarse a una norma social.

Un proyecto común dentro de una pareja conformada por dos singularidades que se aman y se unen, puede ser el deseo de tener un hijo. Así, Puget, J. y Berenstein, I. (1989) definen a la pareja según cuatro parámetros definitorios: cotidianeidad, relaciones sexuales, tendencia monogámica y proyecto vital compartido.

La **cotidianeidad** hace referencia a una estabilidad basada en una unidad espacial y temporal caracterizada por los intercambios diarios. Por otro lado las **relaciones sexuales** son las que se producen a través de los órganos genitales. La tercera característica es la **tendencia monogámica**, que estaría prescripta por el ligamen a un solo cónyuge, marca simbólica de la preferencia.

Por último, el **proyecto vital compartido** es la acción de unir o re-unir, las representaciones de cada miembro de la pareja en un objetivo común, ubicado en la dimensión de tiempo futuro. Dicen Puget, J. y Berenstein, I. (1989) que el primer proyecto vital de pareja es el de compartir un espacio-tiempo vincular. La característica distintiva del proyecto vital compartido es el permanente pasaje a la cotidianeidad, lo que implica reformular constantemente nuevos proyectos.

Parece fundamental que ante el proyecto de tener un hijo, la pareja se consolide, adquiera un lenguaje con significado compartido, un encuadre y estabilidad tal, que pueda soportar todos los cambios y reacomodaciones que se estructuraran con el advenimiento de un primer hijo.

Por otro lado, lo que muchas veces puede distinguir a unas parejas de otras son las redes sociales con las que cuentan y el apoyo de las familias de origen. Por ejemplo, las parejas homosexuales en España suelen tener unas redes sociales extensas que colaboran en la crianza de sus hijos (González, M. M & Sánchez, M. A., citado en Baccino, G. 2006).

La investigación realizada por Claudiene Santos (citado en Andrade, A. & Pereira da Silva, M. 2007), consistió en entrevistar a nueve mujeres y seis hombres homosexuales, entre veinte y cincuenta y cinco años. Los participantes de la investigación tenían hijos/as tanto adoptivos como biológicos que formaron familias monoparentales, nucleares, reconstituidas y adoptivas. Lo que se investigó fue cómo vivenciaban la parentalidad y que significados le atribuían. Con dicha investigación se pudo demostrar que para recibir un hijo es necesario primero haber tomado conciencia de la orientación sexual y en segundo lugar, haber formado un vínculo conyugal estable, además poseer una preparación psíquica y socioeconómica.

Cuestiones de género en parejas homosexuales

Andrade, A. y Pereira da Silva, M. (2007) hacen referencia al mito popular que remite a toda relación homo afectiva, donde se cree que un integrante de la pareja tiene que ejecutar un rol activo (considerado masculino) y el otro un rol pasivo (considerado femenino), a pesar de que se conoce que el género es una categoría social, mutante y flexible que depende de las variaciones que cada sociedad imponga en diversos momentos.

Esta división del género, hace suponer que la homosexualidad se encuentra relacionada a la inversión de género, denominada actualmente como “Disforia de género”. Como consecuencia, se ratifica que la homosexualidad puede ser distinguida y reducida a través de rasgos y conductas propios del otro sexo y no por una preferencia sexo-erótica (Fuentes, S., 2005).

Asimismo, la mencionada autora, afirma que ser pasivo o activo, se asocia además, a diversos roles sociales ligados con la proyección de la femineidad (rol pasivo, ser dominado/a) y con la proyección de la masculinidad (rol activo, ser dominador/a).

Continuando con esta línea, Scott (citado en Sau, V. 1994) ha definido el género como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basado en las diferencias percibidas entre los sexos, y género es un modo primario de significar las relaciones de poder”. (Pág. 79). Pareciera que los sexos son algo natural y que lo socialmente construido es solo el género. Por su parte, Gerda Lerner, (citado en Sau, V. 1994) describe al género como “la definición cultural de la conducta definida como apropiada a los sexos en una sociedad dada en una época dada. Género es una serie de roles culturales”. (Pág. 79) La flexibilidad de los papeles sociales del género, apunta hacia una mayor reflexión del ser masculino y del ser femenino, separadamente de la orientación de deseo.

Los roles sexuales y sociales desempeñan dentro de grupos homosexuales, a nivel imaginario, un funcionamiento frecuente. No obstante, se comparte la creencia de que no obligatoriamente existe una división entre la homosexualidad y la masculinidad o femineidad deseada (Fuentes, S., 2005).

En cuanto a la formación de una pareja, la mayoría de los homosexuales investigados por la autora recién citada, aseveran que prefieren modelos más cooperativos, alegando una no diferencia en el desempeño de roles femeninos o masculinos, fundados en el poder y subordinación. Sin embargo, las parejas delimitarían actividades y funciones determinadas, asociadas con papeles femeninos y masculinos de un modo operativo para la convivencia.

Andrade, A. y Pereira da Silva, M. (2007) sostienen que: “parece difícil aceptar que dos mujeres que constituyen una pareja y una familia nuclear puedan conservar sus identidades de género femeninas y que puedan ejercer efectivamente la parentalidad” (Pág. 184).

En lo referido a la identidad de género de hijos de madres homoparentales, Kirkpatrick, M., Smith, C., y Roy, P. (citados en Baccino, G., 2006) compararon el desarrollo de 20 hijos de madres homosexuales con 20 niños de madres heterosexuales que formar familias monoparentales. La edad de los niños fue entre cinco y doce años, a

los cuales se les aplicó el test proyectivo de la figura humana (DFH), y se comprobó que 16 de los 20 niños, tanto del grupo experimental como el grupo control, dibujaron primero la figura correspondiente a su sexo. Los ocho niños restantes que dibujaron la figura del sexo opuesto al suyo, sólo tres resultaron preocupados por su identidad de género en la entrevista posterior al test (una hija de madre lesbiana y dos hijos de madre heterosexual). En resumidas cuentas, la evidencia obtenida en dicha investigación, no demostró dificultades significativas en la identidad de género en hijos de madres lesbianas. Más aún, Golombok, S. (citado en Baccino, G., 2006) comparó 38 hijos de madres solas heterosexuales con 37 niños de madres lesbianas de entre cinco y diecisiete años. Se observó que la totalidad de los niños estudiados estaban conformes con el sexo que tenían y no se registraron deseos de pertenecer al sexo opuesto.

Por otra parte, la investigación realizada por Brewaeys, A., Ponjaret, I, Van Hall, E. y Golombok, S. (citado en Baccino, G., 2006) en Bélgica, reveló que no es necesaria la presencia de una figura masculina para el desarrollo de una orientación sexual en hijos con madres lesbianas. Incluso, la identidad sexual de dichas madres, no tenía una influencia directa en la construcción de los roles de género para con sus hijos. Sumado a esto, se observó que estos niños, a pesar de no tener una presencia masculina en su casa, crearon lazos de amistad con hombres allegados a la familia. Finalmente, el hallazgo más importante que se descubrió en este estudio fue que la pareja de la progenitora, es decir la mujer que ejerce la co-maternidad, tiene una participación más activa en cuanto a la crianza del niño que un padre en una pareja heterosexual.

Se piensa comúnmente que el hijo o hija de una familia homoparental puede desarrollar una orientación afectivo-sexual influenciada por los padres. Este mito o temor atravesaría diversos grupos sociales. No obstante, Bailey (citado en Andrade & Pereira da Silva 2007), en sus investigaciones con hijos de padres homosexuales, evidenció que más del 90% de ellos se definen con una orientación heterosexual. Más aún, Golombok, S. y Tasker, F. (citado en Baccino, 2006) entrevistaron a 25 hijos de madres lesbianas y 21 hijos de madres solas heterosexuales, los cuáles fueron observados en principio cuando tenían una edad promedio de 9 años. Posteriormente volvieron a verlos cuando tenían una edad promedio de 23 años. Se concluyó que no existen diferencias significativas en lo que respecta a la orientación sexual de hijos tanto de madres monoparentales como de madres lesbianas. Sin embargo, en cuanto a

experiencias sexuales, se reportó que seis hijos de madres lesbianas habían tenido en algún momento de su vida una relación con un partner del mismo sexo, mientras que los hijos de familias heterosexuales sólo mencionaron haber tenido relaciones con una persona del sexo opuesto. A este respecto, las autoras puntualizan haber encontrado una mayor apertura en los hijos de madres lesbianas, al momento de transmitir ideas y experiencias sobre la homosexualidad que los hijos de padres heterosexuales. En síntesis, esta investigación logró arribar a la convicción de que “la mayoría de los niños que creció en el ámbito de una familia lesbiana se definen en su adultez como heterosexuales” (Pág. 7).

Pese a todo lo expuesto hasta el momento, se considera como fundamental, más allá del género y la orientación afectiva sexual, la interacción producida entre el/la cuidador/a y el niño. De este modo, Winnicott, D. (1993) sostiene que la interacción mamá-bebé se va produciendo lentamente durante el embarazo, generando, lo que él denomina como “preocupación materna primaria”. Esta se caracteriza por la capacidad de adecuación precoz que la madre realiza para responder a los cuidados y necesidades que tiene el bebé. Gracias a que dicha preocupación materna se extingue progresivamente luego de tener al bebé, al cabo de unos meses, la madre se convierte en una “madre suficientemente buena”. Esto significa que no es una madre omnipresente, omnisciente y omnipotente, sino que es una mujer con flaquezas y ausencias, no superiores a las que el bebe podría tolerar. Esta madre, a decir de Winnicott, D. (1993) tiene determinadas funciones como son el “holding”, “handling” y “object-presenting”. La primera función, incumbe al sostén y crianza del niño, tanto físico como psíquico. El “handling” atañe a la manipulación del cuerpo, por ejemplo las caricias, cuidados higiénicos, vestido. Por último el “object-presenting” hace referencia a la disposición del objeto que la madre presenta en el momento justo que el niño lo necesita.

Se puede decir que las funciones mencionadas anteriormente, son de suma importancia para la instauración de un sí mismo auténtico en el niño, un niño que habita su cuerpo y se adapta activamente al entorno. De lo contrario, si el medio es demasiado intrusivo o de mala calidad, el niño podría experimentar un sentimiento de aniquilamiento y cólera, trayendo como consecuencia el desarrollo de un falso sí mismo.

Una pareja homosexual puede contar o no con dichos roles y funciones tanto como una pareja heterosexual.

Deseo de hijo

Eva Rotenberg (2007) postula que “Cuando se busca un niño, ya sea biológico o adoptado, hay que considerar cuál es la fantasía de hijo y cuál es la fantasía de parentalidad. Pensar qué parejas son aptas para adoptar, es evaluar en qué lugar del fantasma de la pareja está colocado el hijo. ¿Sujeto u objeto?” (Pág. 99). En otras palabras, como dice Rodolfo, R. (1993) se debe preguntar *para qué* ese niño es deseado y qué lugar le es asignado dentro del mito familiar, entendiendo por él a “...una serie de prácticas cotidianas que incluyen actos, dichos, ideologemas, normas educativas, regulaciones del cuerpo, que forman un conjunto...” (Pág. 36).

Por otro lado, Freud, S. (1932) sostiene que el primer objeto de amor de la niña es la madre. La relación libidinosa de la niña para con ésta, se sustenta en la idea de que fue la madre quien brindó a la niña las primeras sensaciones placientes, tal es el caso de la lactancia y los cuidados de la higiene corporal, lo que estimuló y despertó en sus zonas erógenas, dichas satisfacciones o sensaciones. Luego se produce una poderosa desvinculación de la niña a su madre con impronta hostil, producto de reproches basados en una falta de cariño por haberla amamantado durante un corto tiempo, la aparición de un nuevo bebe, trayendo como consecuencia un sentimiento de despojo de los cuidados maternos y finalmente la prohibición del jugueteo con sus órganos genitales. Pero la más intensa de las privaciones reprochadas a la madre ocurre cuando la niña descubre la diferencia sexual anatómica. Sumado a esto, la niña descubre que la madre tampoco tiene pene y hace responsable a ésta de su carencia de pene, lo que hace posible abandonarla como objeto amoroso y tomar al padre en su reemplazo. El mencionado autor, postula que la niña toma como objeto de amor al padre, con el objetivo de conseguir de él, el pene que la madre le negó. Posteriormente el deseo de tener un pene se releva por el de tener un hijo, vía ecuación simbólica. En relación a lo mencionado, Freud, S. sostiene que el deseo de darle un hijo al padre y luego a otro hombre supone una condición heterosexual y necesariamente una posición femenina.

La autora del presente trabajo, se interroga sobre determinadas cuestiones tales como: el deseo de hijo, ¿Sólo puede originarse en una mujer heterosexual? ¿Será que las mujeres necesitan un hijo para suplir la carencia primordial? ¿Tienen las mujeres una

carencia? ¿Cómo se sustituye, si es que hay algo que sustituir, el deseo de darle un hijo a otro hombre, y en cambio darle un hijo a otra mujer?

Glocer, L. (2007) entiende que “resulta insuficiente conceptualizar el deseo de hijo como sustitución compensatoria de una carencia primordial. Y esto apuntaría también al deseo en general. Pensar el deseo como producción y no sólo como sustitución de una carencia, sería una vía alternativa a estas cuestiones” (Pág. 54)

Según Julien, P. (1991), lo que contaría en principio no es el deseo de la madre por un hijo sino el deseo de la misma, y se pregunta por quién, por qué y cuál es la causa de su deseo. “¿Qué quiere ella? ¿Qué le falta?” (Pág. 37).

Al momento de pensar la parentalidad, si bien es fundamental el deseo de hijo, también deben considerarse otras motivaciones como por ejemplo el acompañamiento para la vejez, el deseo de trascendencia, el aseguramiento de la herencia. El deseo de hijo puede pertenecer a un anhelo narcisista o al deseo de tener un doble del sí mismo. Además, se debe diferenciar el deseo de hijo, del deseo de embarazo. Aquí entraría en juego la singularidad de cada sujeto, la propia historia, costumbres o creencias, duelos, desafíos y mandatos (Glocer, L., 2007).

Por otro lado, Bassino, G. (2006) plantea que cuando una pareja homosexual concurre a la consulta psicológica porque tienen el deseo de tener un hijo por IA, se debe indagar en los siguientes aspectos:

- sostén en redes sociales.
- estado en los vínculos con las familias de origen.
- motivación para tener un hijo.
- lugar del niño en la pareja.
- miedos en relación a la crianza del niño.
- dudas con respecto a la futura orientación sexual del niño.
- roles de género.

CAPITULO IV: FERTILIZACIÓN E INSEMINACIÓN ARTIFICIAL

Cuando una pareja de mujeres homosexuales deciden formar una familia, deben recurrir a métodos alternativos para procrear un hijo genéticamente vinculado. El modo utilizado frecuentemente para lograrlo, es la técnica de reproducción asistida con semen de donante.

La reproducción asistida es un fenómeno complejo que consiste en la reunión de los gametos masculinos y femeninos, es decir espermatozoides y óvulos, dando como resultado la formación de un organismo celular (célula huevo o cigoto), punto de partida de un embrión (Vélez, 2006).

El espermatozoide o semen es depositado en el saco vaginal y emprende el ascenso rumbo a la trompa. En el tercio extremo de la misma, es donde ocurre la colisión y unión entre espermatozoide y óvulo, produciendo de este modo, la fertilización. A continuación de la misma, la célula huevo o cigoto, experimenta un proceso de división celular denominado *clivaje*. Posteriormente el embrión emprende la migración hacia el útero y la nidación del mismo, es decir la implantación uterina, acaece a los siete días aproximadamente, luego de producida la fertilización. (Vélez, 2006).

El Instituto de Esterilidad y Salud Reproductiva de México (s.f) plantea que la inseminación artificial puede ser HOMÓLOGA o HETERÓLOGA.

- En la inseminación artificial homóloga se utiliza el semen de la pareja.
- En la inseminación artificial heteróloga se utiliza semen de un donador (semen congelado de banco).

Dependiendo del sitio donde se deposite el semen la inseminación artificial puede ser: intravaginal, intraperitoneal, intratuba, intracervical o intrauterina, siendo estas últimas dos las que se tomarán en cuenta para el presente trabajo.

Cuando la muestra está lista para la inseminación se deposita en un catéter especial conectado a una jeringa; la paciente se coloca en posición ginecológica, se aplica un espejo vaginal estéril para localizar el cérvix (igual que en una exploración vaginal de rutina) y por su orificio se introduce el catéter hacia el interior del útero y se

deposita el semen capacitado (inseminación intrauterina). Si el caso lo amerita, se puede depositar también semen capacitado en el interior del cérvix (inseminación intracervical).

El catéter se retira lentamente y se deja a la paciente en reposo 20 minutos, concluyendo así el procedimiento. Se indica reposo relativo al día siguiente y coito vaginal. Se recomienda generalmente, administrar algún medicamento progestágeno para ayudar a la implantación del pre-embrión.

El banco de semen Cryobank (s.f) comenta que las pacientes con ovulación normal, pueden realizarse inseminaciones en un ciclo espontáneo, ya que con ecografías y la aparición de kits para medir la Hormona Luteinizante, es decir el LH urinario, se puede anticipar el momento ovulatorio. De este modo, sólo sería necesaria una inseminación por ciclo. Sin embargo, a las mujeres con ovulaciones irregulares se las puede estimular con citrato de clomífero o gonadotrofinas coriónicas. Dicha inducción ovulatoria debe ser vigilada con el objetivo de reducir el riesgo de embarazos múltiples.

Otro dato importante que aporta Cryobank (s.f) es que los espermatozoides perduran vivos 48 horas en el saco vaginal y que la fertilización se podría producir en un periodo de 24 horas aproximadamente.

Precedentemente a la inseminación artificial, se estudia la motilidad del espermatozoide una vez descongelado. De no ser admitida la muestra, se descarta y se proviene a descongelar otra. Una vez finalizado dicho procedimiento, se inyecta entre 0.1 y 0.3 mililitros en el canal cervical y el resto se coloca en la zona pericervical. Cuando se realiza una inseminación intrauterina, se inyecta 0.5 mililitros en el interior del útero con una cánula especial (Cryobank, s.f).

Inseminación Artificial con semen de Donante (IAD)

El centro Cryobank (s.f) plantea que las posibilidades de embarazo son similares tanto con espermatozoide descongelado como con semen (espermatozoide) fresco, si la inseminación se efectúa en el momento apropiado y el espermatozoide es de propicia calidad.

A nivel internacional se considera que el porcentaje de éxito aceptado ronda entre el 10 y el 20% por ciclo, estribando en la edad de la mujer y la manifestación o no de trastornos femeninos vinculados. Algunas de las razones por las cuales podría no

producirse un embarazo en mujeres que se inseminan con IAD son generalmente por anomalías físicas en las mismas o por dejación del tratamiento (Cryobank, s.f).

Algunos bancos de semen ofrecen la posibilidad de almacenar muestras de semen del mismo donante para un segundo o tercer embarazo. Para asegurarse la presencia de las mismas en el futuro, se debe realizar una reserva ya que podrían haberse agotado las muestras existentes o el donante haber sido dado de baja (Cryobank, s.f).

Gracias a una fuente, que por motivos de confidencialidad no es publicada, se obtuvo la siguiente declaración:

“Hay tres bancos de semen en Argentina, uno en Rosario y dos en la Ciudad de Buenos Aires. Uno de esos bancos, Cryobank, es de un médico que realiza él mismo las inseminaciones (Raymond Osses). Ése es el lugar que usamos la mayoría de nosotras porque no es lesbofóbico y porque al ser el dueño del banco de semen es el que ofrece el precio más accesible: hasta hace un par de meses cobraba seis mil pesos por nueve intentos. Ese precio incluye las nueve muestras de semen y los honorarios por la práctica de la inseminación las nueve veces. Es decir, no se compra la muestra por separado. También hay otro lugar que se llama Cegyr. Ahí los precios son un poco más elevados, y se paga cada inseminación por separado. Son dos alternativas posibles. Los precios varían porque uno es un centro de fertilidad y el otro un banco de esperma. Por ende los profesionales tampoco tienen las mismas especialidades. La obra social les cubre lo mismo que en cualquier embarazo (ecografías, análisis, entre otros, pero no honorarios ni inseminación)”. (Fuente anónima, 2010.)

“En esta fundación, somos todas lesbianas que decidimos tener hijos estando en pareja y por medio de inseminación artificial y con donante anónimo”. (Fuente anónima, 2010.)

Por otro lado, si existiera alguna patología femenina relacionada y/o no se obtiene el embarazo en reiterados intentos, se puede recurrir a la fertilización in vitro (FIV) o GIFT (transferencia intratubárica de gametos), (Cryobank, s.f).

La FIV es una técnica de reproducción asistida de alta complejidad y consiste en la unión de los óvulos y espermatozoides “in vitro”, literalmente “en un vaso”. Esto quiere decir que, tanto la fertilización como los primeros estadios del desarrollo

embrionario se realizan en un medio de cultivo o cápsula, que se encuentra a 37° centígrados de temperatura y durante un período aproximado de dos días (Vélez, 2006).

Luego de seis o siete días de haber realizado la fertilización, se procede a implantar o transferir dentro del útero de la mujer, el o los embriones que se hayan obtenido y se continúa el desarrollo normal dentro del mismo.

La FIV es recomendada cuando existe alguna causa biológica que lo imposibilite, por ejemplo cuando los espermatozoides son deficientes para atravesar las barreras naturales para llegar al útero o cuando se observa una patología tubarica, es decir, una obstrucción en las trompas de Falopio. Otras patologías que indican la aplicación de FIV son la esterilidad inexplicada de larga data, endometriosis, esterilidad masculina, entre otras (Vélez, 2006).

No se halló en Argentina una legislación que regule este tipo de técnicas ni tampoco la donación de semen. No obstante, los bancos de semen, cuentan con una mínima organización en tanto preservar el anonimato del donante, cuantificar la cantidad de donaciones que realiza y suplir las inquietudes de los adquirentes, como por ejemplo ausencia de enfermedades, coincidencias en el grupo sanguíneo y características fisonómicas. Esto también es aplicado a las donaciones de ovocitos, las cuales resultan una solución cuando hay una falta congénita de ovarios, por haber recibido quimioterapia o por menopausia precoz.

La fundación Lesmadres (2009), es un grupo de acción política integrado por mujeres homosexuales que decidieron tener hijos en pareja y comenta del mismo modo, que no hay una ley que regule la reproducción asistida, por lo tanto, no era ilegal que un médico insemine a una lesbiana, sola o en pareja. Así y todo, hay médicos que se niegan a hacerlo, pero es debido a sus propios prejuicios y no a que una ley se los prohíba. Al no haber legislación, políticas públicas, ni regulación sobre la práctica médica en relación a la fertilidad, es recomendable asistir a centros o profesionales que de antemano se sepa que son "amigables" y confiables. Al no haber una ley, las obras sociales y prepagas no están obligadas a cubrir los tratamientos de reproducción asistida, aunque en los últimos meses hubo algunos fallos judiciales favorables para casos de parejas heterosexuales.

Tal fue el caso en Córdoba, que la Administración Provincial del Seguro de Salud (Apross), autorizó la cobertura del primer tratamiento de inseminación artificial a una pareja de la localidad de Pasco. El tratamiento se realizó en Cigor, la cual tiene convenio con dicha obra social (La Voz del Interior, 2010).

Lesmadres (2009), comenta que cuando una pareja de mujeres decide tener hijos por medio de inseminaciones, una de las cuestiones que puede surgir es quién se embarazará. Las formas de resolver el dilema son múltiples, y dependen de los deseos, alternativas y posibilidades de cada pareja. La decisión se podría tomar en función de las siguientes situaciones:

- Una de las dos ansía quedar embarazada y la otra no.
- Sólo una de las dos está en la edad recomendada (o factible) para concebir.
- Una de las dos posee un trabajo más estable con la posibilidad de tomarse licencia e incorporar a los hijos al seguro médico.
- Una de las dos ya pasó por la experiencia de un embarazo en alguna relación previa (frecuentemente heterosexual), y desean y deciden que sea la otra quien lo haga.
- Una de las dos está en mejores condiciones físicas de afrontar el embarazo.

Otro escenario tentativo sería que ambas deseen pasar por la experiencia del embarazo y, a su vez, la pareja quiera tener más de un/a hijo. En ese caso, la pregunta sería ¿quién lo haría primero? Como la edad disminuye las probabilidades de embarazo y aumenta las dificultades durante la gestación, una de las resoluciones más frecuentes es que la mayor se embarace primero.

Sin embargo, existen parejas de mujeres lesbianas, en las que una de las dos desea tener un hijo biológico pero no desea pasar por la experiencia del embarazo. En ese caso, se recurre al congelamiento de un ovulo por determinado lapso de tiempo y luego es implantado en el útero de la otra mujer. Posteriormente se produce la IA.

Otra de las cuestiones que pueden surgir dentro de una pareja de lesbianas es si tendrán a su hijo con semen de donante anónimo o conocido. Al respecto Lesmadres (2009) comenta que existen ventajas y desventajas en relación a la utilización en cada uno de los casos:

INSEMINACIÓN CON DONANTE ANÓNIMO

Ventajas

1. No hay potencial padre con vínculo biológico que pueda reclamar por sus derechos.
2. Se reduce drásticamente las probabilidades de adquirir cualquier virus o infección, etc. por causa de la inseminación y se reducen también las probabilidades de que el feto o el bebé las tenga.
3. Es una posibilidad de explicar el nacimiento de una familia alternativa y deseada desde su “origen”. Y una posibilidad de construir una nueva concepción de familia que recién se está instalando en el discurso colectivo.

Desventajas

1. Hay que contar con una suma de dinero que puede resultar difícil de obtener.
2. A algunas lesbianas les parece complicado que en el futuro los chicos quieran conocer sus orígenes biológicos y no se pueda más que contarles cómo fue el procedimiento.
3. Para algunas mujeres puede ser difícil la idea de introducir semen en su cuerpo. Sin embargo, es bueno saber que el material biológico de la inseminación no es “líquido seminal” sino un gel en el cual se conserva una muestra concentrada de espermatozoides.

INSEMINACIÓN CON DONANTE CONOCIDO

Ventajas

1. Con semen fresco las probabilidades de embarazo son mayores que con espermatozoides criopreservados.
2. Es más accesible desde el punto de vista económico.

Desventajas

1. Si se acuerda con el donante que no tendrá vínculo alguno con el bebé (ni participación en su crianza, etc.) y luego se arrepiente, tendrá la ley a su favor.

2. La madre que no se embarazó queda en un lugar más vulnerable legal y socialmente, y es invisibilizada más fácilmente.

3. Es más difícil controlar sobre la muestra la transmisión de infecciones. Sobre todo porque hay que confiar en que, durante el período de ventana, el donante no haya tenido prácticas de riesgo.

A pesar de ser costosa, consumir tiempo y estar relacionada con problemas éticos, la reproducción asistida se ha desarrollado enormemente desde 1978, cuando nació el primer bebé de probeta. La opinión pública ya acepta la donación y la conservación de semen sin inconvenientes, pero el congelamiento de embriones no es igualmente aceptado por todos. No por esto deja de realizarse, ya que representa una solución para muchas parejas estériles.

Las diferentes religiones tienen posturas encontradas sobre la reproducción asistida. La Iglesia Católica se opone a la fecundación fuera del cuerpo, opina que lo que se está haciendo es cosificar la vida humana, ya que en la concepción falta el acto de amor que conlleva la procreación. Esta posición pone en tela de juicio la FIV, ya que en estos tratamientos a los óvulos congelados hay que introducirles en el laboratorio un espermatozoide para producir un nuevo ser, o sea, el cigoto se genera fuera del cuerpo para ser implantado posteriormente. En cambio el judaísmo tiene una posición diferente, ya que al considerar que la primera orden de Dios al hombre fue fructificar y multiplicarse, entonces todo lo que se haga para poder cumplir este mandato es aceptable, incluido el congelamiento de embriones y óvulos. Sin embargo, los fieles de cada una de estas religiones toman posturas propias en relación a los diferentes tratamientos y sus aplicaciones.

Las diversas posturas religiosas y socioculturales en relación a las técnicas de reproducción asistida se entrelazan con las posiciones tomadas ante la homosexualidad y a los imaginarios sociales construidos en relación a la idea de familia.

A partir de aquí el presente trabajo se propone:

OBJETIVO GENERAL

Investigar la decisión de maternidad en parejas de mujeres homosexuales utilizando la técnica de inseminación artificial.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explorar como se establecen los roles de género en este tipo de pareja homoparental.
- Indagar sobre la elección de la inseminación artificial como método para alcanzar la maternidad.
- Dilucidar como se realiza la elección de uno de los miembros de la pareja para actuar como portadora del embrión.
- Explorar la influencia de los factores sociales, facilitadores y obstaculizadores, en la maternidad de parejas homoparentales.

METODOLOGÍA

DISEÑO

Según Sabino, C. (1992) el objeto de estudio en las ciencias sociales, es muchas veces el ser humano, singular y complejo, imposible de reducir casi a cualquier tipo de simplificación que lo mutile arbitrariamente. Los diseños cualitativos, de este modo, intentan realizar un análisis de una parte de toda la complejidad del sujeto. Lo íntimo, lo subjetivo, por definición difícilmente cuantificables, es lo que se plantea investigar en este trabajo, en el que el objetivo principal sería estudiar en profundidad el sistema de valores y representaciones, creencias y expectativas que tiene una pareja de mujeres lesbianas a la hora de decidir tener un hijo.

Los diseños de estudio de casos, tienen la peculiaridad de ser estudios exhaustivos de uno o muy pocos objetos de investigación, lo cual permitiría tener un conocimiento más amplio y detallado de los mismos. Se fundamentan en la idea de que si se estudia con atención alguna unidad de un conjunto determinado, se estará en condiciones de tener una perspectiva general que guiará provechosamente una búsqueda ulterior, más sistemática y orgánica (Sabino, C., 1992).

La mayor limitación en este tipo de estudios es según el mencionado autor, la imposibilidad de realizar generalizaciones o extender a todo el universo los hallazgos obtenidos y como consecuencia, formular explicaciones o descripciones de tipo general. No obstante, los estudios de casos resultan de utilidad cuando se trata de realizar indagaciones exploratorias, como en la del presente trabajo. Son flexibles y se adecuan para las fases iniciales de una investigación sobre temas complejos, para formular hipótesis de trabajo o reconocer cuáles son las principales variables involucradas en una situación. Debido a esto y por la considerable escasez de investigaciones realizadas en el mundo, y en particular por la inexistencia en Argentina de estudios que traten la homoparentalidad e inseminación artificial, es que se pretende trabajar con esta metodología.

MUESTRA

El presente trabajo se realizó siguiendo los lineamientos de una investigación cualitativa, con modalidad de estudio de casos, ya que se ciñó a una muestra de dos parejas escogidas por muestreo accidental y por participación voluntaria.

Las personas de la muestra son mujeres homosexuales que decidieron formar una familia y tuvieron como condición para integrarla, que hubieran engendrado a sus hijos a través de la técnica de inseminación artificial.

Sintetizando, las condiciones indispensables que reunieron los sujetos para participar en la investigación fueron las siguientes:

- Ser una pareja de mujeres homosexuales.
- Tener una estabilidad de por lo menos 3 años de pareja.
- Querer o haber tenido ya un hijo a través de la técnica de inseminación artificial.

INSTRUMENTO

Se utilizaron tres instrumentos. El primer instrumento fue un consentimiento informado que se les brindó a los participantes para que tuvieran conocimiento de qué se trató la investigación como así también de la importancia que se le dio a la confidencialidad y anonimato. (Anexo I).

En segundo lugar se utilizó un cuestionario sociodemográfico (autoadministrado), para relevar datos sobre los miembros de la pareja, la constitución familiar de origen de cada una y con qué personas cohabitan. (Anexo II).

Finalmente el instrumento por excelencia que se emplea en los estudios cualitativos y que se implementó para la obtención de datos, fue la entrevista en profundidad semi-dirigida, más específicamente las de expresión de sentimientos y de conocimientos, ya que se necesitó de la apreciación personal que cada participante pudiera hacer respecto de sí mismo en relación con los factores que intervienen a la hora de decidir formar una familia homoparental, sin dejar de lado el contexto familiar y sociocultural en el que se despliega toda trama. (Anexo III).

PROCEDIMIENTO

Se le suministró a cada miembro de la pareja el consentimiento informado junto con el cuestionario sociodemográfico autoadministrado para que lo completaran de manera individual. Una vez finalizado esto, se procedió a dar inicio la entrevista.

Las entrevistas se llevaron a cabo en escenarios naturales con el consabido cuidado que las mismas demandan, estableciendo un encuadre temporal y espacial.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

De una lectura interpretativa de las entrevistas que se obtuvieron, se generaron ejes de análisis, a través de la metodología de análisis cualitativo de la información, con el fin de dilucidar significados y elementos relevantes de los datos obtenidos. Los mismos se categorizaron formando clasificaciones básicas de conceptualización que guiaron y pautaron el análisis. Todo esto se realizó con la finalidad de facilitar el análisis y la sistematización de los datos que en su mayoría son bastantes generales en las investigaciones cualitativas. De esta manera se pudo ir respondiendo a los objetivos.

A partir de una lectura bibliográfica basada en estudios realizados anteriormente y del análisis cualitativo de las entrevistas, se pudo inferir los ejes enunciados a continuación:

Ejes guía para la indagación y la lectura interpretativa de los datos:

- Deseo de hijo.
- Inseminación Artificial.
- Tabú del incesto.
- Explicación a los hijos de su origen.
- Crianza de los niños.
- Función materna y Función paterna.
- Figura masculina.
- Roles de género.

- Sostén de redes sociales.
- Interacción con el ambiente circundante.
- Temores con respecto a la futura orientación sexual de sus hijos.

PRESENTACIÓN DE LOS CASOS

Los datos personales que aparecen a continuación han sido modificados con el fin de proteger la identidad de las personas entrevistadas.

Roma y Triana

Roma tiene treinta y siete años, es psicóloga y vive junto a su pareja Triana en Buenos Aires. Tienen dos hijos, Tato de ocho años y Tín de dos.

La familia de origen de Roma está constituida por cinco hermanos, de los cuales ella es la mayor. Sus padres se encuentran divorciados y ambos formaron nuevas parejas.

La madre de Roma tiene con su actual marido, un hijo de ochos años. Madre e hija estuvieron embarazadas al mismo tiempo, pero en aquel entonces, se encontraban distanciadas por el conflicto surgido cuando Roma comentó a su madre su orientación sexual y la búsqueda de un hijo con Triana. Ante dicha confidencia, la madre expresó a su hija su contrariedad contundentemente: *“hubiera preferido que me dijeras que tenias cáncer”*. Años después, Roma tuvo que ser internada con motivo de realizarse una biopsia para saber si el tumor que tenía era maligno o benigno. Al enterarse su madre por un tercero que su hija se encontraba en el hospital, luego de unos meses la visitó. Conversaron acerca de lo ocurrido y comenzaron a entablar un nuevo vínculo.

En cuanto al padre de Roma, Triana comenta que se lleva muy bien tanto con él como con su actual pareja, ya que siempre las apoyaron y estuvieron atentos al embarazo. Roma expresó sobre sus hermanos, que son más bien inmaduros y todavía no habrían podido establecerse y formar una familia.

Conformando una pareja con Triana, es cuando Roma siente la necesidad de manifestar su homosexualidad, ya que anteriormente había tenido relaciones con otras mujeres pero no había surgido en ese entonces, el deseo de expresarlo. La decisión de Triana y Roma de tener un hijo, hace que la familia de esta última se entere de su condición sexual, trayendo repercusiones en el núcleo familiar de diversas índoles. Por un lado, como se ha dicho, su madre le expresó su disgusto concluyentemente, lo que

provocó la ruptura del vínculo por algunos años. Su padre y su madrastra lo entendieron mejor, apoyando a la pareja y al embarazo.

Roma comenta que por momentos, siente que sus familiares no consideran a Triana como su pareja y madre de Tato y Tín, lo que hace que constantemente se sientan con el deber de marcar un límite en defensa de la nueva familia que han formado. Añade además, que ya no les presta demasiada atención a sus padres, dejando pasar diversas situaciones, con el objetivo de que sus hijos consigan un vínculo con sus abuelos.

La familia de origen de Triana está constituida por seis hermanos y sus padres. Esta comenta que sus familiares son personas humildes y trabajadoras con un nivel educativo relativamente bajo. Viven en un pueblo en el interior de San Juan. Cumplidos los dieciocho años, Triana decidió elegir otra vida y se fue vivir a Buenos Aires donde realizó un estudio terciario. Ella es constructora, lo que hace que generalmente interactúe con bastantes hombres. Explica que su familia y allegados se caracterizan por tener costumbres muy conservadoras y religiosas, como por ejemplo la celebración del casamiento. Esto hizo que se le dificultara asumir su orientación sexual, indicando que vivió con sufrimiento esto último. Al respecto comenta: *“yo siempre supe. Por eso me vine a vivir acá, porque tenía que salir de esa mentalidad totalmente cerrada. Iba a ser toda la vida infeliz porque allá era así... todo el mundo ya sabía con quien se iba a casar o se juntaban”*. Indica que su familia es muy tradicionalista y que sobre su homosexualidad no hay lugar para conversación.

María e Isabel

María tiene cuarenta y cinco años, es bioquímica y trabaja en un hospital. Vive junto a su pareja Isabel en Buenos Aires y tienen un hijo, Tomás de ocho años. María es hija única y su papá Osvaldo, un hombre “tano y tradicional” según descripciones de ella, falleció cuando Tomás recién había nacido. Su mamá Olga, se mostró feliz con la noticia de que su hija estaba embarazada, sin hacer demasiadas preguntas acerca de cómo dos mujeres tienen un hijo. No obstante, quien se encargó de averiguar esto, fue Osvaldo, el cual se mostró preocupado por quien sería el donante. María comenta que sus padres ya sabían de su relación con Isabel y siempre se sintió apoyada por ellos.

Por otro lado, Isabel tiene cuarenta y ocho años y es docente. Su familia de origen está constituida por tres hermanos y su madre. Su padre falleció. Al igual que María, Isabel también se sintió muy apoyada por su madre, cuando le dio la noticia que iba a ser abuela nuevamente, ya que en ese momento, ella tenía cuatro nietos. Comenta Isabel, que la misma, tampoco se interesó por investigar acerca de cómo María había quedado embarazada y nunca preguntó nada.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Deseo de hijo.

Roma y Triana se conocieron en un bar para personas de igual orientación sexual y decidieron irse a vivir juntas al mes de conocidas. Vivieron ocho meses en la casa de una de las hermanas de Triana para mudarse luego a su propio departamento. Al año de convivir, se plantearon la idea de tener un hijo.

El proyecto de tener un hijo requiere de una pareja consolidada, con un lenguaje compartido y un encuadre y estabilidad tal que pueda soportar todos los cambios y reacomodaciones que se estructuran con el advenimiento de un primer hijo. Por esta causa, ambas explican que al momento de la decisión, pensaban que sería conveniente tener un departamento propio, un auto e irse a vivir solas. Al contar con trabajo y un año de cotidianidad, decidieron que era el momento. Les comentaron a sus familiares acerca de la decisión tomada, a modo de preparar el terreno para que ver quienes colaborarían o apuntalarían esta iniciativa de formar una nueva familia. Así mismo, cuando Tato tenía dos años, Roma y Triana se separaron durante 9 meses, a raíz de los cambios que sufrieron con su llegada. Ambas necesitaron reacomodarse en esta nueva situación, lograron resolverlo y actualmente llevan once años y medio de pareja.

Triana introdujo el proyecto de tener un hijo. Explica que le preguntó a Roma si quería ser madre, sugiriéndole que fuera la portadora del embrión, aceptando ésta con entusiasmo. Al respecto Roma comenta: *“A mí sola me surgió el deseo de convertirme en mamá estando con Triana en pareja. Ni siquiera con un chico ni con mi pareja anterior. Yo decía: ¡uh! El tema de la maternidad. Nunca fui tipo Susanita de Mafalda. ¡No! Sentí que Triana era la que me podía ayudar en la cuestión de la maternidad”*.

Por otro lado, Isabel y María están en pareja desde hace quince años y tuvieron el deseo de tener un hijo luego de transcurrido seis años de convivencia. Comentaron que la idea fue promovida por María, a quien al ingresar a trabajar en el 2000 en una maternidad, le surgió su deseo materno. Al respecto ella comenta: *“De repente empecé a trabajar en la maternidad y los bebés, la lactancia, el folclore que se hace alrededor de los nacimientos, creo que eso me impactó bastante. Estoy segura que me impactó. Y no se... habré pensado: ¡Uh y con la edad que tengo, si no nos apuramos...! Así se me*

planteó la inquietud". Sin embargo, cuando María le comentó a Isabel acerca de este deseo, esta última se vio en un conflicto, ya que ella no deseaba tener hijos, al punto tal que en un momento de la entrevista dice: *"Hasta puedo decir que me volví gay justamente para no tener hijos, no tener esa preocupación"*.

Según Spivacow, M. (2005), en el vínculo de pareja se produce un encuentro entre los respectivos psiquismos de cada sujeto, implicando una modificación de los funcionamientos individuales, estos se determinan recíprocamente, creando una trama interfantasmática: una unidad de funcionamiento psíquico multipersonal dentro de la cual se producen articulaciones estables en que la posición de uno está sostenida por la del otro. Dichas articulaciones son entramados de condicionamiento recíproco, contratos inconscientes que demarcan y fijan los posibles funcionamientos dentro de una pareja, como son por ejemplo, la división de trabajo y funciones psíquicas, los ritmos cotidianos de vida familiar, los modos de contacto íntimo, los roles sociales, los proyectos vitales, entre otros. De este modo, en Isabel y María, luego de seis años de convivencia, se habían creado articulaciones estables, contratos inconscientes, que demarcaban lo posible, lo negociable y lo imposible dentro de su relación. Así, la idea de tener un hijo era para Isabel algo innegociable, que comenzó a generar conflicto con el advenimiento y explicitación del deseo materno de María.

Sumado a esto, Puget, J. y Berenstein I. (1989) postulan que dentro de un vínculo de pareja, cada uno de los miembros se hace merecedor de una investidura prioritaria y el resultado de un acercamiento amoroso produce un plus y una transformación en los sujetos que la conforman. Al respecto Isabel comenta: *"Nosotras llevamos 15 años de estar juntas, entonces pasaban los años, vino con esta inquietud y yo pensé: pero me cambió toda la estructura. Pero yo sabía que si yo decía que no... entonces yo tengo que admitir que fue un acto de sumo amor hacia ella, porque yo no quería tener hijos". "Ese era mi freno también, porque yo... rol de madre... No existía en mi esquema la posibilidad de que yo fuese madre"*.

El deseo de ser madre, era un imposible dentro de la estructura intrapsíquica de Isabel, pero se tornó negociable debido al amor que le tenía a su pareja. Esto, rompió con los esquemas que tenían como pareja y surgió lo que Spivacow, M. (2005) denominó como colisión. Isabel se encontró en ese momento con dos alternativas, crear una nueva pareja explicitando el acuerdo de no tener hijos o aceptar el deseo de María y

acompañarla en el proyecto. No obstante, pudieron resolverlo gracias a la solidez y estabilidad que tenían como pareja, permitiendo tramitar la alteridad, la ajenidad del otro y soportar los cambios y reacomodación del contrato inconsciente que tenían.

En síntesis, la pareja de Roma y Triana no tuvieron conflictos para ponerse de acuerdo en la decisión de tener un hijo ya que ambas tenían el deseo de formar una familia en toda su amplitud. A María e Isabel les resultó más complejo, pues ésta última no contaba con un deseo materno, sin embargo pudieron resolverlo, reacomodarse y de este modo, comenzaron la búsqueda de su hijo.

Inseminación artificial

Dentro de una pareja de mujeres lesbianas, cuando surge el deseo de tener un hijo, se suscitan dos claras preguntas; primero, con qué método se va a lograr ese objetivo y en segundo lugar, si deciden tenerlo por inseminación artificial, quien será la portadora del embrión.

En referencia a la primer cuestión, una vez que el proyecto estuvo instalado dentro de la pareja de Roma y Triana, la mejor manera de hacerlo viable para ellas, fue a través del método de inseminación artificial con semen de donante anónimo, por lo que tuvieron que recurrir a un banco de semen en una clínica especializada.

Respecto de la segunda cuestión, Roma manifestó que siempre tuvo la ilusión de estar embarazada y no hubo mayores cuestionamientos para ver quién sería la portadora del embrión. Con el advenimiento de la idea de un segundo hijo, Roma le propuso a Triana que esta vez fuera ella la portadora del mismo. Ante esta sugerencia, Triana le respondió que ella no deseaba quedar embarazada y en el caso de hacerlo, sólo serviría como un envase, en relación a no tener que suplir funciones maternas, como por ejemplo el amamantamiento.

En cambio, en la pareja de María e Isabel, luego de llegar a un acuerdo para tener un hijo, decidieron que lo mejor sería adoptar. En este punto, ambas comenzaron a discutir quién sería la adoptante y por cuestiones económicas y laborales, llegaron a la conclusión que quién adoptaría sería María, además ella había expresado el deseo materno.

Al cabo de un tiempo de intentar adoptar en diferentes juzgados tanto de Capital como de Provincia y no tener respuestas, Isabel y María, decidieron tenerlo por inseminación artificial. María comenta: “...*la realidad de adopción en la Argentina actual, yo creo que desalienta a cualquiera*”.

Primero fueron a consultar con un médico en Buenos Aires, el cuál tiene un banco de semen y una clínica especializada en inseminación artificial. Allí se practicaron dos tratamientos infructuosos pero con la sorpresa del ofrecimiento de un amigo para ser el donante, dejaron de asistir a la misma y decidieron realizar una inseminación “casera” como usualmente se dice.

Una tarde, se encontró Isabel, su amiga Virginia y su marido Raúl en un bar. Estos últimos, le preguntaron a la primera cómo le estaba yendo a ella y a María con el tratamiento de inseminación en la clínica. Para su disgusto, Isabel comentó que no había resultado, por lo que Virginia propuso como candidato a su marido para que le brindara una muestra de semen y así María pudiera quedar embarazada. Sin conversar demasiado con su esposa, Raúl acepta la propuesta pero dejando en claro que él no quería cumplir funciones paternales, que él le entregaba el semen pero se olvidaba del asunto. Isabel le comentó a su pareja acerca de este ofrecimiento y luego de diversas discusiones acerca de si era conveniente conocer al donante o no, llegaron a la conclusión que aceptarían.

De este modo, se juntaron un día en la casa de la pareja amiga, Isabel y María los dejaron a ellos solos y cuando volvieron, tenían en la mesa un frasquito con una linda nota, según el comentario de María. Ambas subieron a su auto, María conducía mientras Isabel llevaba entre sus piernas el frasco para así conservar su temperatura. Cuando llegaron a su casa, introdujeron la muestra dentro de una jeringa e Isabel se la aplicó a María para lograr la inseminación. Esta muestra no funcionó, por lo que tuvieron que repetir el procedimiento al mes siguiente. En total, Raúl les había brindado cuatro muestras.

En resumen, la pareja de Roma y Triana se pusieron rápidamente de acuerdo para tener a su hijo por inseminación artificial y escoger quién sería la portadora del embrión. Distinto fue el caso de María e Isabel que decidieron tenerlo primero a través de la adopción y posteriormente recurrieron a la técnica de inseminación artificial con semen de donante conocido.

Ahora bien, estas nuevas modalidades que se encuentran a la vanguardia de la reproducción, como lo son la inseminación artificial con esperma de donante anónimo o conocido, el congelamiento de espermatozoides y óvulos, el alquiler de vientres y la conformidad entre una pareja de homosexuales hombres y una pareja de lesbianas para tener un hijo, acarrear determinadas cuestiones que deberían considerarse.

En primer lugar ya no existiría únicamente un padre biológico y una madre biológica, sino que se abre el espectro para tener en cuenta otros tipos de maternidades y paternidades por así nombrarlos. Por un lado, se encuentra que el congelamiento de óvulos y el alquiler de vientre, podrían provenir de mujeres diferentes, una que dona el óvulo y otra su vientre. Ya no sería indispensable una sola mujer para reproducir un nuevo ser, sino dos. Sumado a esto, una tercera mujer podría ser la portadora del deseo materno, es decir la que anhela tener un hijo y decide criarlo o educarlo. Estos tres requisitos, óvulo, vientre y deseo materno, podría coincidir en una misma mujer o no. En el caso de los hombres, se encuentra que uno puede ser el donante de esperma y otro quien cuida y educa al niño.

En el caso de María e Isabel, como en el caso de Roma y Triana, una podría haberle implantado el óvulo a su pareja y fuera ella quién se encargara de pasar por el período de embarazo. Ahora bien ¿Cómo se le explica un hijo que no está genéticamente relacionado con la madre que lo parió? ¿Cómo se dan estas nuevas formas de subjetivación? ¿Cómo se le explica a Tomás que su padre biológico es el amigo de la familia? ¿Es padre o es donante? ¿Es madre quien brinda un óvulo a un banco para que otra mujer lo engendre? Del mismo modo, ¿Es padre quién brinda su esperma?

De igual modo, Julien, P. (1991) expresa que “Cuando más el saber científico torna inteligible la relación entre *el* espermatozoide y *el* óvulo, más hace aparecer como *imposible* que lo verdadero de la paternidad sea del orden de lo que ese saber muestra. ¿Puede, en efecto, decirse que se es *hijo o hija de un espermatozoide*? Una grieta se abre aquí. Estaba ya allí, por cierto; pero cuando mas avanza el saber, mas se ensancha la grieta, y habría entonces abuso de lenguaje al hablar de paternidad biológica” (Pág. 30). ¿Qué es para un hijo tener un padre? ¿Qué permite a un sujeto poder decir que ha tenido un padre? Pareciera que lo fundamental para nombrar a un padre, una madre, es el deseo de un hijo y su correlato de crianza y educación del infante.

Con esto, lo que se quiere expresar es que estas modernas formas de reproducción, traen consigo interrogantes que necesitan ser investigados para colaborar en la clínica con parejas que desean tener a un hijo por IA.

Tabú del incesto

No menos importante, es mencionar el hecho de que el amigo de Isabel y María, donante de esperma, y su mujer Virginia, tienen dos hijas, Malena y Martina, amigas de Tomás. Ellas, no saben que su papá Raúl, fue el donante de semen para que se engendrara Tomás. Ahora bien, la cuestión que deviene por consiguiente, es que si ellas no toman conocimiento de esto, sumado a la frecuencia de los encuentros que tienen, ¿podría producirse lo que se ha denominado como incesto?

El tabú del incesto es definido por Freud, S. (1912-3) como: “Los miembros de un único y mismo tótem no deben entrar en relaciones sexuales y, por tanto, no deben casarse entre sí”. (Pág. 1748). Cabría preguntarse, si Malena y Tomás, tienen la misma sangre y comparten genes pero fueron criados en dos familias diferentes, si tienen relaciones sexuales por ejemplo, ¿se produce incesto?

Isabel comenta acerca de Virginia: “... ella un poquito más porque pensó en un momento: ¡ah no, habría que decirle! Porque las nenas de ellas todavía no lo saben. En cambio Tomás no, porque nosotras se lo planteamos directamente. A Virginia una vez se le cruzó que por ahí... si las nenas y Tomás... ¿cómo? que se iba a enamorar, que iban a tener que saber...”.

Además, se debería subrayar que esto podría ocurrir con cualquier ser humano engendrado por inseminación artificial con semen de donante anónimo, como fue el caso de Tato y Tín. Si un hombre, dona su esperma a un banco, tantas veces como él lo desee, podría ser de enorme cantidad, los hijos que nacen del mismo donante. De este modo, se podría preguntar si el incesto es producto de tener relaciones sexuales con un miembro de la misma sangre o es producto de tener un vínculo fraterno o paterno filial. En síntesis, ¿el incesto se ocasionaría por la sangre o por el vínculo?

En el mito popular de Edipo Rey, es indudable que la participación de la sangre es la clave para cometer el parricidio y el incesto. De este modo, se podría decir que no

son necesarios los lazos de filiación ni parentalidad, para cometer incesto, sino sólo la posesión de los mismos genes.

Sin embargo, Lang, A. (citado en Freud, S., 1912-3) opina que no sería necesario apelar al tabú de la sangre para motivar la prohibición del incesto. Del mismo modo, el Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, sostiene que en la actualidad y con el advenimiento de familias ensambladas, habría que observar el caso por caso.

Sería conveniente preguntarse qué sucederá con las siguientes generaciones y en los siguientes siglos, cuando la inseminación con semen de donante anónimo o conocido sea una de las técnicas por excelencia para concebir niños.

Explicación a sus hijos de su origen

Luego de nacido Tomás, a los dos años y medio aproximadamente, Isabel y María le comentaron cómo hicieron para traerlo al mundo, ya que él había preguntado por su padre. Le explicaron de la existencia de Raúl y el papel que había cumplido para que él pudiera nacer. Le manifestaron que sólo era el donante y que él tenía dos mamás.

Isabel le dijo que: *“...las dos queríamos tener un hijo, y no estaba en nosotras el deseo de tener un hombre como compañero de vida. No era que María quería tener un hijo con un varón y yo tener un hijo con otro varón. Entonces yo le dije que quería tener un hijo con María, porque las dos estábamos y estamos enamoradas la una de la otra. Después con el tiempo Tomás se fue preguntando: pero ¿Cómo? ¿Si dos mujeres no pueden tener un hijo? Y ahí fue cuando le explicamos que tuvimos la suerte de tener un amigo, Raúl, que nos dio lo que se necesitaba para concebir un hijo...”*. *“Yo le dije una vez que dos mujeres juntas no pueden hacer un bebé. Entonces le dije: ¿viste Raúl, el padre de Malena y Martina, el marido de Virginia? Bueno él fue tan generoso que como dos mujeres no pueden tener un hijo, fue tan generoso que dio justo lo que se necesitaba, unos espermatozoides. Sin eso, vos no hubieses nacido, así que le debemos mucho a Raúl. Tomás me contestó: ¡ah buen tipo Raúl! Una cosa así dijo... y lo ve siempre y ni. Nosotras nunca usamos la palabra padre, siempre lo expresamos como el dador. Es como los donantes del banco de semen. Son dadores. Cuando nació Tomás, Raúl nos dijo: ¡ah mira qué bueno, un varón! Las felicito chicas, ¿Qué nombre le van poner? Nada, él no tiene registro”*.

Continuaron la explicación: “...*No somos todos iguales porque hay chicos que están criados con la abuela, otros con tíos. Hay chicos que no tienen ni papá ni mamá. Hay chicos que solamente tienen un padre porque la mamá murió o desapareció y lo abandonó. Es decir, hay diferentes realidades y esta es la que te tocó a vos, tener dos mamás. ¿Por qué? Porque fue concebido por dos mujeres que queríamos tener un hijo. No había cabida para un hombre, porque María no se enamoró de un hombre y yo tampoco*”.

De modo similar, en la pareja de Roma y Triana, le explicaron a Tato como había sido engendrado a raíz de la pregunta surgida por el niño en referencia a su padre.

Cuando Tato tenía tres años, señaló que un perrito, al cual había visto, tenía un papá y una mamá, seguidamente le pregunto a su mamá Roma: *¿yo no tengo papá?*

Podría suponerse que tanto Tomás como Tato comenzaron a preguntar sobre su origen, sobre su “papá”, con el objetivo de vislumbrar o encontrar respuestas acerca de cómo se hace un bebe y por qué ellos tiene dos mamás. De este modo, Freud, S. (1905), explica que el primer problema que el niño intenta averiguar, no es la diferencia sexual anatómica, sino el misterio de la procedencia de los niños. Más aún es de suponer que los niños nacidos en familias homoparentales, se pregunten por esta cuestión, sobre todo en el intercambio de experiencias con niños en edad de escolarización.

Roma y Triana, le explicaron a Tato que: “...*dos mujeres... como nosotras queríamos que él naciera y dos mujeres no puede tener un hijo solas, nos tenía que ayudar un doctor. Que un hijo se hacía con dos semillitas. Que una semillita la tenía la mujer y la otra semillita la tenía el hombre. Entonces como en este caso tenía dos mamás, necesitamos la ayuda de un doctor*”.

La pregunta que había hecho Tato por su padre, evidentemente no fue contestada, de manera que él persistió hasta obtener una respuesta que lo satisfaga.

Roma: “*Entonces Tato dice: pero ¿qué? ¿Entonces yo tengo un papá y mi papá me abandono? Siempre lo que le marcamos es que por suerte él no tuvo ninguna persona que lo haya rechazado o no deseado. No, no es un papá, porque un papá es quien te cría, quien está al lado tuyo. Entonces Tato me dijo: bueno, pero yo quiero conocer al donante. Y yo le dije: es imposible Tato, porque el donante es anónimo. En este país no se puede saber porque no está legislado. Es condición que sea anónimo. Y*

le pregunto: ¿Por qué lo querés conocer? Y me dice: porque quiero ver como es. Y lo que si le aclaro, que me parece que es importante es que cuando él dice: ¿Por qué no te enamoraste de un varón? O quiero conocer al donante o ¿Por qué yo no tuve un papa? Y yo le digo que cualquiera de esas opciones la dejan afuera a Triana.

Julien, P. (1991) afirma que existe hoy en día nuevos modos de definir el ser-padre. Un modo de hacerlo, es puntualizar o determinar quién desempeña dicho rol y que tareas cumple. “Es padre el que se ocupa realmente del hijo, es decir al que responde a sus derechos” (Pág. 24). Triana le da una explicación detallada de esto a Tato cuando le dice: *“es lo mismo que si yo hubiese donado mis óvulos y hubiesen salido veinte chicos y dentro de unos años vengan todos a tocarme la puerta. Y golpeen la puerta yo le diga ¿vos quien sos? Y me diga: yo soy tu hijo. Le digo a Tato: ¿vos como lo tomas? Y él me dice: ¡ah! No, no, si yo soy tu hijo. Vos tenés dos hijos nada más. Entonces le digo: ¿ves? Yo dono mis óvulos que son una parte de la semillita. Así como puedo donar mis óvulos, puedo donar un riñón, puedo donar sangre y ¿porque yo done voy a ser la madre? Y cuando yo le dije eso... cuando me toquen la puerta y me digan yo soy tu hijo, ¿vos que vas a hacer? Y Tato me dice: No, no, yo soy tu hijo”.*

Así, Tato pudo comprender de alguna manera que Triana, es su madre por la función que cumple y por su rol dentro de la estructura familiar que creó con Roma; y su donante es alguien a quien nunca conocerá, ni sabrá nada de él. A su vez, tendrá el conocimiento de que ineludiblemente se necesita de un hombre y una mujer para producir un nuevo ser, y eso no lo excluye que él algún día, desee ser padre o donante, según su experiencia de vida.

Por otro lado, el mencionado autor, postula que el niño o niña, forja a la edad de cinco o seis años, una imagen paterna de fuerte estatus, un “padre ideal”, digno de ser admirado; borrando al “padre real” en el momento del sepultamiento del complejo de Edipo y el advenimiento del superyó. Se crea así, una imagen de hombre hermoso, fuerte, viril y poderoso. Dicha imagen, dice Julien, P. (1991), puede encontrarse en el cine, historietas, televisión o en maestros y educadores. “Este padre no es sólo erigido como amo sino como creador del hijo. No es *un* padre entre otros sino *el* padre, ese que lo ha hecho a él, el hijo. Es responsable de lo que el hijo es y en consecuencia de lo que no es. ¡Ah! Allí está el reproche, la pregunta ¿Por qué, entonces me ha hecho tan mal? Ciertamente, él es digno de amor: ¿pero por qué, entonces, no me ama tanto como yo

desearía?” (Pág. 42). El citado autor, continúa diciendo que el reproche continuara vigente hasta que no se efectúe el duelo por ese padre ideal y en este caso, por ese donante ideal.

Se produciría de este modo, un paralelismo similar entre niños adoptados y niños concebidos por inseminación artificial ya que sería prudente afirmar que Tato, necesita imaginarse cómo y quién sería su donante, del mismo modo que lo harían niños adoptados. No obstante, Tato y Tomás pudieron encontrar una imagen de padre ideal en sus maestros y en historias caballerescas puntualmente, como afirmó Isabel. Parecería que estos niños, necesitan indefectiblemente procesar las cuestiones de quién es su donante y buscar una figura masculina-paterna, ajena a su contexto familiar.

Este proceso de duelo por la “imagen del padre” que Tato y Tomás debieron y deben realizar, pudo ser observado en la entrevista con Roma cuando relataba: *“Tín por ahí decía papa por la comida y Tato le decía: no tenés papá. No tenemos papá nosotros”*.

Roma: *“Lo angustia más la posibilidad de... y ¿si yo tengo un papá y me abandonó? El drama, temor de que lo hayan abandonado, que fue lo mismo que le pasó con esto del donante. Tengo un papá y me abandonó. Eso lo angustia más que... el tema de no tener un papá”*.

Pareciera que estos niños necesitaron en primer lugar interrogarse acerca de porque su familia estaba constituida de ese modo y no del tradicional, y en segundo lugar, cómo se crean los bebés, puntualmente como fueron creados ellos mismo a sabiendas que tenían dos mamás. Ambas parejas, intentaron brindar explicaciones acordes a la edad de sus hijos, con hechos precisos, sin negarles u ocultarles ningún tipo de información. Por otro lado, se puntualizó el hecho de que tanto niños adoptados como niños concebidos por IA, pasarían por el mismo periodo de cuestionarse por sus padres/madres biológicos, lo cual implicaría procesar un duelo ya que tal vez, jamás sabrán de su existencia. Se podría preguntar ¿Cómo decidirán estos niños en el futuro ejercer su paternidad, según su experiencia de hijo IA?

Crianza de los niños

Al momento de decidir tener un hijo, María e Isabel se preguntaban cómo iban a ejercer la parentalidad. A diferencia de Roma y Triana, en donde una era la mamá y la otra la madrina, María e Isabel decidieron con el tiempo, que las dos serían las madres. Si bien al principio, Isabel no quería que Tomás le dijera mamá por el no deseo de ser madre, con el tiempo se fue familiarizando con el término. María comenta: “... *Porque cuando nació el bebé nos plantemos qué iba a hacer y dijimos en un momento: mamá las dos. Porque somos dos mamás. Y ¿cómo? Y bueno mamá María y mamá Isabel. Y que el bebé vea*”. “*Entonces ahí por sugerencia, le explicamos que una era la mamá de la panza y la otra la mamá del corazón o la mamá que lo adopta. Así fue que se lo transmitimos pero que las dos somos mamás*”.

“...*Nosotras pensamos muy acertadamente que en algún punto, en estas edades tan tempranas, no puedes darle una elección. Vos tenés que darle las cosas “así”. Tenés que darle una seguridad, no podemos dudar. Decir: ¿vos qué preferís? ¿Qué elegís? Y que tenga un niño de 4 años un poder decisión. Esto fue consensuado, por una cuestión de lo que es la educación. Es como decir, con el mismo error de decir: ¿Qué tenés ganas de comer? Que yo lo cometí millones de veces porque el chico no comía. Entonces yo decía: ¿Qué tenés ganas de comer? Come algo aunque sea, ¿querés un postrecito? ¿Querés esto, querés lo otro? Cometí ese error. Entonces hay cosas que a los niños pequeños, se las tenés que decir: ¡esto es así! Y eso les da seguridad. Mamá y mamá. Punto. Y esto le da la seguridad. Bueno, si, tenés dos mamás. Punto. Salió al mundo, por suerte con una buena personalidad de base, además bien plantadito.*

En contraposición a lo enunciado, en la pareja de Roma y Triana, consideraron que lo mejor sería que Tato y Tín llamaran mamá a Roma y madrina a Triana. En este punto cabría preguntarse: ¿Ser la madre y la madrina, no hablaría de un no reconocimiento de la homoparentalidad en esta familia? Tal vez es por esto, que al tiempo en que Tato crecía surgieron diferentes conflictos.

Por un lado se encontró que:

Roma: Y hoy en día Tato hasta se enoja y no tolera que yo le diga madrina a Triana porque lo siente como que es menos y él dice: no es mi madrina. No la reconoce ni siquiera como madrina. Dice: es mi mamá también.

¿Se podría pensar que es Tato quién ayuda a estas madres a reconocerse como pareja y asumir que son dos mujeres que decidieron compartir la crianza de dos hijos?

Por otro lado, se halló en ambas familias, que los niños se encontraban con un conflicto para nombrar a cada una de las madres.

Triana: lo único que dice Tato es: yo no sé cómo nombrarla a cada una.

Por su parte, Isabel expresaba: *“Que él determine como rotularme y no ser yo quien le imponga “llamame mamá”. Entonces intentamos que yo le iba a decir “anda con mamá” y vos le ibas a decir “anda con Isabel”. Y que el chico después, en el futuro determine que Isabel también es su mamá. Que él me ponga el rótulo”.*

Esto, ¿podría ser generalizado a todas las familias homoparentales? Y ¿es de suponer que en las familias con dos papás sucedería lo mismo?

De igual modo, parecería importante que la pareja decida, previamente al nacimiento de su hijo, qué roles, funciones y qué modo de llamarlas establecerán. Según acotaciones de Roma, Triana tenía un discurso heterosexual con su hijo ya que le decía a Tato: *“madre hay una sola. Tenés que respetar a tu mamá”.* Con el crecimiento de Tato y la llegada del segundo hijo, Triana asume que ella también es la madre, por lo que cambia su forma de dirigirse a sus hijos, nombrándose ante ellos y los demás como su madre. Roma en referencia a Triana dice: *“Y con el más chiquito cambió un montón. Porque ella no se siente cómoda nombrándome a mí sola como mamá”*

Cuando se les preguntó a María e Isabel cómo las llamaba Tomás a cada una, ellas respondieron: *“Así, “mamá”. Por ahí contestamos las dos. O por ahí contesta una. Si quiere algo puntual y dice: “mami María” o “Mami Isa” o dice: a cualquiera de las dos. Y a veces cuando contestamos las dos juntas dice: mami sabían que esto, esto y esto”. “A veces dice: ¡Mamaaaaaaaa! Y una de los contesta y Tomás dice: no, vos no, ¡la otra!”.*

En síntesis, se encontraron en ambas parejas ambivalencias y dudas en relación a como comportarse ante sus hijos. Además se observaron conflictos por parte de los niños para nombrar a cada una de sus madres. Esto pudo haberse debido a que ambas parejas, no contaban con la seguridad adecuada para definirse como mujeres

ejerciendo la maternidad en una pareja homosexual, por lo que los niños se vieron con el deber de saber por ellos mismos cómo iban a manejarse.

Función materna y Función paterna.

En primer lugar, en cuanto a las funciones maternas que plantea Winnicott, D. (1993) se pudo observar en los casos tomados que Roma y María cumplirían dichas funciones ya que ellas amamantaron a sus hijos y se ocuparon en un amplio sentido de ellos, como las tareas escolares, la alimentación, el vestido, entre otras. Roma afirma: *“En ese punto quizás soy yo la que más lo trata a Tato como un nene, como que lo mimo más o le alcanzo...”*. *“Digo, esto de función materna. A mí me encantaba amamantar... también esos momentos de dependencia absoluta del bebé”*. De igual modo, María relata: *“Quizás cuando Tomás era bebé en el primer cumpleaños, estaba pegado a mí y a Isabel prácticamente no la reconocía”*. *“estuvo pegado hasta el año y medio, dos”*.

Esto también se pudo observar cuando se le preguntó, acerca de cómo llegaron a la decisión de quien sería la portadora del embrión a lo que Roma comenta: *“yo siempre me hice mucha ilusión de estar embarazada. Es más, fue en los estados... que estuve más feliz a nivel del cuerpo. Eso de sentirlo adentro de la panza”*.

Por otro lado, cuando Roma le propone a Triana si quería tener al segundo hijo, con el objetivo de que pasara la experiencia de ser madre biológica, ésta le contesta: *“bueno está bien, yo paso el embarazo pero apenas nace te lo doy”*. *“Yo sirvo de envase nada más”*. Aquí se observaría claramente que Triana, no deseaba pasar por lo que el mencionado autor denomina “preocupación materna primaria”.

En segundo lugar, según Julien, P. (1991) antiguamente se consideraba padre al amo o dirigente de una ciudad y no es familiar sino como consecuencia. El padre es el amo de la casa, el *dominus*. En la antigua Roma, la paternidad era adoptiva y voluntaria. Aries, P. (citado en Julien, P., 1991), comenta que *“...Después del nacimiento, el niño era depositado en el suelo, delante del padre, y éste lo reconocía levantándolo; era como un segundo nacimiento, un nacimiento no biológico, comparable a la adopción”* (Pág. 19). De este modo, lo que definía ser padre no era la sangre sino la acción de un amo

que toma posesión de un niño y lo expresa públicamente. “La paternidad es autoreferencial...” (Pág. 19).

Como consecuencia de lo enunciado, podría suponerse entonces que Triana e Isabel, al igual que un hombre, adquirieron los derechos paternos de sus hijos, al adoptarlos y considerarlos suyos. Tal analogía es expresada ya que se podría considerar que Triana e Isabel cumplen dentro de estas familias funciones, más bien paternas. Sin embargo, dichas funciones no tienen que ver con una figura masculina o femenina en concreto, sino que hacen referencia a sostener a la madre que sostiene al niño y con la posibilidad de que quien cumple dichas funciones, pueda en determinados momentos ocupar el lugar de madre. Esto se observó en la entrevista cuando Roma expresa: “*yo tengo que ser de algún modo, como bisagra de toda la familia. Digamos, yo no puedo no estar, faltar. Si yo la necesito a Triana por algo en especial porque yo no puedo estar por algo en particular, le tengo que avisar porque Triana no es de decir: no el sábado no voy a trabajar porque los chicos no van al colegio. Como que ella va a trabajar y si yo la necesito le tengo que decir: che, Triana mira que el sábado tal cosa. Entonces no va*”.

Sumado a esto, las funciones paternas abarcan al corte que debe producirse entre madre e hijo, brindando la posibilidad de una separación, de un espacio, de una terceridad. De igual modo, Julien, P. (1991), comenta que “el padre real para un hijo es el hombre de una mujer. El niño tiene un padre real en la medida en que este hombre es el que ha hecho de una mujer, de ésta a la que yo llamo mamá, la causa de su deseo y el objeto de su goce” (Pág. 46). Aquí cabría suponer que, en tanto Triana e Isabel hayan hecho de una mujer, es decir Roma y María, la causa de su deseo y el objeto de su goce, introducirían para sus hijos una castración, un decir *no*. Al decir de esto, Triana comenta: “*Yo cada vez que llego, encuentro mi cama ocupada. Entonces le digo a Tín: ¿vos que hacés en mi cama? Andate a la cuna*”. Por su parte María describe a Isabel: “*Es decir, tiene muy claro la importancia y la necesidad de los límites en los niños*”.

Además, es menester tener en cuenta, que para que dichas funciones paternas puedan ser establecidas, tiene que encontrarse una madre disponible a aceptar la ley paterna. Esto pareciera ser reconocido por Roma, la cual plantea: “*Creo que Triana lo que hace, es ese corte necesario para que Tato no quede hecho un pavote alrededor mío. Hoy me decía Tato, que estaba jugando con un pirata, me decía: vení novia. Y yo*

le dije: ¿Qué novia? Tu novia es Agustina. Y él me dice: no mamá pero estoy jugando. Y yo le digo: pero ya estas grandote vos para decir que yo soy tu novia. O me dice: hoy mamá te amo más que otros días. Me dice todo eso cuando no está Triana. Cuando está Triana noo... se hace el canchero”.

En este punto, cabría preguntarse ¿las madres no biológicas en familias homoparentales, cumplirían dichas funciones? ¿Qué sucederá con familias homoparentales compuestas con dos hombres? ¿Se cumplirán funciones maternas? Es sabido que en las familias monoparentales por ejemplo una mujer, se reconozca ejerciendo funciones maternas y paternas al mismo tiempo. De modo similar, en familias heterosexuales, los padres asumen que cumplen muchas veces funciones maternas, ¿esto, les quita identidad sexual masculina? Así mismo, ¿cumplir funciones paternas dentro de una familia homoparental de mujeres, les quita identidad sexual femenina?

En los casos tomados, se pudo observar una diferencia significativa en cada uno de ellos. Si bien se puede pensar que Isabel cumpliría funciones paternas, en relación al corte entre madre e hijo al igual que Triana, se pudo vislumbrar que la primera, tendría una identidad sexual acorde a su sexo. Pero a diferencia de esta, Triana se identificaría mayormente con una figura masculina, ya sea por el trabajo que tiene o porque no ha podido desarrollar una identidad sexual madura, por lo que generalmente se mostraría ante sus hijos como tal. Así mismo y como se mencionó anteriormente, ella consideraba que sólo una era la madre y por más que ella hubiese sido madre biológica, no se sentía con la capacidad de satisfacer funciones maternas a sus hijos. Es por esto que tal vez Triana se siente mas cómoda, según su personalidad, realizando funciones paternas y al mismo tiempo, mostrándose como una figura masculina ante ellos. Sin embargo en la pareja de María e Isabel, tal como postuló Julien, P., la paternidad sí sería intercambiable entre ambas madres, no así en el caso de Roma y Triana que se mostrarían con funciones más delimitadas y estereotipadas.

Figura masculina

Si se considera hipotéticamente que Triana e Isabel cumplen funciones paternas, pero se reconoce que no son una figura masculina, ¿Quién se muestra como tal? Aquí se abre la cuestión acerca de si en las familias compuesta por dos mujeres lesbianas es necesario que los niños tengan una figura masculina para identificarse.

Por un lado se encontró que Tato, pudo hallar dicha figura en otros hombres ajenos al núcleo familiar. En relación a esto, Triana comenta: *“El rol masculino no es que le falta, porque tiene a los abuelos, tiene a los tíos. Eso no le falta”*. Por su parte Roma dice: *“...creo que es importante, tanto para un varón como para una mujer tener la figura masculina también”*. *“...No necesariamente tiene que estar viviendo en la casa. Para Tato, hoy en día es muy importante la figura de su maestro. Adora al maestro, camina igual que el maestro, como que lo ama a su maestro. O la figura de mi papá, o sea el abuelo de él. Vive en la costa, vive lejos pero igual lo tiene.*

Al mismo tiempo, Roma dice: *“...Triana le ha transmitido muchas cosas que enseña un papá, por ejemplo como hacer pis parado y que no quede con la cola al aire, que saque el pitito nada más. Cuando era chico, porque ahora... pero bueno, cosas que Triana se da más cuenta que yo. En relación a cosas que él puede llegar a necesitar o como actúa un varón ante determinadas cosas. Él le presta mucha atención a eso, a como Triana le trasmite...”*.

¿Qué es una figura masculina? ¿Un hombre en términos biológicos, anatómicos?, ¿Figura masculina es lo mismo que función paterna? De este modo, Arvelo, L. (2001) afirma que *“...No existe una relación lineal entre masculinidad y función paterna, ni entre femineidad y función materna. Los roles y funciones pueden intercambiarse, sustituirse y hacerse equivalentes...”* (Pág. 48).

En relación a la pareja de María e Isabel, en cuanto a la presencia de una figura masculina, María interpreta: *“En esto también pensamos diferente con Isabel. A mí en un momento hace mucho, por más que la teoría indica lo contrario, en un momento me preocupó. Porque dije: ¡uh es varón! Viste la identificación de género. Isabel jamás se preocupó. Y la realidad demostró que Isabel tenía razón. Ahora ya hace rato que me dejó de preocupar.*

Por su parte Isabel comenta: *“...Esta cosa de la identificación, al no estar en la casa, a la imagen, en este caso masculina, se va buscando por otro lado. Se va buscando en el profesor, en un amigo, en alguien. Siempre hay alguien que marca. Tomás lo que tiene muy marcado, es un amor por lo épico. Por todas estas historias caballerescas. Como su palabra lo indica, caballero. Tiene todo un fanatismo por todas esas historias de la hombría, de yo voy a defender... y es un chico que... ahora está dibujando sobre sus historias, tiene que ver con el caballero, con el que va a luchar, el héroe. Es un chico muy lector e incorporó... él hizo...”. “Hasta el día de hoy, él sigue dibujando personajes históricos y él es el general”. “...De los pocos hombres que han venido, no ha tomado una cosa de pegársele, no”.*

Según este comentario, dejaría entreabierta una puerta para interrogarse acerca de ¿Por qué Tomás, según sus madres, presentaría tal fanatismo por las historias épicas y caballerescas? Resuenan palabras tales como: defender, luchar, héroe, él hizo, él es el general. Se podría preguntar ¿Qué tiene que defender Tomás? ¿Qué tiene que liderar, comandar o dirigir? ¿Podría correr el riesgo de convertirse en adalid de sus madres? Otra pregunta que deviene por consiguiente es ¿Para qué este niño es deseado? ¿Podría ser que Tomás se pregunte sobre qué es ser un hombre, ya que en su casa no tiene uno con el cual identificarse y tal como dice Isabel, lo busca entre sus libros, maestros, amigos?

Sumado a esto María plantea que Tomás prefiere estar con sus compañeros varones, que ha comenzado clases de Kun Fu y es un círculo netamente masculino, por lo que tal vez podría haber influido de alguna manera en la identificación con varones.

En este apartado, podría pensarse que Triana, intenta transmitir a su hijo, conductas que realizan usualmente los hombres. Esto no se presentó en el caso de Isabel. No obstante, se halló que en ambas familias, los niños encontraron una figura masculina con cual identificarse ajena del grupo familiar. Tal vez es apremiante que esto niños encuentren dicha figura para así poder responder sus inquietudes acerca de que es ser un hombre. Sin embargo es sabido que familias conformadas por ambos géneros, los niños se encuentran también con la necesidad de buscar a un sujeto con el cual identificarse, muchas veces, diferentes a sus orígenes biológicos.

Roles de género

Si bien el género ha sido definido por Scott (citado en Sau, V. 1994) como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basado en las diferencias percibidas entre los sexos, y género es un modo primario de significar las relaciones de poder”. (Pág. 79), se presentaría aquí dos problemas conceptuales en relación a los casos que atañen al presente trabajo.

En primer lugar, “diferencias percibidas entre los sexos”, es decir diferencia sexual en cuanto al cuerpo se refiere, en cuando al aparato reproductor masculino o femenino, no encontramos en los casos tomados, porque estamos hablando de dos parejas de mujeres lesbianas.

En segundo lugar, si decimos que el “género es un modo primario de significar las relaciones de poder”, cabría preguntarse qué sucede dentro una pareja homosexual y por qué no también heterosexual en la sociedad actual, ¿Cómo se indicarían relaciones de poder? En la antigüedad, antes que las mujeres comenzaran a trabajar fuera del hogar, gracias al advenimiento de la Revolución Industrial, se podía observar una clara diferencia de poder. Los hombres eran los encargados de mantener económica y políticamente a la familia y las mujeres de ocuparse de los quehaceres domésticos y de los hijos. Ambas tareas estaban impregnadas socialmente por la ideología de actividades activas, viriles y poderosas por parte de los hombres y pasivas, contenedoras y sumisas por parte de las mujeres. Pero en la actualidad y en algunos países del mundo, hombres y mujeres realizan las mismas tareas, trabajan la misma cantidad horaria, son profesionales, se encargan de las tareas domésticas y de la crianza de los niños. Por lo tanto ¿Cómo se define o se observa el género hoy en día?

Ahora bien, si tomamos en consideración que el género así definido, es una categoría útil sólo para un análisis histórico y conceptual, es pertinente afirmar que es necesario repensar el concepto de género en toda su amplitud.

En relación a los casos tomados, se pudo observar en la pareja de Roma y Triana, cierta ambivalencia en las cuestiones de género, ya que por un lado nos encontramos con comentarios tales como:

Triana: *si, pero acá no hay dos roles en donde una hace de mamá y otra hace de papá. No, no, nosotras somos dos mamás.*

Roma: *pero por ejemplo, Triana es la que mejor plancha, si hay que limpiar algo en profundidad, a lo mejor limpia. Yo como que mantengo mas al día la casa o pienso que voy a hacer de cenar o almorzar. Pero Triana me ayuda mucho.*

Al mismo tiempo, esta pareja comenta:

Roma: (en referencia a Triana): *“...Y comparte con Tato, cosas que tienen que ver con escalar o pescar. Yo preparo la comida y lavo los platos. Yo trabajo todo el día.*

Roma: *“...Triana le ha transmitido muchas cosas que enseña un papá, por ejemplo como hacer pis parado y que no quede con la cola al aire, que saque el pitito nada más.*

Roma: *“... yo tengo que estar en la casa o ver las cosas del cole. La tarea, esas cosas sí. En eso se nota la cuestión de género.*

Triana: *son papeles compartidos porque está bien, yo no me puedo encargar. Primero porque soy un desastre y ella lleva más el control.*

De este modo, el género en Triana, estaría más asociado a lo activo, dominante, protector, masculino; y en Roma a lo pasivo, a la contención y a lo femenino. Tal vez, es por esto que Triana no deseaba pasar por el periodo de embarazo y pudo suplir las funciones paternas. Sin embargo, en el caso de María e Isabel, no se halló una diferencia de género. Ambas se mostraron muy femeninas en sus conductas y abrió en este caso, roles definidos pero flexibles al mismo tiempo.

Análogamente y a pesar de lo expuesto, podría suponerse que en las dos pareja entrevistadas, dichas mujeres cumplen roles alternantes, plásticos y operativos para lograr una complementariedad y así, amoldarse a las tareas de su cotidianidad. De modo similar, podría suponerse que no ocurre solamente en parejas de lesbianas o gays, sino que los roles de género, se han flexibilizado e intercambiado en todas las parejas en la actualidad.

Sostén de redes sociales

Isabel y María comentaron en la entrevista que tenían antes del nacimiento de Tomás una vida social muy activa. Iban al teatro, cine, se juntaban con amigos y demás. Tenían, amigos homosexuales y heterosexuales, pero en el momento de decidir criar un hijo, no contaban con la posibilidad de compartir su experiencia con otra familia homoparental. María comenta: *“Yo creo que si nos hubiéramos encontrado con tantas parejas de chicas, hubiera sido más fácil. Pero en ese momento estábamos muy solas. Recién a los cuatro años de Tomás me agarró una obsesión por encontrar alguien que también tuviera un hijo”*. Luego conocieron a Roma y Triana y fundaron F.HO.I.AR (Familias Homoparentales Integradas Argentinas). Allí comparten asados, charlas y encuentros de grandes y chicos. Roma comenta que aprovecha mucho estas reuniones porque puede expresar sus temores, inquietudes y comparten vivencias diarias en cuanto a la crianza de los niños. Además, dice sentirse a gusto con el grupo porque allí las consideran madres a las dos: *“...nos consideran igual, mamá y mamá, los amigos que están en la misma situación”*.

Roma y Triana, comentaron que existe en la actualidad numerosas fundaciones que tienen por objetivo proclamar la diversidad y luchar por la igualdad de derechos en familias homoparentales. Ellas comentaron que formaron parte de una asociación de la que fueron expulsadas porque no se amoldaban a las reglas e ideologías que imponía, por ejemplo decir ellas y ellos cuando hablan en general de las personas o cuando Triana supo expresar una vez que madre era una sola y todos los integrantes de la misma, la observaron con desagrado, según su comentario. Ahora bien, si esta fundación en particular lucha por la diversidad ¿Por qué no supieron comprender las singularidades de Roma y Triana? Fue por esto, que ellas emprendieron F.HO.I.AR, con el objetivo de buscar personas en iguales condiciones a la suya y funcionaran como apunladotes y sostenedores emocionales.

Interacción con el ambiente circundante

María e Isabel comentaron que no tienen problemas en expresar su homosexualidad en diversos ámbitos de su vida. Análogamente su hijo Tomás plantea abiertamente que tiene dos mamás en el colegio y nunca sufrió un episodio de discriminación. *“En la escuela dice que ama a sus madres y la maestra se va enterando justamente al punto que un día voy yo a una clase abierta. María no fue y se abre la puerta del jardín y entré yo con un grupo de madres y escucho en el silencio del aula a Tomás, comentándoles a unos compañeros y al lado la maestra y dice: ¡viste gané yo, vino mi mamá! Y uno de los nenes le dice: ¡no! ¡Ésta no es tu mamá! Y Tomás le responde: no, no. esta es mi otra mamá. ¡Lo que no te dije es quien iba a venir! Te gané la apuesta. ¿Entendés? Abiertamente. El nene le dijo: ah, sí, tenés razón. Esa es la naturalidad con que él maneja el tema”.*

Sin embargo, tanto en la pareja de María e Isabel como en la de Roma y Triana, se pudo hallar que en algún momento de su parentalidad le surgió la preocupación por brindarles herramientas a sus hijos para que interactuaran de modo eficaz con el entorno circundante. De este modo, Isabel comentaba: *“Tomás en ese entonces tenía dos, tres años y pensé: no sé si él va a tener la personalidad para encararlo. Yo quería que la tuviera, pero ¿si no la tenía? Si no puede afrontar, si le cuesta... porque al final capricho mío, necesidad mía que me diga mamá y por ahí le allano el camino diciéndole que era, no sé... una amiga, una tía, no importa quién.*

Por su parte Roma decía: *“sí, porque nosotras también como que fuimos planeando o pensamos, en relación a qué cosas decirle a Tato, qué cosas decir en el afuera...”.*

Puntualmente en la pareja de Triana y Roma, se pudo observar mayores conflictos para interactuar con la sociedad a diferencia de María e Isabel, ya que se encontraron comentarios tales como:

Roma: *“Porque la otra vez, no me acuerdo quién era, era un compañero mío de trabajo pero no del equipo de trabajo del hospital, sino como de otro sector del hospital, entonces le digo a Tato: Tato, no digas nada que yo soy gay, ni nada... y me dice: ¿Por qué? Y yo le respondo: porque algunos piensan que está mal. Entonces él ahora entiende eso”.*

Triana: “... y bueno entonces cuando estaba en la reunión le digo a la maestra: me lo llevo a Tato. Si, si, me dice, pasa por dirección y firmá. Entonces pasó por la dirección a firmar y me dice la preceptora: ¿vos quien sos? Y yo le contesto: la madrina. Y Tato que estaba a lado mío, me pega y me dice: vos no sos mi madrina, vos sos mi mamá. Entonces yo le digo: si Tato, yo soy tu mamá, pero ante los papeles, yo soy tu madrina. Acá en el colegio yo soy tu madrina. Y la preceptora se no quedó mirando como diciendo: y esta ¿Quién es? ¿Quién se lo está llevando? Entonces le dije: no, no, yo soy la madre también. Y se ve que le hicieron un comentario o algo así y me dijo: está bien, está bien”.

Triana: “...Yo le dije que no, que el día en que él dijera que yo también soy la madre, que ahí si iba a responder e iba a estar junto con él y yo no lo iba a negar nunca jamás”.

Los ejemplos enunciados ¿Dejarían entrever, que la pareja entrevistada tendría conflictos a la hora de asumir su orientación sexual ante la sociedad considerándolo como un problema que aún no pudieron resolver? Esto tal vez, podría repercutir de modo pernicioso para sus hijos ya que Roma afirma: “Él siempre fue de dar la cara y también en función de eso, nosotras también tuvimos que empezar a dar la cara. Mientras él no decía nada, nosotras no teníamos problemas”.

Otro punto interesante a desarrollar que se vincula con la socialización en el ambiente circundante es el tema de La Legitimidad vs. La Legalidad.

La legitimidad estaría dada por “La capacidad de un poder para obtener obediencia sin necesidad de recurrir a la coacción que supone la amenaza de la fuerza, de tal forma que un Estado es legítimo si existe un consenso entre los miembros de la comunidad política para aceptar la autoridad vigente” (Wikipedia, s.f.). Así, la legitimidad en la familia de Triana y Roma, estaría dada en la medida que Tato y Tín reconocen a Triana y Roma como sus madres y viceversa. Ahora bien, como recién se mencionó Tato reconoce a Triana como su madre y no como su madrina, pero Triana, ¿Se puede reconocer como madre?, ¿Se puede reconocer ella misma como madre, ejerciendo la parentalidad junto a otra mujer?

Triana: *En primer grado llegó un día (Tato) a la siesta y me dijo: ¿te vas a despertar? ¿Qué paso Tato? Le digo. Y él me dice: no, porque necesito que vayas a*

hablar a la escuela. ¿Qué tengo que hablar en la escuela? Le pregunto. Y él me dice: para que le digas quién sos vos. Entonces yo le digo ¿y yo quién soy? Y él me responde: ¡que sos mi mamá! Pero ¿les digo a todos? Si, si, decile a todos.

Sumado a esto, se observaría en esta neofamilia que tanto la legitimidad como la legalidad, juegan un papel fundamental cuando se las extrapola a la sociedad ampliada. De este modo, Roma dice: *“si, la familia de ella, cuando veían que yo estaba mal, tan dolida, estaba tan triste decían: ¿para qué las vas a seguir viendo? que se olvide. Como que de algún modo la familia a veces siente o cree que uno está jugando a la mamá o a las muñecas. La familia de ella... yo soy la mamá biológica porque mi familia, más que nada por el lado de mi papá, me sugería: bueno listo, total no se va a acordar, ¿para qué vas a seguir viéndola?”.*

Triana: por ejemplo para el día de la madre no van a llamar y decir: feliz día de la madre. Ninguno de mis hermanos tampoco.

Roma: Con mi familia, por el lado de mi mamá, incluso de mi papá, yo tengo como esta sensación de sentir como que estuviéramos jugando. Como si Triana fuera la mamá, no “la mamá”. Son respetuosos, mi papá recién ahora, me preguntó: ¿Tato puede venir unos días para acá? Pero preguntale a Triana también. Pregunto porque yo la vez anterior le dije: no va a ir a ningún lado porque primero tengo que preguntarle a Triana. Debe haber pensado: ¡uh! Esta se enojó porque...

¿Se podría pensar que en el seno de la familia la legitimidad es lo que cuenta, pero cuando deben relacionarse con la sociedad en general necesariamente deben ser una familia legal? ¿La legitimidad sería absorbida por la legalidad en medios sociales? El peso de la legalidad, aparecería con más fuerza en esta familia que la legitimidad.

Darí la impresión que a partir del nacimiento de Tato, Roma y Triana intentaron asumir y hablar con la sociedad sobre su identidad sexual. Tal fue el caso de Roma, que le anunció a su padre que era lesbiana, que se encontraba teniendo una relación con Trina y que estaba embarazada, todo simultáneamente. *“A mi papá le dijimos todo junto. Le dije que era lesbiana, que ella era mi pareja y que estaba embarazada”.*

La pregunta que viene por consiguiente es: A pesar haber sido sancionada la ley de matrimonio igualitario, la pareja de Roma y Triana, ¿Continuarán teniendo dificultades para relacionarse con el medio social? ¿Es dicha ley un progreso para la interacción con el ambiente circundante? O ¿depende del modo en que cada uno se vincula con la sociedad?

Temores con respecto a la futura orientación sexual de sus hijos

Existe un mito popular en el cual se cree que si un niño se encuentra inmerso en una familia homoparental, puede predisponerse a que desarrolle una orientación sexual persuadida por su padres. En concordancia con esta cuestión, María e Isabel expresaron no estar preocupadas por la futura orientación sexual de su hijo. Consideran que no se ejerce una influencia en la sexualidad de Tomás el hecho de tener dos mamás y que si en el futuro él elige ser homosexual, ellas lo apoyarían. *“Si su objeto de amor va a ser un hombre, que sea un hombre, si es una mujer, va a ser una mujer. Ahora yo no creo que por estar con dos mujeres, su orientación sexual va a ser tal o cuál”. “Mira nosotras somos lesbianas con padres heterosexuales”. “Es indistinto. Esto tiene que ver con una cuestión de personalidad y vaya a saber qué faceta que si se hace o se nace o se va haciendo, se van buscando deseos... no lo sé, todavía no hay ninguna explicación”.*

En el caso de Triana, cuando se le preguntó acerca de los temores en relación a la futura orientación sexual de sus hijos, ella comentó: *“en las reuniones que nosotras hacemos cuando nos juntamos con todo el grupo, una vez tocaron el tema y a mí me agarró, así de lleno, una pregunta que me hicieron: ¿y vos qué harías si alguno de los dos te llega a salir gay? Y yo dije: y bueno, si sale gay qué le voy a hacer. Lo ayudaremos, pero no es algo que quiero. A continuación Roma agregó: “Sí, me generó un alivio cuando vi, o me di cuenta cómo Tato se ponía en relación a una chica. Se ponía nervioso o distinto. Y bueno, no alivio, pero me puso como orgullosa de decir: ah, mirá que bien que se comporta con esta nena”.*

Esto podría indicar el modo en que Roma y Triana vivieron su condición homosexual y no desearían que su hijo pasara por lo mismo que ellas. Sin embargo, en este punto se podría observar además que Triana al igual que Roma, no han podido desarrollar una identidad sexual madura, ya que se muestran ante su hijo, en contra de la

homosexualidad. Además, contarían con ciertos mitos asociados a los hombres homosexuales, por ejemplo cuando Triana comenta: *Pero ¿sabés por qué no lo quiero? Porque se sufre mucho. Yo lo aconsejaría hasta morir. Es más, hasta lo llevaría a los prostíbulos. Porque el hombre gay, en sí, es más difícil, no tienen una pareja constante. Y tengo miedo por él, por ellos, por los dos”.*

Roma tal vez se sintió aliviada por el hecho de ratificar y confirmar que su hijo en ese momento, no se encontraba dispuesto a ejercer conductas homosexuales. Sin embargo, podría decirse que mantiene cierto temor por influir en su orientación sexual. De este modo, le remarcó a Tato que él es una persona diferente a sus mamás y él podrá elegir a quien amar libremente cuando sea más grande. Ejemplo de esto se presenta a continuación.

Roma: *“...hoy por ejemplo yo estaba en la compu jugando a un crucigrama y yo había puesto en internet que el sábado es la marcha del orgullo gay, entonces Tato me dice: ¿Qué es la marca del orgullo gay? Es una marcha en donde las personas gays vamos a la plaza de Mayo. Entonces me dice: a mí no me gusta ser gay, es feo ser gay. Yo le pregunto: ¿Por qué es feo ser gay? Me dice: porque yo me imagino y me da un asco pensar que puedo estar con un hombre peludo o con bigotes. Él necesita diferenciarse de sus mamás y entender que sus mamás son gays. Entonces me pregunta a mí: ¿Por qué te enamoraste de Triana? Y yo le digo: y porque soy gay. Y él me pregunta: y ¿por qué sos gay? Y yo le respondo: porque me gustan las mujeres, entonces me gustó Triana.*

Acorde a lo último enunciado, Roma le explicó a que Tato: *Lo principal es que vos puedas elegir y ser libre mas allá de lo que la ley disponga, en relación a lo que vos elijas para amar. Tato me dice: no, pero a mí me gustan las nenas. Si, le digo, ya lo sé Tato, lo importante es que vos nos aceptes a nosotras. Él necesitó como darse cuenta de eso, dejar en claro esto de: ustedes hagan lo que quieran, yo soy esto...”.*

Además, esta familia sostiene que es importante enseñarle a su hijo cuestiones de género, mostrarle que hay roles para niños y para niñas. Este es un punto que, según Roma, iría muy en contra de lo que piensan otras familias homoparentales amigas. Sin embargo, podría plantearse que la sociedad en general enseña roles de género, por ejemplo cuando se le dice a un niño: los nenes no lloran. O cuando se le dice a las niñas

mujeres: las nenas no dicen malas palabras. Podría afirmarse que esto no condiciona una mayor o menor femineidad o masculinidad, sino que obstaculiza el deseo y estigmatiza lo que es ser un hombre y una mujer.

CONCLUSIONES

Los seres humanos tienen la necesidad vital de pertenecer a un grupo, un pueblo, una sociedad. El origen de su formación es un círculo más limitado e íntimo que es la familia. De este modo, los sujetos, individuos o personas se han relacionado formando distintos tipos de vínculos a lo largo de su historia y lo harán mientras exista la vida humana. Sumado a esto, distintas corrientes de pensamiento en su mayoría ligadas estrechamente a intereses religiosos de características conservadoras, influyeron en las tradiciones y costumbres del hombre llegando a la actualidad. Las conclusiones de estos conservados pensamientos sobre la familia, hace que hoy en día tenga un alto precio la aceptación de la diversidad en vínculos.

No obstante, considerando los cambios surgidos positivamente en diversas partes del mundo queda aún, un extenso camino por delante para romper con una construcción social, impuesta por la cultura dominante donde se diferencian roles entre hombres y mujeres, siendo esto detonante de discriminación a la composición de distintos tipos de familias.

Una de las claves para apaciguar esta discrepancia y generar una apertura mental en nuestra sociedad, es considerar la igualdad de derechos en la formación de neo-familias, ante la sostenida por la tradición. En Argentina, la ley promulgada sobre el matrimonio igualitario es considerada un avance, según la comunidad homosexual, en el reconocimiento de derechos y deberes entre personas de igual sexo. Esto colaboró además, para que los niños provenientes de familias homoparentales, pudieran ser reconocidos por ambos padres, fueran protegidos legalmente y les brindara cierta identidad de familia nuclear.

Ahora bien, una de las motivaciones que llevó a plantear este tema como trabajo final de graduación, fue intentar abrir interrogantes acerca de cómo dos personas del mismo sexo, en este caso de mujeres lesbianas, llegan a la decisión de maternidad, haciéndolo viable por medio del método de inseminación artificial y como se desenvuelven tanto en el interior de la familia como con la sociedad en general. Frente a dicho interrogante se sumaron otros, once específicamente (ejes guías de análisis) que si bien procuraron brindar algunas respuestas, se encuentran

abiertos y necesitan una pronta investigación ulterior para colaborar en la clínica psicológica.

En el primero de ellos, deseo de hijo, se pudo hallar que en la pareja de Roma y Triana, no existieron mayores inconvenientes para conformar una familia en toda su amplitud. De este modo, luego de pensarlo durante algunos años, dicha pareja se propuso como proyecto vital compartido, el deseo de ejercer la parentalidad. A diferencia de esta pareja, María e Isabel se encontraron con obstáculos cuando María trajo a la pareja el deseo de ser madre ya que Isabel no contaba con dicha aspiración. Sin embargo, ellas pudieron tramitar la alteridad, reacomodar del contrato inconsciente que tenían, en este caso el de no tener hijos y se aventuraron en la búsqueda de uno.

Sumado a esto, se pudo observar que las dos parejas se tomaron su tiempo de reflexión para decidir tener un hijo ante la real diferencia que significa ser descendiente de un tipo de familia distinto a la impuesta.

En segundo lugar, las parejas entrevistadas tuvieron a sus hijos mediante inseminación artificial (IA), diferenciándose en que Roma y Triana lo concibieron con espermatozoides de donante anónimo y María e Isabel con semen de donante conocido. En sus núcleos familiares no se discutió en demasía quien sería la madre biológica, ya que ni Triana ni Isabel querían pasar por el periodo de embarazo.

Previamente a la utilización del método IA, para concebir un hijo, María e Isabel estuvieron un año intentando adoptar, tanto en juzgados de Capital como de Provincia y al no recibir respuestas, sufriendo un comprensible agotamiento de la reconocida burocracia en estas áreas. María contaba con treinta y ocho años en ese entonces, por lo que la espera podía complicar el proyecto de embarazo, lo que culminó con la decisión de inseminarse con semen que les ofreció un amigo. La utilización de semen fresco aumenta las probabilidades de embarazo a comparación de espermatozoides criopreservados y las benefició además, desde un punto de vista económico.

La situación previa a concebir un hijo que vivieron Roma y Triana fue más concisa. Esto se debe a que optaron por prevenir los obstáculos que podrían presentarse comparables con los vividos por la anterior pareja. Resolvieron realizarse

una inseminación en una clínica conocida de Buenos Aires especializa en este método, que cuenta además con un banco de semen. Esto último las benefició al no contar con donante conocido. La inseminación con un donante anónimo, trae una ventaja que ronda básicamente en que no existe en potencia un padre biológico que reclame sus derechos y explica el nacimiento de estos nuevos vínculos abriendo camino a la posibilidad de construir una nueva concepción de familia.

En este punto se podría preguntar ¿es asequible la comparación entre la donación de óvulos y esperma con un fideicomiso? ¿Qué riesgos traería aparejado? Al respecto, se pudo hallar problemas de tipo legislativo, ya que en Argentina no existen leyes que regulen y organicen la donación ni de óvulos ni de esperma. Los bancos de semen, tampoco cuentan con un sistema adecuado para administrar la sumatorias de veces que un donante aporta una muestra, por lo que un donante podría causar gran cantidad de nacimientos de niños que heredan sus mismos genes. Como consecuencia dos personas sin conocerse, podrían relacionarse de modo carnal y estar genéticamente relacionados. Esto abriría la incógnita sobre el incesto y llama a reflexionar acerca de lo que podría suceder, si no es que actualmente esta sucediendo, con las generaciones de niños que fueron y serán concebidos a través de la inseminación artificial con esperma de donante anónimo.

Por otro lado, la explicación que le dieron ambas parejas a sus respectivos hijos acerca de su origen y cómo es que dos mujeres hicieron para traerlo al mundo, estuvo marcada por la verosimilitud y abundancia en los detalles. Ambas parejas intentaron dar explicaciones acorde a las edades de sus hijos sin omitir ni ocultar ningún tipo de información. Además, las mismas les expresaron la diferencia entre padre y donante, haciendo hincapié en que ellos tenían dos mamás. Además, se pudo observar que en la pareja de Roma y Triana, al haber tenido a su hijo por IA con semen de donante anónimo, tuvieron que colaborar con su hijo mayor para que pudiera resolver el duelo por no saber cuál es su origen biológico. A diferencia de esto, María e Isabel, debieron explicarle a su hijo, que el amigo de la familia fue quien aportó su esperma para que él pudiera ser concebido.

Aquí sería conveniente interrogarse acerca de cómo estos niños decidirán ejercer la paternidad/maternidad, según su experiencia de hijo IA. ¿Escogerán ser padre/madre o donante?

En cuanto a la crianza de los niños, algunos datos parecen indicar que los niños presentarían dificultades a la hora de dirigirse hacia sus madres, encontrando conflictos para nombrarlas. Ellas buscaron la manera de no perjudicarlos y llegaron a la conclusión de que sus hijos al crecer, podían nombrarlas como ellos quisieran. Como consecuencia, los niños se vieron con el deber de saber por ellos mismos cómo iban a manejarse.

Otro punto interesante a mencionar es que se pudo distinguir en ambas familias, funciones maternas realizadas por Roma y María, correspondientes a las madres biológicas y funciones paternas realizadas por las madres no biológicas. Vale recalcar que tanto Roma como María, fueron las que desarrollaron lo que Winnicott, D, denominó “función materna primaria” y sus respectivas parejas, fueron las proveedoras del corte necesario entre madre biológica e hijo. No obstante, si bien Isabel cumpliría funciones paternas al igual que Roma, se pudo observar que la primera tendría una identidad sexual acorde a su sexo, a diferencia de Triana, la cual se identificaría mayormente con una figura masculina.

A pesar de lo enunciado, en ambas familias se pudo observar que la figura masculina, ha sido encontrada por los niños en algunos hombres externos al núcleo familiar como maestros, libros e historietas; siendo seguramente parte de su desarrollo, a la hora de identificarse con una persona de su mismo sexo y explorar su propia orientación sexual. No obstante, se pudo observar que Tomás, hijo de María e Isabel, presentaba un marcado interés por las historias épicas y caballerescas, por lo que podría preguntarse si en este niño, la incógnita por saber qué es ser un hombre, estaría atravesada en su mito familiar incluyendo en este caso, a sus madres. La afirmación que realiza atinadamente Rodulfo, R. es trascendental para averiguar el para qué es deseado un hijo.

Por otra parte y en cuanto a la interacción con el ambiente circundante, no se halló problema alguno en la pareja de María e Isabel, para definirse y aceptar el tipo de familia que escogieron y mostrarse de este modo, ante la sociedad. Esto puede demostrarse considerando que ambas no tienen temores a la futura orientación sexual de su hijo, a diferencia de Roma y Triana en la que si se pudo observar un problema al momento de relacionarse con su entorno cotidiano. Presentarían además, temores respecto a la inclinación sexual que escojan sus hijos, enseñándoles una mirada en

defensa de la heterosexual. No obstante, ambas parejas cuentan con una red de sostén social, compuesta por familias homoparentales y es allí donde sus hijos comparten experiencias y encuentros con otros niños en iguales condiciones familiares.

Por último, la investigación realizada consideró lo observado a través de ejes elaborados a raíz de las entrevistas tomadas, pudiéndose arribar a un análisis situacional sobre lo que experimentan familias compuestas por mujeres. Asimismo, este proyecto tiene como finalidad generar interés en un campo insuficientemente indagado y comprendido, que requiere indisolublemente responder a incógnitas generadas por los cambios psíquicos, sociales y políticos producidos dentro de nuestra sociedad en los últimos tiempos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, Z. (1985). *Homosexualidad: hacia la destrucción de los mitos*. Ediciones Del Ser.
- Andrade de Azevedo, A. y Pereira da Silva, M. (2007). “*Homoparentalidades. Nuevas familias*”. Cáp. 14. 183-189
- Ardila, R. (2007). “Terapias afirmativas para homosexuales y lesbianas”. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. Vol. XXXVI. Numero 001. pp. 67-77
- Arvelo, L. (2001). “*Masculinidad y función paterna*”. *Revista Otras Miradas*. Vol. 1, número 001. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.
- Baccino, G. (2006). *Mujeres solas que acuden a las clínicas de reproducción asistida II. Parejas homosexuales*. Universidad de Salamanca.
- Bernard, M. (2007). “*El trabajo psicoanalítico con pequeños grupos*”. Editorial Lugar. pp. 140 y 141
- Bos, H., van Balen, F., y van den Boom, D. (2003). “*Planned lesbian families: their desire and motivation to have children*”. *Human Reproduction*, 18, (10), 2216-2224
- Dor, J. (1989). “*El padre y su función en psicoanálisis*”. Editorial Nueva Visión.
- Freud, S. (1905). “Sigmund Freud, obras completas”. Cáp. XXVI, “Tres ensayos para una teoría sexual”. Tomo 2. Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (1912-3). “Sigmund Freud, obras completas”. Cáp. LXXIV, “Totem y Tabú”. Tomo 2. Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (1921). “Sigmund Freud, obras completas”. Cáp. CXIV, “Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad”. Tomo 3. Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (1932). “Sigmund Freud, obras completas”. Lección XXXIII, “La feminidad”. Tomo 3. Editorial El Ateneo.

- Fuentes, S. (2005). *“Homosexualidad y género. El arcoíris que se esconde detrás del arcoíris: Sobre emancipaciones y ataduras a las construcciones de género”*. Tesis final de Graduación. Universidad de La Habana.
- Glocer Fiorin, L. (2007). *“Homoparentalidades, nuevas familias”* Cáp. 2. Editorial Lugar. pp. 48-56
- González, M. (2002). *“El desarrollo infantil y adolescente en familias homoparentales”*. Universidad de Sevilla, España.
- Hoffman, L; Paris, S; Hall, E. (1996). *“Psicología del desarrollo hoy”*. Editorial McGraw-Hill. Sexta edición, Vol. 2.
- Julien, P. (1991). *“El manto de Noé. Ensayo sobre la paternidad”*. Editorial Alianza.
- Lesmadres, la madre y la madre que lo parió. (2009). *“Maternidades Lésbicas, algunas preguntas básicas.”* Serie Lesbianas y Diversidad Familiar Cuadernillo N°1.
- Lizarraga Cruchaga, X. (2003) *“Una historia sociocultural de la homosexualidad: notas sobre un devenir silenciado”*. Editorial Paidós.
- Meltzer, D. y Harris, M. (1998). *“Adolescentes”*. Editorial Spatia.
- Puget, J.; Berenstein, I. (1989). *“Psicoanálisis de la pareja matrimonial”*. Buenos Aires. Ed. Paidós.
- Rodulfo, R.; (1993). *“El niño y el significante, un estudio sobre las funciones del jugar en la constitución temprana”*. Editorial Paidós. 3ra edición.
- Rojas, M.; Sternbach, S. (1994) *“Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la posmodernidad”*. Editorial Lugar. pp. 102-113.
- Rotenberg, E. (2007). *“Homoparentalidades. Nuevas familias”*. Cap 5. Editorial Lugar. pp. 99-111
- Sabino, C. (1992). *“El proceso de investigación”*. Cap 6. Editorial Lumen, Buenos Aires.
- Sau, V. (1994). Duoda revista d' Estudis Feministes nº 6

- Spivacow, M. (2005). *“Clínica psicoanalítica con parejas”*. Buenos Aires. Editorial Lugar.
- Vélez Ferrer, J. (2006). *“Asistencia psicológica a parejas que requieren tratamiento de reproducción asistida de alta complejidad. Nuevas técnicas, nuevos modos de subjetividad”*. Trabajo final de graduación. Universidad Empresarial Siglo 21.
- Winnicott, D. (1993). *“Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional”*. Editorial Paidós.

Fuentes informáticas:

- Instituto de Esterilidad y Salud reproductiva de México (s.f). recuperado el 20 de abril de 2010, de <http://www.reproduccion.com.mx/insem.html>
- Centro banco de semen (s.f). recuperado el 20 de abril de 2010, de <http://www.cryo-bank.com.ar/principal.htm>
- Infoleg, Información Legislativa (s.f). Recuperado el día 6 de agosto de 2010, de <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/165000-169999/169608/norma.htm>
- Enciclopedia multimedia Wikipedia (s.f). Recuperado el día 10 de agosto de 2010, de <http://es.wikipedia.org/wiki/Homosexualidad>
- Enciclopedia multimedia Wikipedia (s.f). Recuperado el día 10 de agosto de 2010, de http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_LGBT
- *“Amor entre hombres en la Grecia clásica”* (s.f). Recuperado el día 11 de agosto de 2010 de <http://www.historia-homosexualidad.org/historia-gay/historia-homosexualidad/costumbres-gay/grecia-gay/grecia-gay.html>
- Vidal, C. (s.f). *“La homosexualidad no es lo que era”*. Recuperado el día 11 de agosto de 2010 de <http://www.conoze.com/doc.php?doc=1590>
- La Voz del interior, 2010. *“Ya viene el bebé del primer tratamiento que cubre Apress”*. Recuperado el 5 de febrero de 2010 de

<http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/salud/ya-viene-el-bebe-del-primer-tratamiento-que-cubre-apross>

ANEXOS

NOTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Inicial Nombre	Inicial Apellido	3 últimos Nº del DNI

Entrevista N°: _____

Doy mi consentimiento para tomar parte en este estudio el cual intenta determinar los factores que intervienen en la decisión de ser madres en parejas de mujeres homosexuales utilizando la técnica de inseminación artificial, según entrevistas en profundidad diseñadas para tal fin.

Consiento la publicación de los resultados del estudio teniendo en cuenta que la información a difundir será anónima, por lo que mi identidad se mantendrá oculta.

He sido informado de que en este estudio:

- El propósito general de la investigación es Investigar cuales son los factores que intervienen en la decisión de ser madres en parejas de mujeres homosexuales utilizando la técnica de inseminación artificial.
- Que el procedimiento del que tomaré parte no es engañoso. Todos los procedimientos son lo que parecen.
- Mi participación en esta investigación no implica ningún riesgo o molestia, conocidos o esperados.
- Las investigadoras responderán a cualquier pregunta al respecto de los procedimientos de este estudio cuando yo lo crea conveniente.
- Soy libre de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias negativas por esta decisión.

 Director de tesis

 Participante

CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO

Datos del Examinado					
Edad					
Estudios Cursados	Secundario terminado		Universitario Incompleto		
	Universitario Completo		Postgrado/Master/Doctorado		
Reseña Laboral	Puesto Actual				
	Contratación:	Dependiente		Independiente	
Datos de Constitución Familiar					
	Nivel Educativo	Edad	Estado Civil	Ocupación	Conviven en el mismo Hogar (Si/No)
Padre					
Madre					
Hermano 1					
Hermano 2					
Hermano 3					
Hermano 4					
Otro Pariente					

Datos de Constitución Familiar		
¿Cuántos años hace que están pareja?		
¿La pareja ha sufrido crisis importantes que hayan implicado separación temporal?		Si No
¿Cuándo duró la última crisis?		
¿Cuándo se planteó por primera vez la idea de tener un hijo? (expreselo en años)		
¿Qué métodos tuvieron en cuenta al momento de pensar en tener un hijo?		
Adopción	Inseminación Artificial	Otro
¿Se han practicado previamente tratamientos de inseminación artificial infructuosos?		Si No

PAUTAS DE ENTREVISTA

Pareja

1. ¿Cuánto hace que están de pareja?
2. ¿Cómo se conocieron ustedes?
3. ¿Después de cuánto tiempo y por qué se fueron a vivir juntas?
4. ¿Por qué decidieron convivir?
5. ¿Tienen pensado casarse? ¿Por qué?
6. ¿Qué piensan con respecto a la nueva ley de matrimonio igualitario?
7. ¿Alguna vez se separaron? En el caso que sea afirmativo, ¿Por qué motivo fue?
8. ¿Cómo se dieron cuenta que eran homosexuales?
9. ¿Qué pasó en ese entonces?

Familia de origen

10. ¿Cómo están constituidas sus familias de origen?
11. ¿Cuándo les contaron a sus familias de origen su orientación sexual?
12. ¿Cómo tomaros sus familias de origen el hecho que sean homosexuales?
13. Como pareja ¿Qué principios y valores comparten?
14. ¿Tuvieron que cambiar algún principio o valor con respecto a su familia de origen? ¿Cuál? Y ¿Por qué?
15. ¿Cómo toman sus familias el hecho de que sean pareja?

Religión

16. ¿Profesan alguna religión?
17. ¿Sus familias de origen profesan alguna religión activamente?
18. ¿Tiene influencia la religión en la vida de ustedes?

Deseo de hijo

19. ¿Cómo surgió la idea de tener un hijo?
20. ¿Por qué deseaban o desean tener un hijo?
21. ¿Tienen el proyecto de tener más de un hijo? ¿Cuántos? y ¿Por qué?
22. ¿Cuánto tiempo estuvieron analizando la decisión de ser madres?
23. ¿Cómo decidieron ser madre?
24. ¿Qué pensaban en ese análisis?
25. ¿Quién de las dos se va a embarazar o se embarazó?
26. ¿Cómo decidieron quién iba o va a quedar embarazada?
27. ¿Por qué decidieron esto?

Método IA

28. ¿Qué método utilizarían o utilizaron para tener a su hijo?
29. ¿Por qué utilizarían o utilizaron este método?
30. ¿Buscaron información al respecto? ¿Dónde buscaron?
31. ¿Se han practicado previamente tratamientos de IA infructuosos?
32. En el caso de respuesta positiva: ¿Qué paso en ese momento? ¿Por qué no funcionó el tratamiento? ¿Cómo vivieron esa situación? ¿Volvieron a intentarlo nuevamente? ¿Después de cuánto tiempo?
33. ¿Conocen o eligieron ya, alguna clínica de IA?

Crianza del hijo

34. ¿Qué miedos tiene con respecto a la crianza de su hijo?
35. ¿Tienen dudas con respecto a la futura orientación sexual de su hijo? ¿Cómo piensan esto?

36. ¿Qué piensan al respecto del futuro de su, sus hijos, en relación a que pregunte por su origen de un papá?
37. ¿Cómo piensan que les van a brindar esta información?
38. ¿Cómo piensan ustedes la figura masculina, en cuanto a la crianza de un hijo?
39. ¿Cómo sienten que sería su hijo en relación a sus compañeros de colegio, o en el medio social que habitúe?
40. ¿Elegirían en ámbitos cotidianos, por ejemplo, médicos, colegios, gimnasios, talleres, ambientes predominantemente gays para ustedes y sus hijos? O ¿Es un factor sin importancia?

Familia de origen

41. ¿Les comentaron a sus familias de origen que desean tener un hijo?
42. En el caso de respuesta positiva, ¿Qué les comentaron respecto a esto?
43. En el caso de respuesta negativa. ¿Por qué aún no se lo contaron? O ¿Qué piensan ustedes que pensarían ellos con respecto a este deseo?
44. En el caso que ya tengan un hijo, ¿Cómo tomaron sus familias de origen la novedad de que serían abuelos?

Contexto social, amistades

45. ¿Cómo se relacionan en el grupo social donde viven?
46. ¿Tienen vecinos conocidos, amigos?
47. ¿Ellos saben de su orientación sexual? ¿Cómo se toman esto?
48. ¿Tienen parejas amigas que deseen o tengan también un hijo?
49. ¿Cuál es su grupo de amigos/as? ¿Cómo esta constituido?
50. ¿Se reúnen con frecuencia?
51. ¿Son personas en las que ustedes puedan confiar y apoyarse en ellos?
52. ¿Practican algún deporte o tienen algún hobby?

53. ¿Son miembros de algún club, grupo en particular?

Ámbito laboral y diario.

54. ¿Trabajan?, ¿Dónde trabajan?

55. ¿Sus compañeros de trabajo saben de su orientación sexual?

56. ¿Cómo se toman esto?

57. ¿En la semana como es su actividad?

58. ¿Tienen actividades divididas en cuanto a quehaceres domésticos?

59. Generalmente ¿Cómo pasan sus vacaciones?

60. ¿Qué hacen un día feriado?

61. Los fines de semana ¿Qué actividades realizan?

ENTREVISTA ISABEL Y MARÍA

Los datos personales que aparecen en la siguiente entrevista han sido modificados con el fin de proteger la identidad de las personas entrevistadas.

Entrevistador (E): Primero que nada quiero agradecerles por participar de esta entrevista y colaborar conmigo para la realización de mi trabajo final de graduación.

Acá tengo una nota de consentimiento informado, la cuál explica de que en consiste la investigación. Como ustedes ya saben, la misma trata acerca de los factores que influyen a hora de tomar la decisión de ser madres en parejas de mujeres homosexuales a través de la técnica de inseminación artificial. Quiero que la lean y si están de acuerdo, por favor firmen debajo, en la hoja. Si tienen alguna pregunta, no duden en hacérmela en cualquier momento que le surja.

María (M): si, estoy de acuerdo. En inicial nombre ¿Qué pongo?

E: bueno, si quieren pueden poner la primer inicial de su nombre o elegir algún apodo que les guste.

M: ¿Qué pusiste? (hablándole a Isabel)

Isabel (I): Isabel. (Risas).

M: yo me puse María. Somos tan poco originales que...

E: igualmente, ustedes pueden hablar de forma normal ya que esta grabación sólo la voy a escuchar yo y luego cambiaré todos los nombres propios y demás.

M: ¡ah! ¡Buenísimo!

E: por otro lado, tengo en mis manos y se los voy entregando, un cuestionario sociodemográfico, para conocer un poquito más cómo están constituidas sus familias, cuando pensaron por primera vez en tener un hijo, entre otras cosas.

Isabel y María comienzan a llenar el cuestionario y luego de un rato María habla consigo misma diciendo:

M: ¿cuándo se planteo la idea de tener un hijo? Tomi tiene 7 cumple 8. Entonces fue un año antes. Fue todo muy rápido. Hace 9 años. ¿Qué métodos tuvieron en cuenta para tener un hijo? A bueno... adopción, lo voy a poner porque esta fue en primer lugar. Y después inseminación.

E: ¿Por qué primero tuvieron en cuenta la adopción?

M: porque siempre, según nuestra ideología, que ahora ya la estamos modificando un poco, fue que habiendo tantos niños con necesidades... Sobre todo Isabel. Ella siempre fue de la idea que: ¡Oh!, ¡Traer un chico al mundo! Habiendo tantos chicos en la calle, necesitados, huérfanos, niños pobres y cosas así. Yo, más bien que acuerdo también. Entonces lo primero que pensamos hace 7 años fue en una adopción. Entonces yo dije si. Pero si yo en ese momento si hubiéramos tenido este ofrecimiento quizás, o este conocimiento... Porque ahora te cuento lo que nos paso con el tema de la adopción... Este conocimiento de este hogar, de esta mamá que no lo quiere tener porque tiene muchos hijos. Si en ese momento hubiéramos estado más en contacto quizás a esta altura tendríamos un niño adoptado. Que se yo... porque el tema que nos paso fue que pensábamos adoptar como madre soltera. Lo iba a adoptar yo. Entonces escribo, no me dieron ni pelota. Empezamos a averiguar y nos dijeron: *acá en capital es muy difícil, la lista es muy larga*. Bueno en provincias... entonces escribo a los juzgados. Alguien me dijo, una chica que habíamos conocido, una que había adoptado, pero había adoptado cuando estaba con el marido, o sea que adopto en pareja heterosexual. Ellos adoptaron dos chicos. Entonces fue ella la que nos aconsejo y nos dijo que teníamos que escribir a los juzgados. Escribimos a cinco juzgados del interior. Ni nos contestaron. Uno de ellos nos contestó, que vino como a los meses una nota que decía: *lo lamento pero no tenemos el registro abierto*. Onda ni te gastes... una cosa así. Esto duró unos meses y ya estábamos viendo que... seguíamos medio preguntando. De hecho, hoy, tengo la confirmación, de haberlo sabido, que una compañera mía del hospital, pediatra ella, mayor que yo, tendrá a esta altura 50 años ponele, 7 años hacia que estaba esperando su bebé. 7 años estuvo esperando, porque ella si se mantuvo, ella es madre soltera, y ella como mujer sola decidió tener un hijo, no sé por qué motivo, nunca charle tanto con ella, no recurrió a una inseminación artificial. Ella se mantuvo en esto de adoptar, quizás ella no puede tenerlo, no sé. Si sé que espero 7 años hasta que

consiguió en adopción a un bebé. Nosotras fue lo primero que pensamos pero bueno... ante semejante cuadro. ¿Te acordás de Marga? (hablándole a Isabel).

I: si, ella adopto un nene pero tenía un contacto.

M: claro, si. Ahí está. Ella consiguió un contacto. Ellos eran una pareja heterosexual. Pasaron por todas las entrevistas psicológicas, pasaron por un montón de cosas. Nosotras decíamos: ante una entrevista psicológica ella (Isabel) tiene que fugarse y yo tengo que decir: *vivo sola, soy madre sola*. Porque a la primera entrevista que digamos somos pareja...

E: entiendo que hace tiempo para que una pareja homosexual pudiera adoptar un chico, una de las dos tenía que hacerse pasar por madre soltera pero tengo una pregunta, ¿Por qué lo ibas a adoptar vos María y no vos Isabel?

I: porque económicamente ella tiene mayores ingresos. Yo creo que se pensó así.

M: yo traje la inquietud también. No se si será por eso.

I: si, ella trajo la inquietud. De hecho, ella es la biológica. Yo no quería tener hijos. Ahora no podría vivir sin Tomi pero en eso momento no era importante para mí. Y ella lo había pensado porque hay una propiedad a su nombre y para adoptar se fijan mucho en eso.

M: así fue.

I: tenía un auto a su nombre, tenía una casa a su nombre.

M: y tenía un buen sueldo.

I: entonces si iba hacerlo como madre soltera, ella estaba en una mejor situación que la mía. Creo que fue por ese motivo.

E: y para decidir quién iba a ser la madre biológica, cuando pensaron en la inseminación artificial ¿fue por lo mismo? ¿Cómo llegaron a esa decisión?

I: porque la inquietud como te digo fue de ella. Yo directamente pasar por el periodo de embarazo no. No hubo ninguna puja por ver quién iba a quedar embarazada.

M: no, no hubo ninguna pelea. Ni primero vos y después yo. No, no.

I: además ella me dijo: *yo me quedo embarazada una vez y nunca más*, por una cuestión de edad.

M: claro, por una cuestión de edad también. Tomi nació cuando yo tenía 37 años, entonces bueno... con uno está bien.

I: ella tenía 37 y yo 40. Con uno ya estaba bien.

M: cerrábamos la fábrica.

E: y ante todos los problemas burocráticos para tener un hijo ¿pasaron a la opción de tenerlo por inseminación artificial?

M: sí, yo creo que empezamos a preguntar todas las alternativas para tener un hijo. Pensamos primero en la adopción por esta cuestión. Tampoco es que nos pusimos... quizás ahora con toda esta cuestión de la ley, sea más laxo, pero igual son muy sensibles... O sea la realidad de adopción en La Argentina actual yo creo que desalienta a cualquiera. Lo que si estábamos seguras nosotras, era que no íbamos a esperar 5 años.

E: y ¿Cómo surge, según lo que me están diciendo, en vos María, la idea de tener un hijo?

M: buena pregunta. Creo que fue un poco, por trabajar en el hospital. La verdad es que se me ocurrió a los treinta y pico. Me pegó esto de trabajar en el hospital, la verdad que me marcó. Entre a trabajar en el año 2000 en la maternidad. Venía de trabajar en un hospital con enfermos respiratorios, muy de bajón, todos los entraban iban derecho al cajón. De repente empecé a trabajar en la maternidad y los bebés, la lactancia, el folclore que se hace alrededor de los nacimientos, creo que eso me impactó bastante. Estoy segura que me impactó. Y no se... habré pensado: *¡Uh y con la edad que tengo, si no nos apuramos...!* Así se me planteó la inquietud.

E: Entiendo. Ustedes en el cuestionario socio demográfico pusieron que se habían practicado tratamientos de inseminación artificial infructuosos.

M: sí, dos veces. Con el doctor Sancho. Fuimos, tuvimos una entrevista. Y ¿Cómo ubicamos a Sancho? Por alguien que nos tiró el dato. ¿O por Internet? No me acuerdo. Bueno fuimos, todo bien. Hicimos dos intentos que no salieron. Nuestras amigas uruguayas hicieron 10 intentos y terminaron haciendo inseminación In Vitro. Y

finalmente resultó que después de eso dos intentos infructuosos, que nosotras pensábamos seguir intentando, ahí es cuando surge que la mejor amiga de Isabel le pregunta: *Che ¿Cómo va todo?* Y ella le dice: *y más o menos porque no resultó.* Le dice la amiga: *escúchame si necesitas, acá él se ofrece.* ¡Le ofreció al marido! Una cosa muy linda, amistosa. Lo pensamos mucho también. Isabel vino...

I: lo pensamos mucho pero obviamente no iba a ver relaciones sexuales.

E: aja.

M: obviamente.

I: para mí está bien aclararlo.

M: a bueno... para mí cabía de maduro.

I: para mi es importante aclararlo porque hay gente que no entiende este sistema y piensan que la única manera es a través de una inseminación artificial.

E: me podrían explicar un poquito más cómo fue que hicieron esto, ¿cómo lo pensaban?

M: bueno, yo soy bioquímica. Nunca te olvides de ese detalle no menor.

I: sobre todo porque leímos muchos libros.

M: si bueno, pero hay un conocimiento de biología que tengo. Y ¿qué libro leímos? ¿El de Susana Torres Molina? (hablándole a Isabel)

I: si ese.

M: ¡ah! Hay un cuento de Susana Torres Molina, por los años 80, en donde narra una pareja de chicas que deciden tener un hijo, igual, con una jeringa, de inseminación casera. Lo que nos pasó a nosotras fue una anécdota linda. Fue así, ellos viven en provincia, o sea a una hora de auto. Como bioquímica, yo pensé, tiene que ser lo antes posible. Cuando Isabel me comenta y estuvimos charlando, yo también ya sabía que es mucho más efectivo.

I: claro, porque el que tienen en el banco de semen, es semen congelado. Cuando se descongela se pierden muchos espermatozoides.

M: a nivel medico eso es lo único que se puede hacer. El procedimiento es correctísimo y se han logrado muchos embarazos. Yo también sabía que con 36 años y dos intentos fallidos, al tener este ofrecimiento, dije: *si, va a ser más fácil que quede embarazada*. Lógico porque los espermatozoides no pasan por ningún proceso porque es directo. Si le dije a Isabel, me parece mejor.

I: yo tuve problemas por el hecho de que lo conocemos. Tenemos una amistad. Entonces la cosa era no emparchar. Pero a María no le pasó lo mismo, porque ella está más tranquila que sabe de dónde vino. Y yo no tengo esa posición, a mí me asustó mas el hecho de que lo conociéramos. Él está casado con mi amiga, tiene dos hijas del matrimonio anterior y dos con mi amiga. Él nos dijo: *yo no tengo ningún problema, pero a mi no me endosen nada*.

M: se asustó. *Yo lo regalo y chau*.

I: Él nos dijo: *yo me olvido esta escena y se acabo*. A mí, desde mi lugar me complicaba más. Pero bueno... mi amiga en ese momento estaba embarazada.

M: si la mujer de él, estaba embarazada.

I: y en ese momento tenían una nena de 2 años.

M: entonces bueno, nosotras llegamos a la casa, charlamos medio que nos reíamos. Nos llevamos a la nena, la chiquita y los dejamos solos. Porque ella por supuesto quería participar. Ella se encargó de tomar la muestra. Como corresponde. (Risas). Entonces ella con él se quedaron solitos, juntos, nosotras nos fuimos con la nena y después volvimos y trajimos pizzas. Nosotras no comimos las pizzas porque ya estaba preparado el regalito. Nos habían hecho una linda notita, ni me acuerdo lo que habían puesto. La tengo guardada de recuerdo. Y salimos corriendo.

I: si porque teníamos una hora más o menos para que la muestra sirviera.

M: era más. Se tiene que mantener a 37 grados. Entonces venía Isabel con el frasquito, yo venía manejando rápido.

E: vos María manejabas...

M: yo manejaba e Isabel al lado mío con el frasquito, entre las piernas calentito. Llegamos a casa bueno Isabel me hizo la aplicación.

I: yo no lo hice bien y después mientras yo pedía las empanadas María se la aplicó sola en el baño.

M: claro, poco dominio de la jeringa, medio que se desparramó.

E: ¡ah! ustedes colocaron el semen adentro de una jeringa...

M: claro, primero pensé en una jeringa pequeña. Y por eso quizás la primera vez fue un lío y salió medio mal la cosa. Pero después me avive que sería mejor una de las jeringas grandes, largas y que entonces llega al fondo del cuello. Porque con una jeringa pequeña queda ahí no más, se vuelca. Fue un lío, independientemente del manejo de Isabel con la jeringa. Al segundo intento... yo había planeado, esto sí como bioquímica, pensé, lo más efectivo sería no uno por mes en el momento de la ovulación, sino dos. Con una separación de dos días, cosa que vos abarcas cinco días alrededor del momento ovulatorio. Me parecía lo más efectivo. Ya lo habíamos hablado con ellos (se refieren al donante y su esposa) y todo. Nos dijeron que sí, que no hay problema. Divinos ellos. A la segunda ya pensé que era mejor del frasquito que nos habían dado, cargué todo en una jeringa grande directamente y yo misma me la apliqué hasta el fondo. Entonces con una jeringa grande, tarde de 20 mililitros, mas fácil llega al fondo del cuello. Y mientras tanto Isabel pedía las empanadas y entonces nada... yo me quedé ahí, acostada, que tampoco es estrictamente necesario ya que sean producido embarazos sin necesidad de un reposo posterior al coito. Pero bueno... pensás que todo ayuda y me quedé acostada un rato. Al segundo mes, al segundo intento hecho con este estilo, hecho con estos amigos quedo embarazada.

E: ¿Cuántas muestras te dio el donante?

M: me dio cuatro en total. Porque fueron dos el primer mes, que ahí no resultó el embarazo y al segundo mes otros dos.

E: aja.

M: claro, fuimos cuatro veces. La primera fue todo muy así... una risa, que se yo... ya después. Ahora no estoy segura... no perdóneme, fueron tres muestras. La primera vez fue con una sola vez. Y ahí yo pensé no quedar embarazada y pensé que al segundo mes eran mejor dos seguidas. Así fue. Ahí, yo les pregunté a estos amigos si tenían problemas y nos dijeron: *no, bueno mira si no resulta y nace la nena...* porque ya

te digo la mujer estaba embarazada, estaba por parir. De hecho Tomi y Male (hija del matrimonio del donante) se llevan 9 meses justos. Porque yo quedé embarazada en marzo y ella nació en abril. Él nos decía: *no se hagan problema chicas, yo me voy a la casa de ustedes y ahí lo vemos si Vir* (esposa del donante) *no puede...* ella participó en todo, fue obra de ambos.

E: Vir no tenía problema de que el marido les donara a ustedes...

M: ella lo ofreció. Yo creo que a él no se le ocurrió.

I: estabas en 11 con Vir tomando un café, María estaba de guardia y me dice: *Che eso del tratamiento que estaban haciendo ¿Cómo anda?* No, le digo: *es re difícil.* Bueno le explique que cuando el semen se congela es difícil. Ella me dijo: *¡Ah! bueno si querés acá tengo un semental.* Y él que estaba ahí dice: *¿Qué?* Continúa diciendo él: *no yo no tengo problema ¿por qué no me lo dijiste?* (Hablandole a su mujer) y ella le contesta: *porque se me ocurrió ahora. ¿Tenés algún problema con esto?* Él le responde: *no, no tengo problema.* Ella lo propuso, no él.

M: lo más lindo es que ellos después averiguaron, cuando nosotras le dijimos que sí, que bueno, que gracias, ellos averiguaron.

I: hicieron todas las averiguaciones con la ginecóloga de ella. Le preguntó cómo podía hacer, esto, lo otro. Ella me dijo: *vos sabes que él tiene todas nenas, ésta y las anteriores y todas son nenas sanas.* Si, dice Raúl (donante): *¡soy sano! Quédense absolutamente tranquilas.* Vir dice: *es solamente un semental de mujeres.* (Risas) Y Tomás es nene, así que bueno...

M: Raúl, nos dice cuando nos juntamos: *Che que lindo esta Tomi.* Porque nos seguimos juntando y nos vemos.

E: aja, y ¿Cómo le explicaron a Tomás esto?

M: así, vos le explicaste una vez. (Hablandole a Isabel)

I: yo le dije una vez que dos mujeres juntas no pueden hacer un bebé. Entonces le dije: *viste Raúl, el padre de Male y Marti, el marido de Vir, bueno él fue tan generoso que como dos mujeres no pueden tener un hijo, fue tan generoso que dio justo lo que se necesitaba, unos espermatozoides. Sin eso, vos no hubieses nacido, así que le debemos mucho a Raúl.* Tomás me contestó: *¡ah buen tipo Raúl!* Una cosa así dijo... y lo ve

siempre y ni. Nosotras nunca usamos la palabra padre, siempre lo expresamos como el dador. Es como los donantes del banco de semen. Son dadores. Cuando nació Tomás, Raúl nos dijo: *jah mira qué bueno, un varón! Las felicito chicas, ¿Qué nombre le van poner?* Nada, él no tiene registro.

M: no tiene registro de paternidad.

E: y ¿Virginia tampoco?

M: bueno Virginia un poquito más.

I: si, ella un poquito más porque pensó en un momento: *jah no, habría que decirle!* Porque las nenas de ellas todavía no lo saben. En cambio Tomás no, porque nosotras se lo planteamos directamente. A Virginia una vez se le cruzó que por ahí... si las nenas y Tomás... ¿cómo? que se iba a enamorar, que iban a tener que saber... que se yo... es otro tipo de familia. No ella, porque ella es súper amplia, súper abierta y él también, pero el entorno familiar, los primos, los tíos, son familias muy prejuiciosas.

I: pero muy prejuiciosas.

M: entonces prefirieron no decir nada. Eso ya es un tema de ellos. Nosotras aclaramos de entrada que Tomás iba a saber.

E: pero entre los niños pueden hablar.

M: lo que hablan los niños entre ellos, nosotros desconocemos. Porque si ha habido alguna charla.

I: si hay en este mundo una persona reservada, ese es Tomás. Es un chico que le tenés que sacar a tira buzones las cosas. El año pasado fue a dirección, por un escrito que tenía que hacer, él está en segundo grado. Hizo un escrito maravilloso y lo mandaron a dirección porque no podían creer que un chico de primer grado hiciera semejante escrito. ¿Vos te pensás que Tomás nos dijo que fue a dirección a recibir unas felicitaciones? En otra oportunidad la maestra se desmayó, todos los chicos les contaron a sus padres lo que había pasado. Tomás no. Nosotras no sabía nada y él no nos dijo nada. Ahora ni siquiera nos anuncia si tiene exámenes, nada. Es un chico mudo.

M: por eso te digo, si los niños hablan, eso no lo sabemos. Lo que sabemos, es porque nos ha llegado por otros.

I: Triana, si no nos hubiera dicho lo que dijo Tomás en Rosario (donde se realizó el primer encuentro de familias homoparentales, al cual la autora del presente trabajo tuvo la oportunidad de asistir), nosotras no nos hubiéramos enterado. ¿Viste que todos los chicos estaban en otro lado?

E: si, si.

I: bueno, Triana estaba justo ahí, porque estaba su nene. Se quedó un rato para ver como se manejaba su nene. Muy mal manejado por las cuidadoras que estaban en ese momento con los nenes, porque parece ser, que no estaban al tanto que estaban en el encuentro de familias homoparentales y les decían a los nenes, para saber por si pasa cualquier cosa, les decían: *¿Cuál es tu mamá? ¿Cómo se llama tu mamá?*

M: cuando algunos tenían o dos mamás o dos papás. Digo algunos porque cada pareja se maneja de manera diferente. Digo, como se nombran. Pero si, la mayoría tenían dos mamás.

I: ¿Cómo se llama tu mamá? Tato por ejemplo dijo Roma, pero cada uno, eligió a una. Tomás dijo, ¿Cómo se llama tu mamá?: María Ocampo. ¿Y cómo te llamas? Tomás Pagón. El apellido de María es Ocampo y el mío es Pagón. Encontró una manera de juntarnos a las dos. Aunque en el registro él aparece como Ocampo. Triana nos dice: *¡este loco, vos sabes que...María Ocampo y él Tomas Pagón!* Así de rápido.

E: y cuando lo anotaron en el registro está con tu apellido (hablándole a María).

M: está con mí apellido y con una raya en el sector padre. Y me aclararon que por la legislación actual...

I: yo podría adoptar.

M: claro, ahora con la nueva ley si. Pero en su momento ellos (los del registro) me aclararon que ponen una raya pero que si aparece alguien y por derecho a la identidad y lo reconoce como hijo, que ellos lo tienen que anotar y si no es, yo le tengo que hacer juicio porque no es su padre. Nunca pasa, porque quien va ir a reconocer un hijo ajeno. Un hijo que no tiene. Pero bueno, yo no podría haberle negado el derecho a la identidad. Lo cual es lógico y está muy bien.

I: por las Abuelas de Plaza de Mayo, es lógico lo de la identidad del chico.

M: por eso es que Tomás sabe quien donó y cuál es su origen.

I: no es el padre, porque no cumple esa función. La paterna no la está cumpliendo. Ahora quien fue el donante de los espermatozoides, Tomás lo sabe.

E: y por ejemplo, ¿tienen temor que cuando Tomás crezca vaya y le diga a Raúl...?

I: si puede ser.

M: son los riesgos.

I: pero fíjate, Tato la otra vez le planteó a Roma y Triana quien había sido el donante. Ellas los tuvieron con donante anónimo. (Tienen dos hijos).

M: antes de toda la historia, yo encontré en un trabajo hecho en Estados Unidos en donde estaba hecho sobre un nene pequeño, porque eran 40 casos de chicos que habían sido concebidos en parejas de mujeres homosexuales por inseminación artificial y en una mayoría de los casos, en alguna edad, habían manifestado la necesidad de conocer su origen biológico. Entonces a Isabel le pareció una complicación. Tiene sus pro y sus contras. Porque estas involucrando a otras familias. Tiene por un lado una complicación pero por otro, por ahí, depende del niño por supuesto, pero bueno... como surgió de este trabajo pequeño, pero trabajo al fin, es por esto que en Estados Unidos habilitaron que cuando el niño tuviera 18 años y si quería conocer su origen biológico, podía acudir al banco de semen y darle la información correspondiente. Con derecho a conocer al donante.

E: acá en Argentina ¿eso existe?

M: no, acá no existe. No existe nada. En este momento no existe una sola legislación. El doctor Sancho nos había comentado que tiene un proyecto de ley, claro se quiere adelantar por si surge esta cosa de legislar. Pero bueno... todos proyectos de ley pero nada legislado.

I: en Uruguay ¿no está legislado?

M: en Uruguay está en parte legislado, por eso las chicas vinieron para acá. Encuentran más vuelta, más si son dos mujeres.

I: acá si son dos mujeres no hay problema. En Uruguay sí, porque ni siquiera está la ley de matrimonio igualitario.

E: ahora les pregunto ¿Qué piensan ustedes con respecto a la figura masculina en la crianza de un niño?

M: en esto también pensamos diferente con Isabel. A mí en un momento hace mucho, por más que la teoría indica lo contrario, en un momento me preocupó. Porque dije: *¡uh es varón!* Viste la identificación de género. Isabel jamás se preocupó. Y la realidad demostró que Isabel tenía razón. Ahora ya hace rato que me dejó de preocupar.

I: yo creo que esta cosa de la identificación, al no estar en la casa, a la imagen, en este caso masculina, se va buscando por otro lado. Se va buscando en el profesor, el un amigo de alguien. Siempre hay alguien que marca. Tomás lo que tiene muy marcado, es un amor por lo épico. Por todas estas historias caballerescas. Como su palabra lo indica, caballero. Tiene todo un fanatismo por todas esas historias de la hombría, de yo voy a defender... y es un chico que... ahora está dibujando sobre sus historias, tiene que ver con el caballero, con el que va a luchar, el héroe. Es un chico muy lector e incorporó... él hizo... Porque acá no hay muchos varones que hayan entrado acá, en esta casa. Porque encima todas mis hermanas son separadas.

M: mi familia también son todas mujeres.

I: claro la familia de ella también son todas mujeres. No hay hombres.

M: es una familia particularmente con pocos varones.

I: el único varón, puede ser mi sobrino que tiene 21 años.

E: y él ¿tiene contacto con Tomás?

I: si, pero muy poco. No es una relación especial. Mi sobrino ya está en la facultad y se ven poco y nada. No es que Tomás va y dice: *¡ah! ¡Mi primo Ignacio!* Nada. De lo pocos hombres que han venido, no ha tomado una cosa de pegársele, no.

M: no, a ninguno.

E: amigos hombres ¿tienen?

M: nosotras si, pero...

I: no tiene particularmente esa cosa de ¡vienen Julio! y pjj (sonido de pegar)

M: por ahí les competía, un poco.

I: por ahí un poco de competencia, pero no eso de decir: *juga conmigo*. No, no. yo creo que lo busco entre sus libros, en las historias caballerescas. ¿Te acordás todas esas cosas que iba leyendo sobre las cruzadas y demás? (comentándole a María). Hasta el día de hoy, él sigue dibujando personajes históricos y él es el general.

M: pero Tomás tiene su grupo de varones amigos y tiene la típica misoginia de la época de que los varones por un lado y las nenas por el otro. ¿Viste como son a una edad?

I: es un niño que tiene muy buenos amigos.

M: él prefiere estar con sus compañeritos varones. O sea sí, eso es así. De hecho hace un tiempo está yendo a Kun Fu, que tiene un maestro y es un círculo netamente masculino y que se yo... por ahí ha contribuido de alguna manera. Pero tampoco es loco de admiración. Él es él. Es como una especie de carácter de personalidad así como muy plantado.

I: y muy seguro de él. Como te comentábamos, Tomás dice abiertamente lo que piensa. A pensar que hay que sacarle las cosas con tirabuzón, si se le ocurre algo que piensa, él te lo va decir, sin miedo a nada. Con toda naturalidad. En la escuela dice que ama a sus madres y la maestra se va enterando justamente al punto que un día voy yo a una clase abierta. María no fue y se abre la puerta del jardín y entré yo con un grupo de madres y escucho en el silencio del aula a Tomás, comentándoles a unos compañeros y al lado la maestra y dice: *¡viste gané yo, vino mi mamá!* Y uno de los nenes le dice: *¡no! ¡Ésta no es tu mamá!* Y Tomás le responde: *no, no. esta es mi otra mamá. ¡Lo que no te dije es quien iba a venir! Te gané la apuesta.* (Risas). ¿Entendés? Abiertamente. El nene le dijo: *ah, sí, tenés razón.* Esa es la naturalidad con que él maneja el tema.

E: ¿Alguna vez les preguntó, cuestionó algo?

M: si cuando tenía 2 años, 2 años y medios. Una vez preguntó: *¿yo no tengo papá?* No, le dije. *¿Por qué no tengo papá?* Encima medio que me agarró de sorpresa y le contesté una pavada: *y bueno no tenés papá porque vos no tenés papá y habrá otros que no tienen mamá, que sé yo... vos no tenés papá. Punto.* O sea cero fundamento.

I: yo traté de corregir este error.

M: Isabel intento mejorar un poco eso.

I: la explicación estaba justamente porque las dos queríamos tener un hijo, y no estaba en nosotras el deseo de tener un hombre como compañero de vida. No era que María quería tener un hijo con un varón y yo tener un hijo con otro varón. Entonces yo le dije que quería tener un hijo con María, porque las dos estábamos y estamos enamoradas la una de la otra. Después con el tiempo Tomás se fue preguntando: *pero ¿Cómo? ¿Si dos mujeres no pueden tener un hijo?* Y ahí fue cuando le explicamos que tuvimos la suerte de tener un amigo, Raúl, que nos dio lo que se necesitaba para concebir un hijo y todo lo que te dije antes. Y que no somos todos iguales porque hay chicos que están criados con la abuela, otros con tíos. Hay chico que no tienen ni papá ni mamá. Hay chicos que solamente tienen un padre porque la mamá murió o desapareció y lo abandono. Es decir, hay diferentes realidades y esta es la que te toco a vos, tener dos mamás. ¿Por qué? Porque fue concebido por dos mujeres que queríamos tener un hijo. No había cabida para un hombre, porque María no se enamoró de un hombre y yo tampoco. Entonces bueno, ahí está el planteo de porque él no tiene un papá.

E: aja, y ¿Qué piensan con respecto a la futura orientación sexual de Tomás? ¿Piensan que por tener dos mamás su elección sexual está condicionada?

I: mira nosotras somos lesbianas con padres heterosexuales.

M: chau, ya está. Que sea lo que quiera,

I: si su objeto de amor va ser un hombre, que sea un hombre, si es una mujer, va a ser una mujer. Ahora yo no creo que por estar con dos mujeres, su orientación sexual va a ser tal o cuál.

M: es indistinto.

I: es indistinto. Esto tiene que ver con una cuestión de personalidad y vaya a saber que faceta que si se hace o se nace o se va haciendo, se van buscando deseos... no lo sé, todavía no hay nada una explicación.

M: ¿Te acordás cuando se decía que era genético? (Risas). Decían cada cosa.

I: una pareja homosexual puede tener un hijo que sea gay o no, es indistinto. En otras sociedades hubiera sido más fácil. En la época de los griegos era común la homosexualidad, es más, tenían una mujer solamente para tener hijos.

E: pasando a otra pregunta que quiero hacerles, ¿tienen funciones establecidas de cada una? alguna de las dos, ¿le pone más límites a Tomás que la otra, por ejemplo?

M: si, pero esto se dio naturalmente por cuestiones de personalidad. Yo soy más de ser *laissez faire*. Yo tengo una personalidad que me hago problema por relativamente pocas cosas. De hecho cuando nos surgió el ofrecimiento, yo ni me cuestioné nada, dije si, mejor, más fácil.

I: yo soy más reflexiva, ella es más de no importarle nada.

M: "*bueno ma si, las cosas salen igual*". Es mi estilo de personalidad, porque en mi vida me manejo así y Isabel no, y tiene una virtud que le reconozco siempre y que es que ella es docente. Entonces creo en un punto que las mejor madres son docentes. Es decir, tienen muy claro la importancia y la necesidad de los límites en los niños. Y bueno naturalmente se fue dando así. Pero por una cuestión de personalidad. Quizás cuando Tomás era bebé en el primer cumpleaños, estaba pegado a mí y a Isabel prácticamente no la reconocía.

I: yo le decía vení y me rechazaba.

M: no quería saber nada. Era la etapa bebé, tampoco fue que tomó la teta mucho tiempo, que sé yo... en la maternidad hay todo una cosa con respecto a la lactancia y yo a los seis meses, el chico se moría de hambre más o menos.

I: estuvo pegado hasta el año y medio, dos.

M: si, después de ese tiempo fue...

I: y por ahí soy yo quien le da las bajadas de líneas. Hay un episodio en el que Tomy se estaba bañando y lo cagué a pedo porque cada vez que se mete en el baño, de repente: *tengo ganas de hacer pis*. Entonces moja todo el baño, sale del baño. Y yo le digo: *antes de meterte al baño hace pis, porque si no me mojas todo el baño*. Entonces yo justo lo estaba retando y viene María con...

M: su bacito de leche.

I: claro, le digo, yo lo cago a pedo y ésta... Tomás ya sabe que soy más de: *Tomás vestiste, abrígate, ¿hiciste? ¿Guardaste?* Esa soy yo. Y ella es más naa, está bien... entonces, si se mojó o no el baño no importa. O sea está bien, pero ya el chico sabe. Pero sabe que de mí va a escuchar una cosa y de ella otra. Pero son personalidades

diferentes. Igualmente Tomás es súper cariñoso conmigo, es un abrojo. Empezó siendo ahora cariñoso, porque si no, no era cariñoso con ninguna de las dos.

M: es lo que yo insisto. La personalidad natural de los niños. Tomás era más bien chúcaro.

I: si con todo.

M: era más bien arisquito. De hecho cuando entró ella (contándole a Isabel acerca de la entrevistadora) se escondió. Entonces tanto así, que me acuerdo una vez Virginia cuando Tomás tenía 2 años más o menos, hace mucho dijo: *claro pero será que ustedes no lo besan, no lo abrazan, por eso el nene no es cariñosos*. Nosotras dijimos que horror. (Risas).

I: no, porque su personalidad es esa. Y ahora es una cosa, que vos terminas diciendo que mimoso y cariño terminó siendo, por su evolución, sus características y demás. Y antes no, marcando distancia con todo. Ahora no tanto, pero le cuesta la relación con los adultos, se lleva muchísimo mejor con los chicos que con los adultos, no le gustan las reuniones donde hay adultos, si hay un sólo chico ya está todo bien. No habla casi con adultos.

M: si, no necesitas explicárselo porque ya dio muestras.

I: si pero otros chicos... tal vez Tato, cuando fuiste hacer la entrevista, te saludo: *hola*. Tomás no es así. No le importa un carajo y tampoco esta cosa que te va comentando que va pasando, ¿Qué hiciste en el colegio? Y... poco. Y... algo. Si, nos fue bien. Una cosa que le tenés que ir sacando las cosas. Es muy difícil Tomás.

M: te cuento una anécdota chiquita que refleja un poco la actitud de él hacia las dos. Yo estaba en el auto del padre del mejor amigo de Tomás, Gonzalo. Como dicen ellos ahora, son hermanos de elección. Los dos son hijos únicos, bueno el padre sabe la situación, bueno, todo bien. Tenían 6 años, ¿Fue el año pasado o fue el anterior?

I: el anterior me parece.

M: tenían 5 años. Está bien, si, tenés razón. Ese año dijo un montón de cosas... Ellos iban en el auto, atrás y yo con el padre adelante. Y dice Gonzalo: *y que tal Tomás, ya que vos no tenés papá, yo te cambio a mi papá por una de tus mamás*. Silencio total. El padre de Gonzalo dice: *¡ah! ¡Te quiero ver a vos con dos mamás!* Le hizo ese

comentario, se río y nos reímos y seguimos. Cuando bajan... a mi lo que me gustó fue la naturalidad con que también ese niño, Gonzalo, planteaba que Tomás tenía dos mamás. Entonces cuando le digo a Tomás: *Che que ocurrente este Gonzalo, mira que quería cambiarlo al papá por una de nosotras, ¿por qué no le dijiste nada?* Me dice: *si, pero eso no va a poder ser, porque yo no sabría a cuál de las dos elegir.*

I: ese fue el cierre. Se quedó, miró por la ventanilla y dijo: *si pero no va poder ser porque no sé a cual de las dos elegir.* Porque indudablemente nos tiene... mamás. O sea todo es así: mamás. El bloque es ese.

E: y cuando ustedes esta acá, en su casa, ¿Cómo las llama Tomás?

M: así, "mamá". Por ahí contestamos las dos. O por ahí contesta una. Si quiere algo puntual y dice: "*mami María*" o "*Mami Isa*" o dice: *a cualquiera de las dos.* Y a veces cuando contestamos las dos juntas dice: *mamis sabían que esto, esto y esto.*

I: a veces dice: *¡Mamaaaaaaaaa!* Y una de los contesta y Tomás dice: *no, vos no, ¡la otra!* (Risas).

E: Con respecto a los abuelos de Tomás, ¿les comentaron algo? ¿Qué les comentaron? ¿Las apoyan?

M: si, si. Nosotras tuvimos la suerte que las dos familias, quizás más la familia de ella... pero si nos apoyan totalmente. Mi papá justo antes de morir se enteró que iba a ser abuelo y sabía que yo estaba en pareja con Isabel y lo primero que me dijo papá es: *¡pero no puede ser!, ¡es imposible!* Yo le dije: *bueno estoy embarazada, que sé yo...* pero es imposible me decía. Entonces le explique y me dice: *¡Ah! ¡Qué bueno!* Y después estaba preocupado por quien era el donante. *¿Pero es una buena semilla?* Me dice. (Risas). Un hombre tano, tradicional. Una buena semilla, ¿Cuál sería el concepto de una buena semilla? Y bueno, después desgraciadamente lo vio y ya estaba muy enfermo así que llegó a verlo de bebé nomás. Y mi vieja si por supuesto, es su único nieto. Yo soy hija única así que estaba muy feliz.

I: que la madre de María diga: *voy a ser abuela.* Es lógico porque ella es la biológica. Que el padre de María diga *voy a ser abuelo,* es lógico también. Pero lo más gracioso y lo más representativo fue mi vieja. Estábamos una tarde que yo fui a la casa. Mi mamá tiene 80 años. Cuando voy la veo y la digo: *ah! mamá te quería decir algo.*

Yo ya la conozco a mi vieja, pero nunca me imagine que iba a responder así y tan rápido. Le digo: *mira, te quería decir que María está embarazada*. Y ella me dice: *¡ohhhhhhhh! ¡Qué alegría, otra vez abuela! Yo pensé que iba a parar con cuatro*. En ese momento tenía cuatro nietos. Tal era la alegría, que cuando María tuvo a Tomás, bueno estaban las dos abuelas, y su mamá (es decir la mamá de María) no se animaba a cambiarlo a Tomás.

M: y no, porque se sentía torpe.

I: y mi vieja cambió a todos sus nietos. Entonces tenía más... y cuando lo estaba cambiando, el primer cambio lo hizo mamá, dice: *¡Che! Es igual a Isabel*. Se hizo un silencio. Y después se dio cuanta y cambió de tema. Un día, voy a la casa al poco tiempo a visitarla, me acerca una foto y me dice: *¡no vez que yo no estaba equivocada!* Una foto mía de chiquita, tomada de tal manera que realmente estábamos muy parecidos. Mi mamá no preguntó cómo fue que María se quedó embarazada, no pregunto nada. Tu mamá más curiosa comenzó a preguntar.

M: si, claro.

I: pero mi mamá, en ese punto no le importó nada. No pregunto cómo fue. A la edad de ella, es más de pensar, lógicamente: María se acostó con alguien para tener un hijo. No preguntó nada. Y hasta el día de hoy no pregunta nada. No le interesa nada. No sabe nada. No sabe de dónde viene, no sabe de Raúl.

E: tal vez no le hace falta.

M: claro, no le hace falta.

E: y lo tuviste a Tomás ¿por parto natural o por cesárea?

M: parto natural. Cesárea vaginal según mi definición, porque me cocieron hasta el alma. Pero si, nació por abajo.

E: ¿Isabel, vos estuviste en el parto?

M: si, ella estuvo en el parto. Yo no me acuerdo si dijimos ahí que eras mi pareja y que querías estar.

I: si, si.

M: que era mi pareja seguro que si.

I: si, yo lo alcé por primera vez. Lo recibí yo.

M: En el momento del parto, que costó bastante que saliera, me acuerdo que a vos te llamó la obstetra y te dijo: *vení, vení, así le das ánimo, que vea que acá están los pelitos*. Me costó un montón que saliera este chico. Y después ella lo agarro, todo. Después fue ella, cuando yo les dije que me lo saquen con un gancho, que salga por favor, claro nació, me lo muestran y quien fue a acompañarlo, a pesarlo y demás fuiste vos.

E: ¿hicieron gimnasia de pre parto?

M: sí, pero no quiero opinar mucho. ¿Vos no has sido madre aun no?

E: no, no.

M: bueno, este que se yo... mucho que no sirve. Hay gente que le sirve, pero yo iba re inconsciente, porque ahí todo es una maravilla, después el parto sale como sale. Te cuesta, no te cuesta, duele, mas, menos, según.

E: ¿como vivenciaron juntas el embarazo?

I: me parece que yo no te mime tanto. La panza me daba un poquito de impresión.

M: mi tremendo panzón... Yo estaba orgullosa de mi panza.

I: yo siempre digo, a mí me da impresión la panza. No era una cosa de cuidado. No fue el mejor momento, creo, tu embarazo, mi acercamiento.

M: bueno, no. Está bien que después pasó la desgracia. A mi papá en la mitad de mi embarazo le agarró un accidente cerebro vascular.

I: entonces estábamos más atentas porque había que cuidarlo.

M: tuvimos que viajar muchas veces. O sea, la parte final del embarazo fue un lío. Igual yo estaba muy orgullosa de mi pancita y me hice sacar fotos y esas cosas. Hay un rollo de fotos que nos sacó una amiga, así bien mostrando la panza y todo eso.

I: yo no sé porque a mí me impresionaba la panza. A mí en general las panzas me impresionan. Por algo yo no quise quedar embarazada...

M: no tuvimos que pelear para ver quien quedaba embarazada.

I: yo te regalo pasar por ese momento.

M: si, la verdad que es una molestia.

I: si, con la teta que te mordía, que no te mordía.

M: si, la maternidad es un lío, el embarazo es un lío. Tenés que estar... te molesta todo. Me salió una diabetes gestacional. El parto me dolió hasta el alma, me cocieron hasta el alma. Pero bueno, aun así, si me preguntas, pasa el tiempo y te olvidas. Porque sino las mujeres, nadie tendría hijos. O sea tampoco era algo tan insoportable como para que digas hay que horror.

E: claro, es molesto pero soportable.

M: es molesto pero bueno... si me preguntas cuál es el dolor físico más grande de mi vida, creo que dudo entre el parto, estoy segura que no, y un tratamiento de conducto que me hicieron ver la estrellas al poco tiempo del parto. Sufrí más con ese tratamiento de conducto que con el parto. O sea, nada. Podemos desmitificar lo que es el embarazo y el parto que tiene sus dolores, molestias, sus emboles, pero bueno, pasa el tiempo y te olvidas, porque sino ninguna mujer tendría hijos. Así de fácil.

I: yo la miraba a ella y estaba tan dolorida y desesperada y claro el que está el lado también sufre. Y decía, cuando se acaba esto, por Dios. En un momento, cuando estábamos en el parto, le traen un algodón, un pedazo importante de algodón mojado, húmedo. Y no salía, no salía. Entonces me mira y me dice María: *¿lo tengo que morder?* Y yo le contesto: *no, es porque que tenés los labios secos.*

M: claro, yo pensé que tenía que morderlo porque me lo iban a sacar a los tirones. (Risas). El parto es un parto.

I: María decía: *corten, corten, corten*. Claro, estaba anestesiada.

M: pero claro, por eso te aclaro, trabajo en eso y cuando paso por la sala de parto, se escuchan unos alaridos, o sea que eso es así. Y las mujeres seguimos teniendo hijos. Es impresionante pero no es tan terrible. Todos lo hacemos.

I: embarazada ella me dice: *vení, te voy a llevar a la maternidad, así ves a los chiquitos*. Así que me puse el ambo y ¡me llevó a terapia intensiva!

M: no, para, pero no es que lo hice a propósito.

I: ella estaba embarazada y fuimos a ver a todos los chiquitos que...

M: pero bueno era mi trabajo. Yo tenía que ir por todas las salas.

I: porque no se te ocurre que un chiquito que recién nace queda conectado o re mal. Entonces... cuando María se hizo una ecografía, le preguntó al médico: *¿va a tener labio leporino?* Uno no se imagina...

E: y ¿Cómo hiciste Isabel para amigarte con la idea de tener un hijo?

M: eso es importante.

I: no se, creo que lo primero que pensé fue que si yo decía que no, ella se iba a perder la oportunidad de ser madre, fue lo primero que pensé. Cuando me lo planteó yo le dije: *pero no*. Hasta puedo decir que me volví gay justamente para no tener hijos, no tener esa preocupación. Yo cuando te conocí te dije: *yo con los pibes nada*. Nosotras llevamos 15 años de estar juntas, entonces pasaban los años, vino con esta inquietud y yo pensé: *pero me cambió toda la estructura*. Pero yo sabía que si yo decía que no... entonces yo tengo que admitir que fue un acto de sumo amor hacia ella, porque yo no quería tener hijos. Yo le decía a ella, si yo viera que tengo una fisura en mi vida y necesito incorporar un hijo... pero no porque la vida que yo tenía era la ideal, sin mayores responsabilidades. Yo soy docente y sé lo que significa estar con pibes, bajarles líneas todo el tiempo. Yo sabía que mi vida iba a cambiar y además no era que encontraba mi vida monótona o que le faltaba algo. No. Yo estaba haciendo mis cursos, siempre las vacaciones afuera, de mochilera. O decía, *che este viernes, sábado y domingo nos vamos a tal lugar*, agarrábamos las cosas y nos íbamos. Teníamos mucha libertad, mucha vida de movida.

M: si de teatro.

I: ¡sí! Teatro.

M: ¿qué no vimos?

I: cine, teatro. Decíamos: *che ¿qué hora es?* Las siete. Te digo un día de semana (hablándole a la entrevistadora). *Che ¿y si vamos al teatro?* Si, dale, vamos. Subíamos al auto. Sacábamos las entradas, nos íbamos a comer algo. A veces ¿te acordás que teníamos organizado lunes, miércoles y viernes cine y después teníamos dos días de teatro? (hablándole a María). Y después nos juntábamos con amigos. Teníamos un

grupo de amigos de la put... madre. Nos encontrábamos en la casa de uno, en la casa de otro. Esa vida para mí, era perfecta. Entonces cuando ella me tiró que quería tener un hijo, yo veía que toda esa vida se caía. Entonces yo admito que fue un gran amor hacia ella. Y todo el tiempo lo hablamos. Yo lo hablé con mi hermana Sonia muchísimo.

M: Sonia tiene dos hijos. Esto no es menor, yo a Sonia siempre le agradezco porque Sonia tenía un pensamiento muy parecido a ella (Isabel). Antes de tener sus dos hijos, fue su marido, de ese momento, que trajo la idea. Y ella también se tuvo que enamorar de la idea de tener un hijo. Ahora es feliz.

I: entonces yo le decía a Sonia: *si le digo que no, Maria pierde, porque sola no lo va a tener*. Si le digo a Maria: *mira olvídate de esto*. Maria se iba a olvidar porque... Bueno ella en ese momento tenía 36 años, no tenía mucho margen. Después yo me puedo... porque también está la patología de cada uno, con mis características, ¿yo me puedo guardar esto? ¿De que ella no tenga un hijo porque yo no quise? Yo esa galletita te la regalo.

M: yo también esa galletita te la regalo. Es difícil.

I: es muy jodida esa galletita, de que por culpa tuya, el ser que amas no puede sentirse bien, no puede llegar a realizarse y ser feliz en ese punto.

E: si pero vos Isabel también estabas decidiendo para tú vida, que ibas a cumplir un rol muy importante para ese bebé.

M: ese era su freno.

I: ese era mi freno también, porque yo... rol de madre... No existía en mi esquema la posibilidad de que yo fuese madre.

M: pero tampoco podías, por tu personalidad, elegir tomar un rol pasivo. A ver, dicho de otra manera...

I: no, no. Si ella me pregunta a mi (refiriéndose a Maria), para criarlo juntas. Por lo tanto yo debía tomar una actitud... a no, deja, dale la teta, ocúpate vos, yo me voy al cine, al teatro, yo me voy con amigos, me voy de giro. ¡No! Esto es una pareja. Si hay un chico lo criamos juntas.

M: pero hay muchas parejas que no tienen esa actitud. Hetero, homo, lo que fuera.

E: esto trae a colación una pregunta. Existe una creencia o mito en el que se piensa que en una relación homosexual uno de los miembros es activo y el otro es pasivo. ¿Qué piensan con respecto a eso?

M: no, para nada. En nuestra relación, no. Aclaro, en nuestra relación no. Pienso que...

I: no sé en otras.

M: si, hay otras que sí.

I: observamos que en otras relaciones, en donde no hay un hombre, hay una actividad paternal de un lado y otra mucho más pasiva del otro lado. Es decir, como copiando un poco el modelo heterosexual. Creo que sigue surgiendo y que siempre fue, donde el hombre trabaja y la mujer se ocupa de los hijos. Imagen de mujer dada por la sociedad, el cuidado de sus hijos.

E: les corte el tema que me venían contando. ¿Qué pasó cuando te encontraste con Tomás por primera vez?

I: no, no cuando me encontré con él ya estaba totalmente enamorada. De hecho a la que le costó más después salir de noche y dejarlo a Tomy era a mí. Yo si sé que él está en la casa, me cuesta mucho... yo ahora dentro de un rato tengo que ir a un curso. Lo que me costó... yo me cargaba de todo, una persona que hace cursos por todas partes, salía y demás. Cuando nació Tomy, no hice mas nada. Además no por Tomás, por mí. Yo lejos de Tomy no puedo estar. Maria cuando salía se desconectaba mucho más de Tomás que yo, las primeras salidas. Yo estaba todo el tiempo: ¡ah! Tomy. Desde el primer día que ahí estaba... de hecho María empezó con su guardia...

M: a los tres meses de vida del bebé yo tuve que empezar a hacer guardia, entonces eran 24 horas que yo estaba sin el bebé. O sea que Isabel 24 horas se quedaba sola con el bebé.

I: si, mi vieja se quedaba cuando yo estaba trabajando. Y disfrutarlo. Dejar de hacer miles de cosas por el pibe pero por la necesidad mía de estar con el pibe. Si yo sé que el chico está acá, si está jugando en una plaza o esta con sus amigos y demás, yo puedo estar lejos de él. Pero si yo sé que está en casa me cuesta muchísimo estar afuera.

M: o sea, más que a mí. Eso me doy cuenta.

I: viste, yo ya me levanté dos veces para ver como esta Tomás (hablándome a la entrevistadora). Le pregunto si quiere algo. Yo soy... Mucho más que ella. Ella es más... así como la ves, que es mucho más: ¡hay el chiquito, que se yo, ah ah ah! Ella es más relajada. Yo estoy muy atenta a todo y me cuesta muchísimo separarme de Tomás. No ahora, te estoy hablando de cuando era chico, si.

M: bueno y ahora también, porque de alguna manera, cuando surge alguna cosa: si anda, hace, que se yo. Isabel todavía duda un poco en irse ella, si Tomás queda. En cambio yo menos.

I: ella a mí me dice: *¿te jode quedarte?* No, no me jodes, quiero quedarme. Lo mío es una elección. Yo le decía: *el primer tiempo tengo que estar con él.* Es una elección absoluta. Totalmente. Yo lo llevaba a la plaza, lo sacaba. Tomás se despertaba a las cuatro, cinco de la mañana. Yo ya re contenta, bajaba esa escalera. Vivíamos en otro departamento y la habitación nuestra estaba arriba, Tomás estaba abajo. Yo estaba re contenta porque me iba a levantar temprano con Tomás, porque sabía que ya estaba jodiendo y estaba despierto. Y hasta que María se despertaba a eso de las 10 de la mañana.

M: ¡que exagerada!

I: nueve, seguro. Y no, ningún sacrificio fue penado por mí.

M: solamente salir. Si nos está costando cuando hay una reunión de noche, que aguante despierto.

I: porque a él le gusta estar en la casa, las reuniones no le gustan, salvo si hay algún chico. Eso es lo único... no molesta para nada.

E: si, si, desde acá se escucha como está jugando. No molesta para nada, está en su mundo.

M: si hubiera chicos, obvio estaría jugando con los chicos. Pero de estar así o de llamar no, no. Es muy independiente y no es que no sabe qué hacer. Fíjate que no mira tele o no está en la computadora. Arma cosas...

I: ahora está creando historias o toca el piano. Tiene un mundo muy rico Tomás. Lo que ha leído Tomás... Una recompensa para él... ¿cómo es lo que paso los otros días?

M: si, los otros días, lo llevé a andar en bicicleta y estuvimos como una hora en la plaza dando vueltas, vueltas, vueltas. Porque es un chico más bien de hacer cosas tranquilas. Entonces volvemos y le digo: *bueno, mira, genial te mereces...* empieza la frase y pensé, yo estaba pensando una buena merienda y él me corta y me dice: *¡leer una historieta!* Bueno ¡sí! Llagarse acostarse y leer una historieta. (Risas)

I: esa es su recompensa. Los sábados que María está de guardia y llega más tarde toma el desayuno, yo se lo llevó a la cama, el único día que puede hacerlo. Y nos ponemos a hablar un poquito y dice: voy a empezar a leer. Prende la luz y se pone a leer. Los sábados a la mañana es un ritual. Es un chico tranquilo.

E: y ¿Cuál es su historieta o libro preferido?

M: es un apasionado de la historia, la historia del ser humano, desde los romanos, los griegos, la historia Argentina. Entonces cualquier...

I: y no estamos hablando de más.

M: y si es una apasionado de la historia y cuando digo que es un apasionado de la historia, es eso. Ahora salieron unas historietas de Felipe Piña de la historia Argentina, muy buena. Aprendemos cosas, porque tampoco es que sabemos mucho de historia... están muy linda las historietas porque está escrita la Revolución de Mayo, Sarmiento, Avellaneda, la Campaña del Desierto. Un montón de figuras, escritas en formas de historietas. Bueno, Tomás se las devoró todas. Una y otra vez leyendo eso. Entre eso y unos cds audiovisuales y los libros de historia que salen del Billiken. Son unos libros de historia sobre la humanidad y todo eso. Bueno, preferentemente el chico lee muchísima historia. Tanto así que la ultima vez me enteré que con su mejor amigo Gonzalo, también un chico muy lector, también así de historia... Además de que discuten sobre personajes históricos, la otra vez se armó una discusión entre Moreno y Saavedra. Claro Gonzalo por influencia del abuelo, dice que Saavedra fue un vende patria. Yo me quedé pensando: *¿Saavedra? ¿Saavedra? ¡Ah! La primera junta.* Recordando que fue lo que hizo Moreno, porque yo he aprendido mucho con Tomás y Tomás diciendo: *¡no! ¡No! Pero Moreno...* bueno, discutiendo entre ellos. También en otra ocasión se ponen a discutir y hablar de las invasiones o de los persas, de Alejandro Magno y las campañas de Alejandro Magno, entre ellos. *Pero claro, Alejandro Magno no era griego, que era macedonio, de Macedonia.* Bueno, a ese nivel. Todos nos

quedamos como ¡ah bueno! Y cuando hablaron del 12 de Octubre, empezaron a charlar. Acordate que Tomás hizo un escrito bastante completo, pero bueno, empezaron a hablar Tomás y Gonzalo, los dos, del 12 de Octubre. La maestra les empezó a tirar cosas y Tomás empezó a hablar, porque él trajo esa idea. Cuando viene a acá a casa me dice: *nos llevamos bien con Gonzalo porque yo hablaba y Gonzalo me escuchaba, después yo me callaba y lo dejaba a hablar a Gonzalo.* O sea que entre los dos armaron la historia del 12 de octubre comenzando con el sitio de Constantinopla, la caída de Constantinopla a mano de los turcos, el corte de la Ruta de la Seda, con esos términos, y la necesidad de buscar otra ruta hacia Oriente.

E: aja, y ¿Cómo le va a Tomás en el colegio?

M: y le va bárbaro. (Risas) en su boletín tiene todo sobresaliente.

I: además se destaca su producción escrita y en ciencias sociales.

M: pregunta, lee, se interesa. Porque acá discutimos también. Eso es lo suyo preferido. Si vos me decís: *¿Qué prefiere?* Historia. Historia real. No ficción. En su momento, cuando era más pequeño se había enganchado mucho, el año pasado o el anterior, con toda la saga de Star Wars, La Guerra de las Galaxias.

I: ha leído mucho también Gaturro, Mafalda.

M: si, si, historietas también. Mafalda leyó.

E: ¿alguna vez le llamaron la atención en el colegio por algo?

M: no, si. Si una vez que se peleó con Gonzalo y se armó una galleta, pero cosas de chicos.

E: ¿alguna vez le llamaron la atención por no prestar atención?

M: si. (Risas). Acá entre nos, si. Una vez hizo así (cruzando los brazos), y la maestra me vino a decir que estaba angustiado y yo me quedé preocupada. Justo cuando yo me iba a Córdoba, fue justo el día anterior.

I: claro, pensábamos que estaba angustiado porque Maria se iba durante cinco días.

M: claro, pensábamos que estaba angustiado porque iba a estar cinco días sin mí. Yo me quedé pensando. La maestra nos dijo: *se puso así sobre el banco y se angustió.*

Y la misma maestra me dice: *y los compañeritos me dijeron no seño, no se preocupe que él se pone así cuando se aburre.* (Risas). Claramente estaba aburridísimo.

I: si, le dan pocas cosas en el colegio, así que ya sabemos que se aburre. O por ejemplo viene con historietas hechas del cole. No es que no tenga completa sus cosas, lo que pasa es que hace rápido sus cosas y se pone a hacer otra cosa.

M: y hablar con Gonzalo, porque también encontró un amigo que le sigue mucho en esto de la pasión por la historia y todo eso. Entonces ya te digo, entre ellos se arman unas discusiones... y desde siempre, porque cuando era más chiquitito también discutían si lo dinosaurios tenía hipotálamo o no. Te habló de más chiquito porque iban a salita de cuatro. Gonzalo también es un niño muy despierto, le interesan muchas cosas. Entonces se llevan bárbaro y hacen grandes discusiones y grandes cosas. Con él particularmente porque tiene sus gustos. Con Tato también se llevan bárbaro porque juegan a un montón de cosas. Tiene buenos amigos.

I: si ahora se le dio por el piano. Había dicho: *¿violín o piano?* Yo le dije: *¿qué tal si empezamos con piano?* Así que le pusimos un piano, toca.

M: estuvo muy bueno que se encontraran con Tato, en cuanto al hecho además de ver su familia y la de Tato. Entre ellos concluyeron esto de: *¡ah! Vos tenés dos mamas, si yo también.* Y de hecho a una pareja de chicas, que tiene una hija un poquito más grande, ellas también manejaron esto de mamá y madrina y no dos mamás, ellos mismos (Tato y Tomás) fueron a decirle: *bueno pero entonces vos también tenés dos mamas.* La chica es más grande, ella tiene 12. Entonces la chica se quedo...

I: se quedo pensando, porque era tan fuerte esta cosa de mamá y madrina que no lo había pensado. Y ellos dos... bueno Tomás lo desayunó a Tato.

M: si, cada pareja elige como quiere hacer las cosas. Porque está tan así, socialmente está cosa de hay una sola madre, que entonces quizás muchas parejas elijan bueno... nosotras mismas, porque cuando nació el bebé nos plantemos que iba a hacer y dijimos en un momento: *mamá las dos.* Porque somos dos mamás. Y ¿cómo? Y bueno mamá María y mamá Isabel. Y que el bebé vea. Y en un momento cuando tenía dos o tres años, vos habías ido a una psicóloga un tiempo, y la psicóloga, muy muy piola, fue la que nos tiró... porque claro Isabel estaba preocupada por darle herramientas a Tomás para enfrentar al mundo. Yo creo que si nos hubiéramos encontrado con tantas parejas

de chicas, hubiera sido más fácil. Pero en ese momento estábamos muy solas. Recién a los cuatro años de Tomás me agarró una obsesión por encontrar alguien que también tuviera un hijo ¿viste? Entonces ahí por sugerencia, le explicamos que una era la mamá de la panza y la otra la mamá del corazón o la mamá que lo adopta. Así fue que se lo transmitimos pero que las dos somos mamás.

I: en un momento surgió...

M: vos quería que te dijera Isabel. Porque no tenía muy incorporado que le dijera mamá.

I: claro en todo caso, me lo diga él si quiere en un futuro. Después me pareció... Porque lo mismo para la sociedad, puede ser muy fuerte. Tomás en ese entonces tenía dos, tres años y pensé: no sé si él va a tener la personalidad para encararlo. Yo quería que la tuviera, pero ¿si no la tenía? Si no puede afrontar, si le cuesta... porque al final capricho mío, necesidad mía que me diga mamá y por ahí le allano el camino diciéndole que era, no sé... una amiga, una tía, no importa quién. Que él determine como rotularme y no ser yo quien le imponga "llamame mamá". Entonces intentamos que yo le iba a decir "anda con mamá" y vos le ibas a decir "anda con Isabel". Y que el chico después, en el futuro determine que Isabel también es su mamá. Que él me ponga el rotulo. Pero no sé porque no funcionó.

M: no funcionó porque nosotras pensamos muy acertadamente que en algún punto, en estas edades tan tempranas, no podes darle una elección. Vos tenés que darle las cosas "así". Tenés que darle una seguridad, no podemos dudar. Decir: *¿vos qué preferís? ¿Qué elegís?* Y que tenga un niño de 4 años un poder decisión. Esto fue consensuado, por una cuestión de lo que es la educación. Es como decir, con el mismo error de decir: *¿Qué tenés ganas de comer?* Que yo lo cometí millones de veces porque el chico no comía. Entonces yo decía: *¿Qué tenés ganas de comer? Come algo aunque sea, ¿querés un postrecito? ¿Querés esto, querés lo otro?* Cometí ese error. Entonces hay cosas que a los niños pequeños, se las tenés que decir: *¡esto es así!* Y eso les da seguridad. Mamá y mamá. Punto. Y esto le da la seguridad. Bueno, si, tenés dos mamás. Punto. Salió al mundo, por suerte con una buena personalidad de base, además bien plantadito. Bueno no sé, vos sos psicóloga sabes si la personalidad se hace o se nace. Yo desconozco pero... así resultó y nosotras desde la casa, le dimos la seguridad de que

esta es su familia y que está es su realidad. Y si entre nosotras íbamos a dudar... probamos un tiempito muy corto y después tu psicóloga fue la que te dijo... Claro, porque el tema era desde el afuera: ¿Cómo dos mamás? ¡No puede ser!

I: y por un capricho que quiero que me llame mamá por ahí lo complico. Si total el amor que yo sienta por él va a ser el de madre pero ¿qué necesidad hay de ponerle un rotulo? ¿Tengo yo el derecho de complicarlo con esto? El amor es el mismo, eso no va a cambiar porque me diga mamá o me diga Isabel.

M: la síntesis mejor fue esa, si, si, una me parió y la otra me adoptó. Y las dos son mis madres.

E: ¿alguna vez sufrieron algún episodio de discriminación en el colegio, con algún compañerito?

M: Tomás nunca nos contó nada de eso. Igual yo tampoco nunca sentí nada.

I: ¡Holaaa!

Llegó Tomás al living donde estábamos realizando la entrevista.

I: ya llegó la hora. ¿Querés tomar la leche hijo?

ENTREVISTA TRIANA Y ROMA

Los datos personales que aparecen en la siguiente entrevista han sido modificados con el fin de proteger la identidad de las personas entrevistadas.

Entrevistadora (E): Bueno chicas, primero que nada les quiero agradecer por participar de esta entrevista y colaborar conmigo para que el desarrollo de mi tesis. Acá tengo un consentimiento informado, el cual explica de que se trata la investigación. Los datos son totalmente anónimos y confidenciales. Las dudas que tengas con respecto a la investigación me la pueden hacer en cualquier momento que le surja la inquietud. Léanlo y si están de acuerdo por favor firmen debajo, en la hoja.

Triana (T): Bueno, estoy de acuerdo. Yo quiero tener como seudónimo Triana.

Roma (R): Yo también estoy de acuerdo y quiero como seudónimo Roma, porque ya nos hicieron un par de entrevistas y usamos esos seudónimos.

E: Perfecto, ahora les voy a entregar un cuestionario socio demográfico para que lo completen de forma individual y me cuenten un poquito acerca de cómo esta constituida su familia. (Les entrego el cuestionario).

T: ¿Dependiente o independiente? (le pregunta a Roma mientras completa el cuestionario)

R: Y, vos trabajas de manera independiente y dependiente, las dos cosas.

Un rato más tarde Triana dice:

T: Uh! Acá me falta espacio para poner a todos mis hermanos.

E: ¿Cuántos hermanos tenés?

T: Siete.

E: bueno, agrégalos abajo.

T: Yo soy la más chica. Ni me acuerdo cuántos años tiene cada uno.

E: no importa. Pone una edad aproximada. Otra cosa, como ustedes ya tienen hijos, por favor agréguelo en el cuestionario y pónganle la edad de cada uno.

Observo que Triana había olvidado colocar el nivel educativo de sus padres y hermanos, entonces le digo:

E: Triana, te olvidaste de poner el nivel educativo de tus padres y hermanos.

T: ¡ah! sí. Este es jubilado, jubilado, primario, primario, primario. ¡Ah! Este me parece que es secundario. (Hablando sola).

R: en la pregunta que dice: ¿Se han practicado previamente tratamientos de inseminación artificial infructuosos? ¿Es con respecto al primer hijo?

E: en total, ya sea con el primero como con el segundo.

R: ah! El primero con Tato (primer hijo) fue fallido, se cambió la muestra y en el segundo intento quedé embarazada. Así se manejan en el banco de semen al que fuimos. Ante un resultado negativo, cambian de muestra.

R: puse que si sufrimos una crisis importante (hablándole a Triana). Estuvimos separadas nueve meses.

¿Cuándo se expreso por primera vez la idea de tener un hijo? Al año de estar juntas. O sea que hace 10 años. (Hablando sola).

E: ¿Cuántos años tiene Tato y Tín?

R: Tato tiene 8 y Tín tiene 2.

E: ¿Cómo se conocieron?

R: nos conocimos en un pub, de acá de capital. Ella había vuelto del interior con su pareja anterior y por suerte la había abandonado la pareja anterior y... (Risas)

T: no digas eso... (Risas).

R: había ido al pub y yo no estaba en pareja. Fui al pub con un compañero de teatro, que hacía en ese momento y en esa época cada mesa del pub tenía teléfono. Entonces me llama ella por teléfono a mi mesa y me dice: *¿Estas aburrida?* Si, le digo. Yo estaba en la mesa con dos pibes re aburrida.

E: ¿era un pub gay?

R: sí.

T: yo hacía días que me había peleado con mi ex. Yo me vine a capital a buscar un departamento para mudarnos. Pero yo estaba re mal y no iba a ir al pub. La llamé para joder nada más y la vi que estaba aburrida.

E: y ¿después de cuánto tiempo y por qué decidieron irse a vivir juntas?

R: fue rápido. Yo vivía con una amiga, ambas estudiábamos psicología y cuando éramos amigas estaba todo bárbaro pero cuando empezamos a convivir fue terrible. Ella era loca por la limpieza, el orden... era terrible. Cuando yo la conocí a Triana, ella empezó a venir a casa y la piba le histériqueaba a ella y a mí. Como que entraba bien en acting y Triana me dice: *agarra todas tus cosas que nos vamos*. ¿A cuánto tiempo de estar juntas fue eso?

T: ¡ah! ¡Si! Fue al mes.

R: al mes nos fuimos a vivir juntas a la casa de la hermana porque ella vivía con su hermana.

T: ahí vivimos ocho meses y después alquilamos algo juntas. Porque esta piba... ya era absurdo. Nos provocaba todo el tiempo. Y de ahí, agarramos todo, cargamos todos lo ficus, ¿Te acordás? Y nos fuimos de ahí. Fue de un día para el otro.

E: ustedes recién en el cuestionario pusieron que habían pasado una crisis de nueve meses ¿Cuándo fue eso? ¿Qué paso?

R: esos nueve meses fueron después que nació Tato, es un dato importante para tener en cuenta. Al año y algo después que nació Tato, como a los 2 años.

E: ¿estuvieron separadas?

R: sí, porque es muy fuerte cuando llega un hijo en donde uno siempre comparte cosas con su pareja nada más y yo me ocupé quizás demasiado de Tato, por demás, y las dos le permitimos muchas más cosas a Tato que a Tín... A Tín lo echábamos de la cama. Tato siempre estuvo en el medio.

T: es un pegote que aparece.

R: pero bueno, con el segundo nos resultó mucho más fácil, aparte bueno... con la cuestión de que nos habíamos separado anteriormente tuvimos... no lo pudimos bancar en ese primer tiempo. Nos empezamos a llevar mal. No, no nos llevábamos mal.

T: nunca tuvimos unas peleas mal ¿viste? Nunca jamás me puso como escudo a Tato diciendo: *mira, si vos no haces lo que yo te digo, no te lo doy*. No, eso jamás. Ella siempre me lo dio, me obligaba a mí que viniera a ver a Tato.

R: nunca. Ninguna de las dos le hablamos mal la una de la otra.

T: tampoco, nunca jamás.

R: Tato no se acuerda, lo único que se acuerda fue esa vez que a vos te dijo que te habías ido a vivir a un lugar con pajaritos. Ella se fue a la casa de una amiga que tenía jaulas con pájaros y le había dicho eso a Triana.

E: ¿Cómo sucedió la reconciliación?

R: y para mí fue... mucho tiempo de análisis, en donde yo creía que... yo seguía muy enojada con Triana y a ella se le había presentado la oportunidad de irse a trabajar a España y yo ahí vi que si eso pasaba, la iba a perder definitivamente. Y además que Triana me decía: *¿me vas a dejar llevarlo a Tato?* Y yo le decía: *si, te voy a dejar llevarlo pero si yo voy con él*. Yo si voy con él sí.

T: si, y aparte ¿te acordás que tuve un accidente? Tomamos más...

E: ¿vos tuviste el accidente Triana?

T: si, automovilístico. Y eso fue lo que también nos acercó mucho más y volvimos.

E: Roma, vos recién dijiste que estabas enojada con Triana, ¿Por qué estabas enojada?

R: estaba enojada porque ella reclamaba un montón de cosas que yo en ese momento no le entendía. Además ella había confiado mucho más en otras personas, que en mí y cuando venía acá a casa, lo único que quería hacer era estar chateando o conversando con otras personas y eso a su vez, generaba como más distancia. Cuando queríamos hablar, Tato también reclamaba todo el tiempo. También lo poníamos como excusa para no hablar de cosas que pasaban.

T: es un periodo del que no nos gusta hablar. Pero bueno... es más, es el día de hoy que ya pasaron como cuatro años y nunca, jamás ella me reprocho absolutamente nada. Yo tampoco a ella. Empezamos de cero.

R: sí, lo que acordamos después de esos nueve meses fue que cuando decidimos volver a intentarlo, que fue un poco antes del accidente, no es que vos caíste accidentada y dijimos: *intentamos*. Por un lado fue darme cuenta yo y decir: *juh! Si se va a España va a ser definitivo*. Y darme cuenta que yo realmente la quería y entonces fue en primer lugar lo que yo la quería más que el enojo que podía llegar a tener. Y después ella al principio tenía temor de que lo mío fuera algo pasajero. Pero empezó a venir a casa y yo me di cuenta que me quería. Tenía debilidad absoluta con Tato y bueno... Después si, ahí tuviste el accidente y bueno ella estaba en lo de la amiga y yo le decía: *venía a casa*. Lo que si me di cuenta, incluso en el tiempo que estuvimos separadas, que yo primero que nunca en mi vida conocí una persona como Triana y como yo la amo a Triana y en segundo lugar, estando separadas y todo... Triana es bastante desastre para vestirse, combinar colores y todo eso. Yo la vía que venía con rayas, cuadriculado y a mí me partió el alma eso. Mis amigas me decían: *tírale la ropa, que te importa...* yo me seguía preocupando y me ponía mal. Entonces dije: *la quiero*. Y bueno cuando decidimos estar juntas dijimos que ninguna de las dos se reclama nada hasta ese momento. Dijimos empezamos de cero y al principio nos costó el tema de no reclamar y todo, porque estábamos como muy dolidas...

E: sin embargo en el tiempo que estuvieron separadas ¿se apoyaban y compartían la crianza de Tato?

R: sí, en eso sí. Eso fue lo que nos resultó más fácil.

T: si, los días que a Tato le tocaba conmigo yo me encargaba...

R: pero también creo que fue fácil, por el tema de que no hubo ninguna otra mujer presente al lado de ninguna de las dos. A mí me hubiera costado si vos hubieras tenido una pareja donde fueras a pasear con Tato. (Hablándole a Triana). Me hubiera costado más, que conociera a otra mujer. O que yo, ponele, conviviera con otra mujer y estuviera Tato. A vos te hubiera costado más también. Pero bueno...

E: ¿en algún momento ustedes dudaron del hecho que las dos eran las mamás de Tato?, digo, más allá que hubieran otras personas en sus vidas, como nuevas parejas, ¿ustedes seguían sintiéndose que eran las mamás?

R: si, la familia de ella, cuando veían que yo estaba mal, tan dolida, estaba tan triste decían: *¿para qué las vas a seguir viendo? que se olvide*. Como que de algún

modo la familia a veces siente o cree que uno está jugando a la mamá o a las muñecas. La familia de ella... yo soy la mamá biológica porque mi familia, más que nada por el lado de mi papá, me sugería: *bueno listo, total no se va a acordar, ¿para qué vas a seguir viéndola?*

T: el papá de ella y la mujer siempre nos apoyaron en todo. Es más, la mujer del papá la ayudaba, estaba muy atenta. Es más, el primer Eva test positivo, saltó en la casa de ellos. A parte siempre estuvo muy atenta a Tato.

E: con vos no tenían problema...

T: conmigo jamás tuvieron ningún problema. Es más pasábamos horas y horas charlando, nunca tuvimos ningún tipo de problema. Pero eso sí, eso pasa siempre. En las grandes familias pasa lo mismo. De mi lado también, me decían un montón de veces: *no, ¿Por qué le pasas? Si vos no tenés que pasarle nada.*

R: ella me pasaba plata.

T: si mi familia me decía: *¿Por qué le pasas plata?* Entonces yo les decía: *es mi hijo.* Y nunca lo entendieron y nunca lo van a entender tampoco.

R: además que cuando nos separamos ella se fue y a mí me dejó acá en el departamento y con Tato. Entonces peor, porque la familia de ella sabía que el departamento era de las dos y decían: *pero ¿cómo? Le dejaste el departamento.* No entendían. Tu familia por lo material y mi familia por el vínculo con Tato. Eran dos cosas...

T: pero bueno... Gracias a Dios, ella nunca... yo nunca escuché...

E: y esto de que “nunca van a entender”... cuando ustedes les contaron a sus respectivas familias de origen su orientación sexual ¿Cómo se vivió? ¿Cómo fue? ¿Cómo lo tomaron?

R: mis papás están separados. Y bueno tanto por el lado de mi mamá como del lado de mi papá lo comenté estando en pareja con Triana. Igualmente no había tenido mucha... había tenido una pareja anterior y no les había comentado nada. Mi mamá cuando le comenté me dijo: *hubiera preferido que me dijeras que estabas enferma de cáncer.*

Son las 11 de la noche, aparece Tín muy dormido, viene hacia mí, me abraza y cuando se da cuenta que no era una persona conocida para él, rápidamente se va los brazos de su mamá Roma. Y le dice: *jugo*. Roma le dice: *ahí te trae Triana jugo*. Tín continúa diciendo: *¿me das jugo?* Triana le sirve jugo.

T: tiene hambre. Porque cada vez que llego, él come dos veces. Según la hora que yo llego, el también se pone al lado y come mi comida. Está dormido.

T: seguile contando de tu familia (le dice a Roma teniendo a Tín en su falda).

R: Y mi papá bien. Lo único que me dijo era que no iba a entrar a la iglesia conmigo. Pero bien.

E: y vos ¿cómo te sentiste con eso?

R: yo la verdad que... Yo le conté a los dos cuando... estaba tan enamora de Triana que no... ya me había independizado de ellos. Porque yo me independice económicamente también a los 18 años. Terminé el secundario y empecé a trabajar. De esa manera... ¿te vas a dormir Tín? (le dice a su hijo).

Roma lo lleva a Tín a la cama y Triana continúa diciendo:

T: yo cada vez que llego, encuentro mi cama ocupada. Entonces le digo a Tín: *¿vos que haces en mi cama? Andate a la cuna*. Esta mañana vino como a las 6 de la mañana y me dice: *¿vos que haces en mi cama? Anda cuna*. (Risas). Es un personaje.

Roma se incluye nuevamente en la conversación.

E: retomando un poco lo que me venían contando antes, vos te independizaste y empezaste a trabajar...

R: yo estudié psicología y me sirvió en el sentido de que... cuando yo me doy cuenta a los 20 años, que se me ocurrió... conocí una compañera de trabajo y dije: *¡bien! Esta se ve que es la opción mía*. Porque yo no tenía ningún inconveniente con los varones pero si me resultada absolutamente aburrido, no era que tenía una cuestión fóbica con ellos. Yo decía cuando estaba de novia: *¿esto es?* Y bueno, cuando yo lo descubrí y lo tomé como una nueva opción, nunca me resultó una situación de angustia, todo lo contrario. Y la verdad que siempre estuve bien acompañada en ese sentido, porque no me encontré con nadie que me haya tratado mal por mi elección sexual. A mi hermana le costó al principio, cuando se enteró, pero conociéndola a mi hermana, no le

presté demasiada atención. Porque sabía que después lo iba a entender. Y bueno mi mamá cuando me dijo: *hubiera preferido que me dijeras que tenias un cáncer*, yo me corrí un poco del lado de comprender que ella, como madre quizás le iba a resultar difícil. Entonces yo le dije algo así como: *bueno mamá, la próxima vez que yo esté feliz no te comento, porque si me vas a contestar esa pavada*. De ahí, cada tanto la llamaba a Triana y cada tanto le hacía así como un show de: *¡hay que mal que estoy por mi hija lesbiana!* Pero como nunca le prestamos atención a eso, se le pasó.

T: mi papá no tiene ni idea. Sabe pero ese tema no se toca.

R: es una familia muy tradicional, bien del interior, del campo además. Es como que saben del tema pero... me reciben lo más bien a mí, a Tato y Tín le dicen nietos pero...

T: ese tema no se toca.

E: aja.

T: mi mamá sabe. Con las que tuve dificultades fue con mis hermanas pero con mis hermanos varones no. Después quien me siguió apoyando mucho fue la más grande, la que me sigue. O sea no le gustaba que tocara el tema pero siempre estuvo conmigo. Después, la más grande con la que yo me vine del interior, cuando me vine acá a Buenos Aires, si, fue terrible para ella. Para ella fue algo malo. Bueno ella fue la que realmente hizo quilombo en mi familia. Y eso era algo que yo quería ocultar. Hasta que me cansé. Me cansé porque me iba a ir con mi ex pareja y le dije a mi hermana que me iba, que me iba del interior y me dijo: *esa chica ¿Qué onda?* Y yo le digo: *vos ¿Qué querés saber?* Porque cuando pasaba mucho tiempo que yo estaba sin novio, me decía: *¿Qué te pasa? ¿Por qué no tenés novio?* Y yo les decía: *no, quiero salir*. Mis hermanas siempre tienen que tener un hombre al lado porque si no, no pueden ser ellas. Entonces yo me arreglaba, me pintaba toda, era una lady y salía, me buscaba un muñequito bien bonito y lo llevaba a casa, lo presentaba: *mi novio*. Entonces todas: *¡ahh que lindo!* Todo así. Después tuve un novio, mi primer novio que era de mis pagos que todos estaban muy felices pero se me terminó el noviazgo... cuando yo me vine para acá, yo seguía de novia con él pero se terminó el noviazgo porque todos se enteraron que era gay. Siempre tuve que mostrar algo para... hasta que...

E: y tus novios de aquellos momentos ¿no se daban cuenta de nada?

T: ninguno de los dos se dio cuenta de nada.

E: pero ¿tenían relaciones sexuales?

T: ¡Noooo! Nosotros éramos felices porque ni él me tocaba ni yo lo tocaba.

E: aja. ¿Vos en ese momento ya sabías que eras gay?

T: yo siempre supe. Por eso me vine a vivir acá, porque tenía que salir de esa mentalidad totalmente cerrada. Iba a ser toda la vida infeliz porque allá era así... todo el mundo ya sabía con quien se iba a casar o se juntaban.

R: si aparte en el pueblo de ella hay una costumbre que al que eligen de padrino de casamiento tiene que comprar un regalo más grande o no sé qué... formalidades, cosa bien de pueblo.

T: si, después, cuando yo le conté a mi hermana, ella fue y les dijo a todos que yo... después de eso, yo me puse de novia con un chico, que quería casarse y todo, ya estaba construyendo la casa, todo. Vi lo cimientos y yo pensé: *está construyendo mi cárcel. ¡No!* Después desde ahí, ya dije: *¡basta!* Que fue cuando conocí a mi ex pareja.

E: hasta ese momento, ¿nunca habías tenido una relación con una mujer?

T: si, si, tenía.

R: cuando yo fui a San Juan, el papá me quería enganchar con el hermano de ella.

E: Triana cuando vos la llevaste por primera vez a Roma a tu casa, ¿la presentaste como tu pareja o como una amiga?

T: como amiga. En realidad yo no dije nada, porque ellos no te piden explicaciones. No quieren tocar el tema. Entonces como no quieren tocar el tema, no se toca y ya está. Después a los años vino mi papá. ¿Apenas te había conocido a vos, no? Cuando yo tenía veinticinco, veintiséis años y me pregunto: *eh, ¿cuándo te vas a casar vos?* Yo le decía: *mira papá yo no me pienso casar ni ahora ni nunca. Yo tengo mi vida, soy así, soy feliz y estoy barbará.* Aparte le digo: *vos no tenés que venir a...* Y él seguía diciendo: *¡Noo! ¡Pero mira tus primas, tus hermanas, ya están todos casados!* Yo le dije: *mira papá vos a partir de mis dieciséis años de olvidaste de mí. Te olvidaste si yo comía, no comía, si trabajaba, si no trabajaba. Entonces ahora, de mi vida yo hago lo*

que quiero. Yo sobreviví todo este tiempo, así que voy a poder seguir sobreviviendo. Yo no me voy a casar. Porque sabía que no iba a salir la ley, ahora que salió me cagaron. (Risas).

R: ahora te vas a tener que casar.

E: ¿qué piensan con respecto a la ley que salió ahora? ¿Piensan casarse?

T: si, si, porque si no nos casamos Tato nos agarra del cuello, por lo menos a mí. La última vez hace quince días atrás, tuvimos el casamiento de mi sobrino. Hicieron una ceremonia, todo así, todo bárbaro, vino toda mi familia de San Juan, y estábamos todos esperando para saludarlo, entonces viene Tato y me dice: *Y vos, ¿Cuándo te vas a casar con mi mamá?* (Risas) estaba mi papá, mi mamá, estaban todos ahí.

R: sí, porque nosotras también como que fuimos planeando o pensamos, en relación a que cosas decirle a Tato, que cosas decir en el afuera y la otra, fue como nos cambiaron todos los papeles cuando él se fue cruzándose con la sociedad. Él siempre fue de dar la cara y también en función de eso, nosotras también tuvimos que empezar a dar la cara. Mientras él no decía nada, nosotras no teníamos problemas. Lo que si sabíamos era no podíamos marcarle a él... Él ahora si pudo entender que pasó... Porque la otra vez, no me acuerdo quien era, era un compañero mío de trabajo pero no del equipo de trabajo del hospital, sino como de otro sector del hospital, entonces le digo a Tato: *Tato, no digas nada que yo soy gay, ni nada...* y me dice: *¿Por qué?* Y yo le respondo: *porque algunos piensan que está mal.* Entonces él ahora entiende eso. Pero en su momento cuando él tenía tres, cuatro años, no le podíamos decir: *no digas que tenés dos mamás.*

T: y él nos fue enseñando eso. A mi particularmente me enseñó él, a los cachetones que diera la cara. Los primeros tiempo eran... ¿te acordás cuando iba a jardín? Que viene y me dice: *vos no te enojás si yo digo que vos sos mi madrina en la escuela.* Y yo le dije: *Mira Tatito, a mí no me importan los de afuera. A mí lo que me importa es lo que soy yo para vos. Vos sabes perfectamente quien soy yo para vos, ya con eso es suficiente. No me importa a mí el de afuera. De la puerta para fuera no me interesa. No me interesa ni el carnicero, ni el verdulero, ni el maestro, ni la maestra, ni nada. Vos sabes quién soy yo para vos.*

R: igual nosotras planteamos primero esto de que yo soy la mamá y ella la madrina. Habíamos inicialmente planeado así. Y hoy en día Tato hasta se enoja y no tolera que yo le diga madrina a Triana porque lo siente como que es menos y él dice: *no es mi madrina*. No la reconoce ni siquiera como madrina. Dice: *es mi mamá también*.

T: lo único que dice es: *yo no sé cómo nombrarla a cada una*.

E: aja. ¿Cómo las llama?

R: y, cuando era chiquito le decía a ella madrina o le decía por el nombre.

T: es más, empezó a hablar con mi nombre. Lo primero que dijo fue mi nombre.

R: ella tenía con Tato un discurso más heterosexual porque ella le decía: *madre hay una sola. Tenés que respetar a tu mamá*. Y con el más chiquito cambió un montón. Porque ella no se siente cómoda nombrándome a mi sola como mamá. En eso nos ayudó mucho los amigos que tenemos también. Porque además, por ejemplo Maria e Isabel tienen esto planteado con el hijo desde el principio. Entonces tuvimos que hacer ese recorrido. Tato fue el que nos dijo: *Madrina no*. Y se banca... tiene ocho años, va a segundo grado y lo primero que hizo cuando empezó el colegio nuevo en segundo grado fue que... era el día de la mujer y puso una foto de Triana: *mi mamá constructora*. Y una foto mía, no me acuerdo que puso. O sea, eso lo especificó desde el principio con el maestro. O en idioma tenía que poner toda la familia y le pidió a la maestra y le dijo: *yo no tengo un papá, necesito otra mamá*. Entonces le dio otra figurita de otra mamá también.

T: él lo planteo. Tato fue quien vino a plantearme esto que te estaba comentado recién. Esto de si yo no me enojaba porque él dijera que yo era la madrina. Yo le dije que no, que el día en que él dijera que yo también soy la madre, que ahí si iba a responder e iba a estar junto con él y yo no lo iba a negar nunca jamás.

R: que ibas a responder e ibas a ir a hablar.

T: si, si, que yo iba a ir a hablar. Que cuando él necesitara que yo fuera a hablar, yo iba a ir a hablar. Que contara con eso. En primer grado llegó un día a la siesta y me dijo: *¿te vas a despertar?* ¿Qué paso Tato? Le digo. Y él me dice: *no, porque necesito que vayas a hablar a la escuela*. ¿Qué tengo que hablar en la escuela? Le pregunto. Y él

me dice: *para que le digas quien sos vos*. Entonces yo le digo ¿y yo quien soy? Y él me responde: *¡que sos mi mamá!* Pero ¿les digo a todos? *Si, si, decile a todos*.

R: ahí en primer grado fue la única vez que tuvo un problema con una compañerita.

T: porque lo cargo y le dijo: *no tenés papá, no tenés papá*.

R: y él, en realidad se puso mal porque trataba de... él dice: *yo trata de explicarle, de decirle que tenía dos mamás*. Y la compañerita no lo dejaba hablar. Entonces ahí se angustió, se puso mal. Pero después, la verdad que hoy en día, al cole que va ahora y en el grado al que va, las familias están conformadas de mil modos. Entonces bueno, él lo explica a los que a él le interesa, y de los amigos que él tiene no hemos recibido ningún tipo de reclamo. Todo lo contrario.

E: ¿sus amiguitos vienen a jugar acá a su casa?

R: si, si, sin ningún problema. Incluso hay una nena que gusta de Tato y Tato gusta de ella y cuando Tato se quebró el brazo, la única nena que vino y se animó a venir fue ella. Porque ahora están con todo el tema de las nenas por un lado, los nenes por el otro. Si, si, vino con la mamá y la mamá también súper agradable también con nosotras. Y nosotras tampoco sin ocultar nuestra relación ni nada.

E: Triana ¿vos fuiste al final al colegio a hablar?

T: ¡Siii! ¡Hay Dios!

E: ¿fueron las dos juntas?

T: cuando yo hablé con Tato y le dije que cuando él necesitara yo iba a ir a hablar, yo pensé: *de esto van a pasar diez, quince años...* (Risas) cuando vino y me dijo, ¡no! ¡Qué horror! ¡No lo puedo creer! Pero bueno, nos fuimos a hablar al colegio...

E: ¿con quienes hablaron?

R: con la directora y con la maestra. No fuimos antes porque no sabíamos como plantearlo.

T: yo la dejaba a ella que hablara. Yo dije: *ella es la licenciada, que hable ella*.

R: y dijimos algo como: *bueno, venimos a hablar de cómo esta forma nuestra familia porque Tato no tiene papá*. Y ellas nos decían: *bueno si, hay muchos chicos que*

no tienen papá. Y yo le digo: lo que pasa es que él fue concebido no por modo natural sino por inseminación. Y nos miraban como ¿y? y ya esperando el desenlace de la charla, porque ya, la maestra sabía y bueno yo dije: Tato tiene dos mamás. Todo bárbaro. Aparte Tato ya le había dicho. Lo tomaron muy bien. Nos dijeron que también había otra familia de una nena con dos mamás, que después las conocimos en un encuentro y bueno, ningún problema.

T: no tenemos ningún problema. Sabemos que con Tato no vamos a tener ningún problema. Porque Tato es sumamente agradable. Ahora con Tín... no sabemos. A Tato siempre le recalamos... porque yo soy la que más no, no, no, no esto, no vas a salir. Entonces cuando estábamos de vacaciones....

R: Triana le dices como: *hasta que no aprendas a cuidarte no te voy a dejar salir a ningún lado. Tato me dice a mí: ¿Qué quiere decir Triana cuando dice hasta que yo aprenda a cuidarme?*

T: me dice a mí: *porque yo quiero ser libre. Y yo le digo: Tatito, vos haces lo que vos querés. Queríamos que vos estuvieras con nosotras, te trajimos con todo el amor que queríamos darle a nuestro hijo. Vos vas a hacer lo que vos quieras hacer. Sos libre, lo que pasa papá es que vos te tenés que cuidar.*

E: tengo dos preguntas que no me quiero olvidar de hacerles. Una es ¿qué piensan con respecto a la figura masculina en la crianza de un hijo? y la otra pregunta es si tienen roles establecidos para cada una.

R: sí, eso se nota más...

T: sí, pero acá no hay dos roles en donde una hace de mamá y otra hace de papá. No, no, nosotras somos dos mamás. Lo que pasa es que a Tato le gustan cosas que a mí también me gustan.

E: Triana, vos recién decías que generalmente era la que mas límites le ponía.

R: si, Triana. En ese punto quizás soy yo la que más lo trata a Tato como un nene, como que lo mimo más o le alcanzo... Triana es como más de: *dale, atate solo los cordones o vestite solo. Ahora le sacaron el yeso y Triana es más estricta con la rehabilitación de Tato. Y comparte más cosas que tienen que ver con escalar o pescar. Yo preparo la comida y lavo los platos. Yo trabajo todo el día.*

T: bueno, pero yo también cocino. Si tengo que lavar, lavó.

R: lo que le sucede a Triana y además por el tipo de trabajo que tiene, yo tengo que ser de algún modo, como bisagra de toda la familia. Digamos, yo no puedo no estar, faltar. Si yo la necesito a Triana por algo en especial porque yo no puedo estar por algo en particular, le tengo que avisar porque Triana no es de decir: *no el sábado no voy a trabajar porque los chicos no van al colegio*. Como que ella va a trabajar y si yo la necesito le tengo que decir: *che, Triana mira que el sábado tal cosa*. Entonces no va. En ese punto es más de... yo tener que estar en la casa o ver las cosas del cole. La tarea, esas cosas sí. En eso se nota la cuestión de género.

T: son papeles compartidos porque está bien, yo no me puedo encargar. Primero porque soy un desastre y ella lleva más el control.

R: pero por ejemplo, Triana es la que mejor plancha, si hay que limpiar algo en profundidad, a lo mejor limpia. Yo como que mantengo mas al día la casa o pienso que voy a hacer de cenar o almorzar. Pero Triana me ayuda mucho. Tato está compartiendo muchísimo con ella, por la edad, porque Tín todavía... y con Triana comparte cosas o por ahí hacen locuras. Lo reto a él, la reto a ella.

E: y ¿con respecto a la figura masculina que les preguntaba antes?

R: y Tato ha tomado...

T: no nos afecta. El rol masculino no es que le falta, porque tiene a los abuelos, tiene a los tíos. Eso no le falta.

R: para mi creo que es importante, tanto para un varón como para una mujer tener la figura masculina también. Pero no implica... no necesariamente tiene que estar viviendo en la casa. Para Tato, hoy en día es muy importante la figura de su maestro. Adora al maestro, camina igual que el maestro, como que lo ama a su maestro. O la figura de mi papá, o sea el abuelo de él. Vive en la costa, vive lejos pero igual lo tiene.

T: tampoco no es que nosotras lo apartamos de... todo lo contrario. Nosotras queremos que esté en contacto con sus abuelos, con sus tíos, con amigos.

R: en eso, tal vez, somos distintas que otras parejas, en donde si le hablamos cuestiones de género a él. Para mi es importante, cuando se van conformado como sujetos, marcale que hay cosas de varones y cosas de nenas. Eso lo hacemos. Esto va

muy en contra de lo piensan muchas amigas nuestras. Por ejemplo, si él a los dos años va a una juguetería y elige un osito rosa, de verdad que mí me sale y ella (Triana) ni te cuento, esto de: *rosa es de nena. Después vas a poder usar una chomba rosa cuando seas adolescente*. Pero poder mostrarle en algún punto que hay cosas que son de nenas y otras de varones. Y qué bueno que el después pueda elegir.

E: y ¿tienen algún temor con respecto a que algún día, por ejemplo Tato, elija una orientación sexual homosexual?

T: en las reuniones que nosotras hacemos cuando nos juntamos con todo el grupo, una vez tocaron el tema y a mí me agarró, así de lleno, una pregunta que me hicieron: *¿y vos qué harías si alguno de los dos te llega a salir gay? Y yo dije: y bueno, si sale gay que le voy a hacer. Lo ayudaremos, pero no es algo que quiero*. Pero ¿sabes por qué no lo quiero? Porque se sufre mucho. Yo lo aconsejaría hasta morir. Es más, hasta lo llevaría a los prostíbulos. Porque el hombre gay, en sí, es más difícil, no tienen una pareja constante. Y tengo miedo por él, por ellos, por los dos.

E: pero ustedes tuvieron hijos y son una pareja que ha durado mucho...

R: es el modelo heterosexual que tenemos metido en la cabeza.

T: nosotras sufrimos un montón. Yo sufrí un montón. Por parte de mi familia, porque yo ya venía... vos calcula que todas mis amigas son hetero y jamás en la vida les había dicho absolutamente nada. Tuve que decir que era lesbiana porque me habían elegido de madrina y la nena iba a cumplir cinco años y no estaba bautizada. Y lo dejaba pasar, lo dejaba pasar... porque yo no quería mentir. Pero nunca pude llegar a decirles nada porque era tal el rechazo de mi familia y me jode todavía. Me jode mucho. Sufrí mucho con eso.

R: yo no me lo planteé antes, lo de la sexualidad. Lo que sí me parece que no tiene que ver con esto de tener dos mamás o tener dos papás. Yo lo que sí noto o incluso lo veo en la clínica, que me parece que los varones o las mujeres que tienen orientación sexual hacia el mismo sexo desde chicos, es en la infancia cuando más sufren. Las cargadas de los otros o el rechazo de los compañeros. Yo, era como te decía, no sufrí porque me di cuenta los 20 años y ya listo, te la bancas. Sí me generó un alivio cuando vi, o me di cuenta como Tato se ponía en relación a una chica. Se ponía nervioso o

distinto. Y bueno, no alivio, pero me puso como orgullosa de decir: *ah, mira que bien que se comporta con esta nena.*

T: lo que pasa es que también dicen mucho: *bueno, tienen padres gay, los chicos van a salir gay.* Nosotras no es que le decimos: *te tienen que gustar los nenes.* ¡No! ¡*Vos vas a ser lo que quieras ser!* Lo que si te estoy diciendo es que me dolería mucho por el tema de que no quiero que sufra.

R: pero eso no se lo decís a él.

T: no, no se lo digo a él.

R: pero hoy por ejemplo yo estaba en la compu jugando a un crucigrama y yo había puesto en internet que el sábado es la marcha del orgullo gay, entonces Tato me dice: *¿Qué es la marca del orgullo gay?* Es una marcha en donde las personas gays vamos a la plaza de Mayo. Entonces me dice: *a mí no me gusta ser gay, es feo ser gay.* Yo le pregunto: *¿Por qué es feo ser gay?* Me dice: *porque yo me imagino y me da un asco pensar que puedo estar con un hombre peludo o con bigotes.* Él necesita diferenciarse de sus mamás y entender que sus mamás son gays. Entonces me pregunta a mí: *¿Por qué te enamoraste de Triana?* Y yo le digo: *y porque soy gay.* Y él me pregunta: *y ¿por qué sos gay?* Y yo le respondo: *porque me gustan las mujeres, entonces me gustó Triana. Lo principal es que vos puedas elegir y ser libre mas allá de lo que la ley disponga, en relación a lo que vos elijas para amar.* Tato me dice: *no, pero a mí me gustan las nenas.* Si, le digo, ya lo sé Tato, lo importante es que vos nos aceptes a nosotras. Él necesitó como darse cuenta de eso, dejar en claro esto de: *ustedes hagan lo que quieran, yo soy esto...* y respecto a pedir o preguntar por el papá...

T: yo te digo una cosa, nuestros hijos nos enseñaron a nosotras. Nosotras hablamos con mucha gente, por este tema del libro. Nos han llamado... y estás son justamente las preguntas que nos hace ellos, ¿cómo le vamos a decir? ¿Qué le decimos? Nosotras ya teníamos todo programado: a los diez años nos a preguntar tal cosa, a los quince años le vamos tirando... ya teníamos todo organizado. Tato tenía tres años y ya empezó a preguntar. A los cuatro ya sabía todo. A los cinco... No hacía falta porque nosotras no decíamos que éramos pareja. Es más, tenemos la vecina de acá enfrente que hace como diez años que nos conocemos y dice: *tu hermanita, tu hermanita.* ¿Qué hermanita? (Risas). Como veinte mil veces le dije que no es mi hermana.

E: y cuando les preguntó por el papá, ustedes ¿Cómo le comentaron? ¿Le dijeron que fue por inseminación?

R: y cuando él empezó a preguntar que fue como a los tres años, le dijimos que nos había ayudado un doctor. Él dijo: *¿yo no tengo papá?* No, porque lo primero que me señaló fue que: *mira ese perrito tiene papá y tiene mamá.* Creo que fue para el día del padre. No me acuerdo. Le explicamos que dos mujeres... como nosotras queríamos que él naciera y dos mujeres no puede tener un hijo solas, nos tenía que ayudar un doctor. Y esa respuesta le sirvió un tiempito.

T: que un hijo se hacía con dos semillitas. Que una semillita la tenía la mujer y la otra semillita la tenía el hombre. Entonces como en este caso tenía dos mamás, necesitamos la ayuda de un doctor. Y después a quien ahogaba mucho de preguntas era a mí. Y yo le decía lo justo y necesario y le decía: *cuando llegue tú mamá que te lo explique tu mamá.* Él tomaba lo que necesitaba comprender en ese momento, pero fue muy rápido a lo que uno... y uno dice: pero ¿Qué le decís? Todo eso te lo va diciendo tu hijo cuando es necesario decirlo. Cuando ellos necesitan saberlo. Entonces no tenés nada programado. En el grupo que somos dos parejas, tres parejas, que tenemos chicos grandes, algunas nos preguntan: *¿Cómo le dice?* Y cada uno tiene distintas formas.

E: cuando ya no le sirvió esa respuesta, ¿volvió a preguntar?

T: si, si.

R: si, la última vez que vino un compañerito... la escuela queda a siete cuabras de acá y el nene dice: *vamos caminando.* Entonces me dice: *¿Cómo puede ser que Tato sea tu hijo y no tenga un papá?* Entonces, bueno, le explique que nos tuvo que ayudar un doctor. O sea que él ya le había contado a su mamá y su mamá, lo suponía porque Tato algo ya le había contado. Entonces Tato dice: *pero ¿qué? ¿Entonces yo tengo un papá y mi papá me abandono?* Siempre lo que le marcamos es que por suerte él no tuvo ninguna persona que lo haya rechazado o no deseado. No, no es un papá, porque un papá es quien te cría, quien está al lado tuyo. Yo le decía: *Por ejemplo Damián si tiene un papá.* Este es el nene que me preguntaba por el papá de Tato. Él tiene un papá muy presente. Entonces Tato me dijo: *bueno, pero yo quiero conocer al donante.* Y yo le dije: *es imposible Tato, porque el donantes es anónimo. En este país no se puede saber porque no está legislado. Es condición que sea anónimo.* Y le pregunto: *¿Por qué lo*

querés conocer? Y me dice: porque quiero ver como es. Y lo que si le aclaro, que me parece que es importante es que cuando él dice: ¿Por qué no te enamoraste de un varón? O quiero conocer al donante o ¿Por qué yo no tuve un papa? Y yo le digo que cualquiera de esas opciones la dejan afuera a Triana. Con el tema de que yo soy la mamá biológica, le digo: mira, vos, si tuvieras un papá, no estaría Triana con nosotros. Entonces eso ya no. Como que no quiere perder a Triana. Igual que la película esta, “Mi familia” que no la vi todavía.

E: no, yo tampoco la vi.

T: bueno, yo después vine a la noche y él estaba ahí dando vueltas, entonces le digo: *vení Tato, vamos a hablar lo que estuviste hablando con mamá. Y me dice: ¡oh! ¿Ya te contó? (Risas) si, le digo. Vení, ¿qué es lo que pasa? Entonces me dice: no, no, ya está, ya hablamos. Y yo le digo: no, sentate vamos a hablar. El tema es así, donante... yo iba donar mis óvulos.*

R: no para mí, para el banco.

T: entonces le digo: *es lo mismo que si yo hubiese donado mis óvulos y hubiesen salido veinte chicos y dentro de unos años vengan todos a tocarme la puerta. Y golpeen la puerta yo le diga ¿vos quien sos? Y me diga: yo soy tu hijo. Le digo a Tato: ¿vos como lo tomas? Y él me dice: ¡ah! No, no, si yo soy tu hijo. Vos tenés dos hijos nada más. Entonces le digo: ¿ves? Yo dono mis óvulos que son una parte de la semillita. Así como puedo donar mis óvulos, puedo donar un riñón, puedo donar sangre y ¿porque yo done voy a ser la madre? Y cuando yo le dije eso... cuando me toquen la puerta y me digan yo soy tu hijo, ¿vos que vas a hacer? Y Tato me dice: No, no, yo soy tu hijo.*

R: y al ver quien le trasmite esto de presencia o ausencia de alguien masculino... Nosotras no tenemos papás que vivan cerca. Porque ella tiene el papá en el interior y el mío está en la costa. Y él ha tomado a diferentes personas... yo creo que lo social, la escuela, cumplen mucho el rol de... no un hombre, sino una terceridad. Algo que va más allá de la madre. Incluso Triana sirvió u oficio de eso. ¿No? Creo que Triana lo que hace, es ese corte necesario para que Tato no quede hecho un pavote alrededor mío. Hoy me decía Tato, que estaba jugando con un pirata, me le decía: *vení novia. Y yo le dije: ¿Qué novia? Tu novia es Agustina. Y él me dice: no mamá pero estoy jugando. Y yo le digo: pero ya estas grandote vos para decir que yo soy tu novia. O me dice: hoy*

mamá te amo más que otros días. Me dice todo eso cuando no está Triana. Cuando está Triana noo... se hace el canchero. Y Triana le ha transmitido muchas cosas que enseña un papá, por ejemplo como hacer pis parado y que no quede con la cola al aire, que saque el pitito nada más. Cuando era chico, porque ahora... pero bueno, cosas que Triana se da más cuenta que yo. En relación a cosas que él puede llegar a necesitar o como actúa un varón ante determinadas cosas. Él le presta mucha atención a eso, a como Triana le trasmite...

T: acordate que yo trabajo continuamente con miles de hombres.

R: aparte tus hermanos.

T: si, si.

R: y mis hermanos... los de ella viven en el interior y mis hermanos todavía están en una posición... a pesar de que tienen treinta y pico, como muy inmadura, muy adolescentes. No hay ninguno en la familia que haya dicho: *a ver voy a tomar el rol de tío que le enseña las cosas de la vida a Tato o a Tín.*

T: no, y espero que no tomen eso...

E: una pregunta ¿Tato y Tín fueron concebidos con muestras del mismo o diferente donante?

R: iguales, son hermanos más. Si, sabes que eso a Tato lo alegró y lo tranquilizó un montón. Ahora con la última charla que tuvimos... porque me dice: *¿y Tín?* Le dijimos que había dos semillitas y que Tín era la otra semillita y lo fuimos a buscar, porque el doctor me la puso adentro en el útero. Entonces lo que dice Tato es: *tengo una mitad que viene de vos y la otra mitad viene del donante anónimo, entonces Tín, él es el único verdadero familiar mío de las dos partes.* Eso lo puso contento a él.

T: y sabes que Tato es el que le enseña a Tín. Le dice: *decile a la mamá Triana, decile a la mamá Triana, porque también es tu madre.* Y él le va enseñando.

R: Tín por ahí decía papa por la comida y Tato le decía: *no tenés papá. No tenemos papá nosotros.* Pero por no tener papá, Tato por ahora no se angustió. Lo angustia mas la posibilidad de... ahora me acordaba que también le pasó esto a los tres, cuatro años, cuando mi hermana se separó del marido. Ella tiene un hijo que tiene un año más que Tato. Cuando él captó de que los papás estaban separados y mi sobrino se

había puesto mal porque hacía mucho que no lo veía al papá y lloraba, él se puso mal y me dijo: *y ¿si yo tengo un papá y me abandono?* El drama, temor de que lo hayan abandonado, que fue lo mismo que le paso con esto del donante. Tengo un papá y me abandono. Eso lo angustia más que... el tema de no tener un papá.

E: y ¿se plantearon la idea o la posibilidad de que fuera un donante conocido?

R: tuvimos fantasías. En su momento cuando recién empezamos, de que sería lindo que fuera parecido a ella también, primero llegamos a pensar... una vez dijimos, que uno de los hermanos de ella donara... después dijimos: ¡no! Porque sería como...

T: lógicamente es terrible. ¿Cómo le explicas?

R: (entre risas) *tu tío en realidad es...* la verdad es que optamos que fuera anónimo, eso sí.

T: después los chicos salen... Tato tiene diez mil características mías. Que vos decís *¿de dónde?* Yo salgo con Tato y me dicen que es mi hijo. Tín le gusta todo lo que yo hago, si me pongo a la tarde a hacer una picada, él se pone a comer conmigo... pero tiene muchas cualidades... No es que yo no sea feliz porque no sean hijos míos. No, no, son mis hijos. Yo los veo y hacen cosas que... ponele que se ponga Tín mis zapatillas, que se ponga a caminar con mis zapatillas para mí eso es... es mi hijo.

E: y ¿cómo decidieron quien iba a quedar embarazada?

R: yo siempre me hice mucha ilusión de estar embarazada. Es más, fue en los estados... que estuve más feliz a nivel del cuerpo. Eso de sentirlo adentro de la panza. Triana es un desastre cuidándose en general. Además yo soy un desastre cuidando y Triana dejándose cuidar. Esto de... cuando yo estaba embarazada Triana venia, me mimaba, si yo estaba con contracciones... Triana no se aguanta estando en reposo. Y además llegó a decir... porque yo entre Tato y Tín me había hecho una operación en la panza, para sacarme estrías que me habían quedado por el embarazo de Tato, no me cuide en hacer dieta, nada. Y bueno entonces le dije: *y bueno Triana y ¿si vos lo tenés?* (refiriéndose al próximo hijo). Y ella me dijo: *bueno está bien, yo paso el embarazo pero apenas nace te lo doy.* (Risas). ¡No! Un niño psicótico. *Yo sirvo de embace nada más.* Digo, esto de función materna. A mí me encantaba amamantar... también esos momentos de dependencia absoluta del bebé. Y lo que yo le decía a Triana y que ahora

está comprobando, yo le decía: *vas a ver que más adelante vos lo vas disfrutar mucho mas a Tato y Tato te va a disfrutar mucho a vos*. Y es real, donde a mi me embolan muchas cosas de Tato o hace cosas se le ocurre y ella le encantan. Ver películas, jugar a los jueguitos, irse en bicicleta a tal lado. Ahora lo está disfrutando en eso. Entonces se dio así. Y bueno después de Tato, hace un tiempo ya, le dije: *mira que se te va a terminar el tiempo en el que vos puedas ser mamá biológica*. No, me dijo.

T: no es que tenga la necesidad porque me siento madre y soy madre. Entonces no es que yo sienta la necesidad de... yo los viví plenamente a los dos. A Tín lo viví más, lo sentí más hijo que Tato. Porque con Tato trabajaba mucho, estaba mucho en la calle pero con Tato ahora... me encanta, me fascina estar con él. Hacemos inventos, hacemos muchas cosas y las disfrutamos. Pero no es la necesidad de ser... En otros casos si, necesitan y quieren ser las dos madres... Perfecto, bárbaro.

R: sí, que tampoco te va a pasar en el caso de Isabel y Maria, porque para muestra no basta un botón. Porque Isabel que es la que no es la mamá biológica, ella tampoco quiso ser biológica. Pero después tenemos otras parejas que si, o una u otra. Tenemos unas amigas que viven en Uruguay e hicieron un montón de intentos y quedó embarazada in vitro, y tuvo mellizas y bueno, la pareja también quiere ser mamá.

T: ¿te acordás cuando fuimos? Porque nosotras queríamos mellizos, mellizos. Yo te juro que después, cuando lo vimos por segunda vez, le digo: *la verdad que tenías toda la razón del mundo*. Porque nos decían: *no chicas, prueben de a uno. A parte de ser un embarazo de alto riesgo, se van a arrepentir*.

E: les hago otra pregunta que no tiene nada que ver con el tema que me están contando. ¿Profesan alguna religión?

R: y yo hasta los dieciocho años iba a acción católica, hasta que empecé la facultad. Después cuando empecé la facultad, yo vivía en provincia y me vine a vivir a acá, a capital. Yo creo en Dios pero me cuesta creer mucho en la Iglesia. Tato fue bautizado pero no por... es bautizado porque Triana es la madrina, entonces para que fuera realmente la madrina con todas las letras, entonces bueno, lo bautizamos. A Tín no lo bautizamos.

T: a él le explicamos lo que es el tema de la religión pero él cuando sea grande, elija y decida lo que quiera, lo que cree y lo que no cree.

R: si Tato tuvo su época en la que no creía. Después yo un día estaba poniendo el lavarropas y escuchaba que estaban comiendo...

T: yo lo llevó a la iglesia y le digo: *esta es la casa de Dios*. Entonces me dice: *pero si Dios quiere a los seres humanos, y nos quiere a todos nosotros ¿Por qué tiene una casa tan grande y no vive nadie? La gente siempre esta tirada en la calle*. Entonces ¿Qué le vas a decir a los chicos? O sea uno no le mete nada en la cabeza: *no, porque la iglesia, no, no*. Nosotras le decimo que sí, que existe un Dios.

R: una vez, yo no estaba acá, estaba cargando el lavarropas en la habitación y estaban ellos dos comiendo, almorzando y Tato le dice: *Tín, mira, pone las manos así*. (Juntas). *Bueno hay que decirle, Dios te agradecemos por todo lo que tenemos y vamos a comer*. No sé de donde lo habrán sacado.

E: ¿el colegio al que van es religioso?

R: no, no. Pero no sé, capaz que lo vio en la tele. Pero después se le paso.

T: no somos tampoco de meterle el tema de la religión. No, no porque primero yo tengo la misma forma de pensar que tiene Roma, o sea si creemos que...

R: no, además que hay que verlo en cualquier situación. Incluso hasta en boyscout, cualquier ámbito que tenga que ver con La Iglesia o no sé... para tomar la comunión, lo que sea, es meterlo en un lugar y con un grupo social donde va a ser absolutamente rechazado él, por ser hijo de dos mamás. O sea, es como mandarlo al muere. O a colegio religioso.

T: claro, es la Iglesia quien está en desacuerdo con... Mira yo me acuerdo una vez, me fui a confesar. Y estaba obviamente con el cura, entonces yo le dije: *miré, yo soy gay, me gustan las mujeres y todo eso y me siento mal porque la iglesia...* ¿Sabes lo que me dijo el cura? Dice: *mira, vos pensás esto: Dios te perdona pero La Iglesia no*. Y ¿Que vamos a hacer? ¿Lo vamos a mandar ahí a Tato?

R: igualmente no estamos en contra o no nos molesta, o lo tomamos también como por ejemplo a Tín que todavía no está bautizado, pero hay parte de mi familia o mi abuela o mi mamá que nos dicen: *¿Cuándo lo van a bautizar?* No nos molesta bautizarlo. Porque por ahí hay otras chicas que se quieren borrar de estar bautizadas, quieren hacer una documentación para borrarse de La Iglesia, para no figurar como

bautizadas. Lo toman al bautismo como una forma de contrato con La Iglesia para contar cuantos fieles tiene. No, nosotras a ese punto no llegamos.

T: no, no ya es muy complicado para ellos.

E: hace un rato y recién me contaban que pertenecían a un grupo, ¿cómo está constituido? ¿Se juntan?

R: sí.

T: el grupo es espectacular. Yo hablo por mí ¿no? Nos juntamos.

R: pero no tiene nada de formalidad.

T: ¡nooo! Nos juntamos a comer un asado o comemos empanadas. Los primeros tiempos decíamos: *si, nos juntamos por los chicos... les va a hacer bien, que se yo... para que ellos vean que también hay otros chicos con dos mamás o con dos papás. ¿Me entendés? Y después nos dimos cuenta en que realidad a nosotras nos venía bárbaro. ¿Por qué? Porque habían muchos conflictos que nos pasan a diario y cuando nos juntamos decimos: ¿vos sabes lo que me dijo? O ¿Qué hacemos? Ponele una de las chicas dice: *tuve un problema en la escuela porque dicen que el nene tiene problemas, que sé yo... Y nosotras le decimos: ¿Qué problema? Que te diga la maestra que problema tiene. Entonces ella nos dice: no, por el tema que tiene dos mamás. Entonces nos comentamos todo y te ayuda muchísimo. A mí prácticamente me ayudó un montón. Yo hablé por mí. A Roma yo la veo que siempre esta: ¡oh! ¿Cuándo nos juntamos? Yo veo que le hace bien porque ella habla. Hablamos todos en conjunto y no es que haya una falsedad que por ejemplo una pregunte: ¿estuve bien? Y la otra le diga: si está bien. No, le decimos: mira, me parece que te fuiste al carajo con lo que le dijiste. La verdad es que es muy lindo y nos juntamos.**

E: ¿se van de vacaciones juntos?

T: nos vamos de vacaciones o nos vamos de campamento.

R: en general con alguna otra pareja, no todos juntos.

T: bueno, si nos hemos ido de campamento todos juntos. Éramos una banda. Encima llegamos y éramos todas mujeres, con todos los chicos. La dueña del lugar decía: *¡ah! Se liberaron de los maridos.* (Risas). Nos moríamos de risa porque casi todos los días hacíamos asado y llegaron un grupo de pescadores a ahí. Todos hombres,

con sus lanchas ¿Viste? Y nosotras nos pusimos a hacer el asado, prendimos un papelito y se hizo una llamarada hermosa. Los tipos estuvieron como más de una hora tratando de encender el fuego. Y le decía uno a otro tipo que estaba en la parrilla: *che, anda a buscar nafta que no prende*. (Risas). Y nosotras ya estábamos terminando de comer el asado y ellos todavía estaban intentando prender el fuego. Pero la verdad que la pasamos muy lindo. Y después esta el otro grupo que nosotras no estamos totalmente de acuerdo.

R: si le conté un poco antes de empezar la entrevista. El tema de F.HO.I.AR empezó bien informal pero después cuando teníamos entrevistas o que nos llaman periodistas, empezamos a nombrarlo como entidad y después F.HO.I.AR se hizo conocido de alguna manera. Como para nombrarnos a todas nosotras.

E: ¿Qué significa F.HO.I.AR?

R: Familias Homoparentales Integradas Argentinas.

T: pero nos juntamos exclusivamente para tomar cerveza (Risas). Nos vamos a un barcito y ya está. O asados y pasamos todos unos días hermosos. Re lindo.

R: el grupo empezó como burla al grupo anterior, porque nos habían echado entonces bueno... decíamos que la presidenta era ella (Triana). Siempre la cargan porque dicen que es la más políticamente incorrecta para hablar, porque es un desastre. Y la otra era súper... por ejemplo la presidenta del grupo anterior nos retaba si no decíamos ellas y ellos. Triana era un desastre. Decía (Triana) en las reuniones al principio: *madre hay una sola*. Y todos: *¡ohhh!* (Risas). Cuando formamos F.HO.I.AR, fue una burla porque, el blog que hicimos lo leían las del grupo que nos había echado. Decíamos: *si, hicimos una reunión en la Rural, éramos mil personas*. Jodíamos con eso y empezó a llegar gente al blog. Nos preguntaban: *¿Cuándo se reúnen?*

T: después ponele, nos íbamos a Uruguay y decíamos: *inauguramos la sede en Uruguay*. Y decíamos, no es foiar, es foiu. (En Ingles, for you, en español: para vos). (Risas). Jodíamos: *si, nos vamos a Mar del Plata a inaugurar una nueva sede*. A Rosario, cuando fuimos a Rosario... son un personaje.

E: si, daría la impresión según lo que me cuentan, que estos grupos, de donde las echaron, son más bien uniformes, rígidos, cuando en realidad lo que proclaman es la diversidad, ¿no? Es contradictorio.

R: una fundación que nosotras conocemos, es terrible en ese punto. En que si uno no tenía determinada práctica o modos, no encajabas.

T: pero a nosotras nos parece bárbaro porque yo pienso que...

E: bueno ustedes también se fueron por algo.

T: claro, nosotras las apoyamos. No es que nosotros tengamos algún conflicto así.

R: nosotras cuando nos cruzamos, nos saludamos, todo.

T: es que nosotras no estamos en desacuerdo en que hay que tener una militancia. Yo no sirvo para ser militante, porque nunca lo fui.

R: o por ahí, me llegan mails que dice: *¿no sabes respecto a la filiación de lo hijos que tuvimos antes del matrimonio?* Yo les contesto: *mira, dirígite o escribí, a tal fundación que están trabajando en eso.* Lo que tiene que ver con... fue esta fundación de la que te hablo quien logró que el primer hijo fuera inscripto con dos mamás. Y fue gracias a ellas. Fueron al registro, se sacaron fotos y eso nos parece bárbaro. Lo que si sabemos nosotras es que no tenemos ganas de ponernos a trabajar en eso. Creemos que si tenemos militancia en el sentido de... que aportamos desde nuestra experiencia o no nos negamos a aceptar entrevistas, porque creemos que también es importante que se puedan transmitir... que no tengan que ver con cuestiones de militancia ni de...

T: pero en el grupo que tenemos hay muchas que si son militantes. Que se les respeta.

R: pero Triana, no nos reunimos por eso.

T: no, no.

R: perfectamente aceptamos que sean del partido que quieran y de la religión que quieran o no. Pero eso no es lo que nos convoca. Pero cuando nos entrevistan no aparece en ningún momento ni la formación de izquierda, ni la región católica o el

ateísmo. En las entrevistas que nos hacen las periodistas, no figura eso. Porque no es importante. Tal vez para la fundación que te digo si lo es.

T: pero para nosotras no es importante porque a nuestros hijos les vamos a dar las costumbres que vos quieras o que él quiera, en este caso. Porque nosotras le decimos: *bueno esto es así, hay un Dios, se puede creer en esto, se puede creer en esto otro, vos cuando seas grande vas a saber bien que...* porque a Tato le gusta investigar, leer.

R: es muy amigo de Tomy. Él es un chico súper lector, le encanta mucho la historia. Entonces Tomy tuvo su momento donde él decía que creía en todos los dioses de Egipto o todos los dioses griegos, que eran como veinte mil dioses. Tato se hacía lio o cuando lo conoció a Tomás, Tomás le dijo algo así como: *esta no es mi piel, mi piel esta abajo*. Y Tato siempre fue súper racional y dijo: *¿es medio raro este nene?* Nos reímos porque cada uno se banca como es el otro. Pero también... o charlan cosas entre ellos. Tomás lo ayudó mucho a Tato a poder tomar con naturalidad esto de dos mamás. Porque Tomás tenía el discurso ese desde bebé. Las chicas se lo plantearon directamente así. Y nosotras con Maria e Isabel somos muy amigas. Nos conocimos por internet. Maria me escribió un mail a mí. No sé si por el blog o por el libro.

T: por el blog.

R: bueno llegó al blog y ahí empezamos a charlar. Y después nos conocimos. Antes de conocerlas a las chicas que tienen la nena de doce años, las conocimos a ellas. Después bueno, las mexicanas que son amigas, las conocimos porque una de ellas nos escribió un mail para hacer un libro o fotografías de familias homoparentales. Le dijimos: *no, no queremos*. Y nos hicimos amigas.

T: aparte también porque estaban viviendo acá y no tenían a nadie.

E: les pregunto algo que no tiene nada que ver con lo que están diciendo y debería habérselo preguntado antes pero ¿cómo surgió la idea de tener un hijo?

T: yo fui la que te dije.

R: sí.

T: yo le pregunte si ella no quería ser mamá. Y ella me dijo que si y a mí me pareció bárbaro.

R: y yo conocí a estas chicas que tienen la nena de doce años y que incluso, cuando la mamá biológica de la nena se embarazó, me costó un montón y me alejé unos meses de ellas, porque yo decía: *oh! Están re piradas, van a tener un hijo!* Un año más tarde cuando Triana la plantea, yo dije: *uh! Si.* A mi sola me surgió el deseo de convertirme en mamá estando con Triana en pareja. Ni siquiera con un chico ni con mi pareja anterior. Yo decía: *¡uh! El tema de la maternidad.* Nunca fui tipo Susanita de Mafalda. ¡No! Sentí que Triana era la que me podía ayudar en la cuestión de la maternidad.

T: nos dio mucho miedo. Esperábamos... decíamos: *bueno vamos a esperar a tener la casa, a tener el auto.* Todo eso. Y después dijimos: *¿Qué vamos a esperar? ¿Más tiempo?* ¡No! Si donde estemos nosotras, va estar nuestro hijo. Tato tenía once días de haber nacido, lo cargábamos en el auto y nos íbamos por ahí. No es que nosotras nos adaptamos a él. No, no, lo incorporamos a él.

E: ¿Cuándo les contaron a sus familias respectivas que iban a tener un hijo?

T: cuando ella quedó embarazada, ya estaba embarazada de tres meses ¿no? Bueno, el primero que se enteró fue el papá.

R: a mi papá le dijimos todo junto me parece.

T: claro.

R: le dije que era lesbiana, que ella era mi pareja y que estaba embarazada.

T: la que ayudó fue la mujer del papá. Ella nos ayudo en todo.

E: Y ¿Qué te dijo tu papá?

R: mi papá no entendía directamente. Y mi mamá...

T: tu mamá reaccionó, no cayó. En ese momento no había caído.

R: y después lo que sucedió fue que mi sobrino, que es ocho meses más grande que Tato, y cuando yo le comento a mi mamá que iba a empezar a intentar quedar embarazada, ella hacía tiempo que había formado un nuevo matrimonio y bueno, ella no pudo asumir su edad, ¡bah! es una mamá joven, pero ya no podía tener hijos, se ligó las trompas muy joven y bueno, ella hizo un intento para quedar ella embarazada y

bueno... adoptó. Tengo un hermanito cuatro meses más grande que Tato. Eso no lo pudo procesar muy bien.

T: aparte a los ocho meses de que estaba Roma embarazada, vino a cuestionarnos que era una aberración todo lo que estábamos haciendo. Que el nene iba a ser un ente... Mal.

R: después conversando ella me dijo que, para ella era imposible pensar que una mujer siendo lesbiana, pudiera tener un hijo. Cuando yo le dije que teníamos el proyecto de tener un hijo y que lo íbamos a intentar, ella pensó: *pero no, no va a quedar embarazada*. Y cuando quedé, fue lo que más le costó. Para ella era como un imposible, que una mujer lesbiana y sin un tipo al lado... porque mi mamá en eso, es bastante similar a esta hermana que ella (Triana) te describía. Mi mamá desde los catorce años estuvo con mi papá y bueno, después a los veintiún años de casados se separaron, pero ya ella con el marido actual hacen como quince años que están. Ella siempre estuvo al lado de un hombre. Ella no se imagina estando sola, sin un hombre.

T: se produjo un alejamiento de dos años porque empezó a decir barbaridades ¿viste? Cuestionaba como me iba a decir a mí el nene, que quien iba a ser el padre, que sé yo. Cuando Roma estaba de ocho meses y vino acá y nos dijo que el nene iba a ser un ente, le dije que se retirara de acá, porque si le decía a su nieto que va ser un ente... y eso fueron dos años de alejamiento. Vino después cuando nació Tato porque ella la llamó. Lo vio y después nunca más.

R: con Tín pasó al revés, con mi papá. Porque le costó también... hubo un mal entendido con mi madrastra con Triana y... mal entendido en el sentido de que yo, cuando iba a nacer Tín, Tín me presionaba una parte de la vesícula o algo y tenía cólicos, entonces Triana le consultaba una cosa a mi madrastra y como que no le contestó en el momento... y se enojó con ella, con nosotros. Entonces a Tín lo no vieron hasta los dos años.

T: pero ellos tienen una adoración con los chicos.

E: y ¿tus papás Triana?

T: mis papás también. Son sus nietos. Nosotros vamos allá, salimos todos juntos y él lo presenta como su nieto. Pero son muy... por ejemplo para el día de la madre no

van a llamar y decir: *feliz día de la madre*. Ninguno de mis hermanos tampoco. Una de mis hermanas sí. Me llama, me dice feliz día. Mi hermano también, el más chico siempre estuvo y me ayudo mucho él. Pero nunca me van a llamar... qué sé yo... en cambio yo los veo con mi sobrino... tienen esa separación así medio... que a mí me molesta muchísimo pero bueno. Son ellos, no los puedo cambiar, son así.

E: ¿alguna vez se los dijiste?

T: ehhh no. No, no.

R: verdaderamente nos empezaron a considerar... nos consideran igual, mamá y mamá, los amigos que están en la misma situación. Porque si no tienen... yo tengo amigos heterosexuales y ella también, pero no es igual. Porque yo tengo una amiga donde está todo bien, ella (Triana) es mi pareja pero no sé... para el día de la madre me saluda a mi sola y a ella no. Con mi familia, por el lado de mi mamá, incluso de mi papá, yo tengo como esta sensación de sentir como que estuviéramos jugando. Como si Triana "fuera" la mamá, no la mamá. Son respetuoso, mi papá recién ahora, me preguntó: *¿Tato puede venir unos días para acá? Pero pregúntale a Triana también*. Pregunto porque yo la vez anterior le dije: *no va a ir a ningún lado porque primero tengo que preguntarle a Triana*. Debe haber pensado: *¡uh! Esta se enoja porque...* Por lo mismo, mi mamá nos regala a las dos por el día de la madre, pero te das cuenta que es como una postura que tienen.

T: a mi mamá le costó muchísimo. Es hasta el día de hoy que le cuesta. Por parte de ella (Roma), a mí me pone mal cuando se enoja con la familia. Te cuestionan un montón de cosas, que capaz si yo hubiera sido un tipo no dicen nada. ¿Entendés?

R: es como si faltara el falo al lado.

T: y yo tengo que agarrar y plantarme ahí y decir: *¡no, para!* Entonces todos ahí reaccionan.

R: a mí por ejemplo con la familia de ella, no tiene el mismo trato conmigo que con la cuñada de ella, los padres. Yo siempre soy: *¡ah! Roma*. Si bien son súper respetuosos y todo, siempre tiene más valor Carmen (cuñada)... para mi cumpleaños jamás de llamaron y está Carmen que hace el mismo tiempo que está con el hermano, doce años hacen ahora que están y nosotras once años y medio, pero siempre es como

que Carmen tiene un lugar. Lo que es mi familia, siempre piensan que nosotras somos más improvisadas y con respecto a mis hermanos, yo soy la única que está en pareja desde hace tanto tiempo, aparte que podemos tener nuestras cositas... mi hermano está gilando, no pudo comprarse nada... es como que tenemos que marcar terreno a cada rato.

T: la ultima vez hablé con tu mamá, que estaba criticando, no criticando, sino diciendo que la hermana de ella (Roma) no era tan arriesgada, que tenía que tener su casa y qué sé yo... entonces yo le dije: *viste Mariela (mamá de Roma), vos al final, tanto que me criticas y me hiciste problema, ¡qué familia te hice yo! ¿No? Mira tu hija, tiene dos casas, no fui mala candidata.* (Risas). Me dice: *si, no, lo que pasa es que ustedes son diferentes porque tienen más empuje, son más arriesgadas.* Y bueno, nos empezó a decir cosas buenas, que nunca nos había dicho. Ahora digo que es mi suegra. Pero en el caso que yo recién te comentaba de mi papá, que la última vez que yo llamé a mi mamá le dije: *mira mamá, yo estoy totalmente mal porque hace veinte mil veces que vienen acá, a Buenos Aires y en ningún momento ustedes vinieron a mi casa. Ustedes no conocen mi casa, entonces yo ya estoy cansada de mentir. Estoy cansada de mentir y está es mi familia. El que la quiere bien, y el que no, no importa. Yo soy muy feliz. Y ya basta, basta de mentir. No le miento más a ustedes, ni a vos, ni a nadie. Ya está. Está es mi familia ¿la quieren? Bien, perfecto. Yo no miento más a nadie.* Y ella me dice: *no, si, lo que pasa es que vos tenés que entender...* pero es como que vos tenés que estar marcando... ponele a mi papá yo le tengo que estar marcando, por ejemplo: terminé la cabaña, entonces dice: *bueno, ahora vamos a inaugurarla, le decimos a tu hermano.*

R: la familia de ella siempre la cuentan sola.

T: sola, entonces le tengo que estar marcando siempre, siempre: *mira papá la casa la vamos a inaugurar cuando venga Roma y los chicos. ¿Escuchaste? Y él me responde: no, no, si. Yo voy a conseguir los chivos cuando venga Roma.* Como que tengo que estar siempre... igual que ella.

E: desde acá afuera da la sensación de que cargan una mochila muy pesada con respecto a esto de estar marcándole todo el tiempo a su familia de origen, que ustedes son otra familia aparte.

R: si, si, pero ya estamos acostumbradas. Lo que hacemos es tomarnos vacaciones que implican tomar distancia. O hay momentos donde... por ejemplo con mi papá, a veces padre, más que nada mi madrastra, las condiciones, las cosas que quiere que cumpla para estar bien con ellos y Triana toma la posta. La verdad me ayuda en eso con mi papá y mi madrastra un montón porque ella le da la píldora como ellos quieren y yo me canso de eso. Y con mi mamá, cuando se pone más pesada dejamos de ir a la casa, pero bien, manteniendo un trato formal. Y bueno, me llama por teléfono y cuando veo que ya baja el discurso pesado, volvemos.

T: a mí me jode muchísimo, yo me enojo. Me enojo mucho. Me enoja porque no... obviamente que es nuestro trabajo, de hacer esto de marcar... pero yo los entiendo porque obviamente yo también quiero que mi hijo sea un hombre de bien. Este bien. El día de mañana si me viene a cuestionar una cosa de estas, yo no le voy a poder... me voy a sentir de la misma manera que ellos. Tal vez no, porque es otra generación. Igual que las chicas ahora, yo las veo que andan bárbaro de la mano, todo esto, porque ya viene otra generación. Ya hay mas... me parece bárbaro. Me parece muy bien porque ya van cambiando las cosas. Pero a nosotras nos pasó vivir una época muy jodida.

R: a mí lo que si me pesa es... me pesa más el estar distanciada con alguno de los dos, así como años anteriores que estuve peleada con mi papá o mi mamá, estar distanciados, pero hoy en día me pesa más porque tenemos que corresponderles a los chicos. A Tato más que nada. Tato tiene vínculos creados con todos sus abuelos y él...

T: y hay cosas que ya las pasamos de largo.

R: si, las pasamos de largo. Le decimos a Tato, porque no sé... cuando estábamos distanciados con mi papá, que era con quien él tenía vínculo, nos decía: *¿están peleadas con el abuelo?* Entonces yo le dije: *el abuelo es loco. Cuando esté bien y viene, vos disfrútalo y cuando no, no.* O Triana le dice: *mándale un mensaje de texto.* Estamos tratando que Tato tenga un vínculo, una relación individual más allá de nosotras dos o de ellos. Se mandan mensajes de texto, se escriben mails.

T: pero Tato es increíble. Te dice cada cosa. Cuando estaba el tema de la ley, todo eso, yo estaba sentada acá y nos ponemos a ver tele y escuchábamos... y era tarde ya... y él se quedaba escuchando. Por ahí escuchamos a un diputado, a varios diputados que decían unas barbaridades y nosotras no abríamos la boca ni nada. Y él tiene su pieza

con su tele, con sus dibujitos o va a la nuestra. Pero él estaba sentado acá y en un momento viene y dice a Roma: *mamá y ¿si vamos ahora y yo hablo y les digo que porque no dejan...? Yo tengo que hablar, ¿Cómo no te van a dejar que vos te cases con Triana? Porque si no, no voy a poder ser hijo legal.*

R: él quería hablar.

T: entonces yo le dijo: *pero si igual sos mi hijo. Salga la ley, no salga la ley, vos sos mi hijo. Ya está.* Nosotras no decíamos absolutamente nada. Mirábamos así y él estaba escuchando.

E: ¿Dijo algo cuando salió la ley?

T: siiiii... estaba feliz. Dijo: *ahora voy a poder ser español.* (Risas). Te sale con cada cosa. Hay veces que por ahí lo miro y tengo ganas de comérmelo a besos. Por eso a mí me da muchas satisfacción como madre... en el colegio voy a una reunión de padres, todos me miraron medio raro, porque pocas veces aparezco por el colegio.

E: ¿la que va a las reuniones en el colegio es Roma?

T: si, no. La que va mayormente soy yo. Pero Roma va a buscarlo todos los días, se junta con las madres, hablan... a mí eso... y bueno entonces cuando estaba en la reunión le digo a la maestra: *me lo llevó a Tato.* Si, si, me dice, pasa por dirección y firma. Entonces pasó por la dirección a firmar y me dice la preceptora: *¿vos quien sos?* Y yo le contesto: *la madrina.* Y Tato que estaba a lado mío, me paga y me dice: *vos no sos mi madrina, vos sos mi mamá.* Entonces yo le digo: *si Tato, yo soy tu mamá, pero ante los papeles, yo soy tu madrina. Acá en el colegio yo soy tu madrina.* Y la preceptora se no quedó mirando como diciendo: *y esta ¿Quién es? ¿Quién se lo está llevando?* Entonces le dije: *no, no, yo soy la madre también.* Y se ve que le hicieron un comentario o algo así y me dijo: *está bien, está bien.*

E: bueno, chicas, vamos a dejar acá. Quiero agradecerles por su apertura y por toda la información que me brindaron para realizar mi tesis. Cualquier duda o inquietud que tengan, me la pueden hacer a mi mail. Muchas gracias.

LEY MATRIMONIO IGUALITARIO

Se expone a continuación algunos artículos significativos para el presente trabajo, de la ley número 26.618, extraída del Código Civil.

(www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/105000-109999/109481/texact.htm).

MATRIMONIO CIVIL

Ley 26.618

Código Civil. Modificación.

Sancionada: Julio 15 de 2010

Promulgada: Julio 21 de 2010

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso, etc. sancionan con fuerza de Ley:

ARTÍCULO 2º — Sustitúyese el artículo 172 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 172: Es indispensable para la existencia del matrimonio el pleno y libre consentimiento expresado personalmente por ambos **contrayentes** ante la autoridad competente para celebrarlo.

El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos, con independencia de que los contrayentes sean del mismo o de diferente sexo.

El acto que careciere de alguno de estos requisitos no producirá efectos civiles aunque las partes hubieran obrado de buena fe, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

ARTÍCULO 3º — Sustitúyese el artículo 188 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 188: **El matrimonio deberá celebrarse ante el oficial público encargado del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas** que corresponda al domicilio de cualquiera de los contrayentes, en su oficina, públicamente,

compareciendo los futuros esposos en presencia de dos testigos y con las formalidades legales.

Si alguno de los contrayentes estuviere imposibilitado de concurrir, el matrimonio podrá celebrarse en el domicilio del impedido o en su residencia actual, ante cuatro testigos. En el acto de la celebración del matrimonio, el oficial público leerá a los futuros esposos los artículos 198, 199 y 200 de este Código, recibiendo de cada uno de ellos, uno después del otro, la declaración de que quieren respectivamente constituirse en cónyuges, y pronunciará en nombre de la ley que quedan unidos en matrimonio.

El oficial público no podrá oponerse a que los esposos, después de prestar su consentimiento, hagan bendecir su unión en el mismo acto por un ministro de su culto.

ARTÍCULO 4° — Sustitúyese el artículo 206 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 206: Separados por sentencia firme, cada uno de los cónyuges podrá fijar libremente su domicilio o residencia. Si tuviese hijos de ambos a su cargo, se aplicarán las disposiciones relativas al régimen de patria potestad.

Los hijos menores de CINCO (5) años quedarán a cargo de la madre, salvo causas graves que afecten el interés del menor. En casos de matrimonios constituidos por ambos cónyuges del mismo sexo, a falta de acuerdo, el juez resolverá teniendo en cuenta el interés del menor. Los mayores de esa edad, a falta de acuerdo de los cónyuges, quedarán a cargo de aquel a quien el juez considere más idóneo. Los progenitores continuarán sujetos a todas las cargas y obligaciones respecto de sus hijos.

ARTÍCULO 6° — Sustitúyese el inciso 1 del artículo 220 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

ARTÍCULO 7° — Modifíquese el inciso 1 del artículo 264 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

1. En el caso de los hijos matrimoniales, a los cónyuges conjuntamente, en tanto no estén separados o divorciados, o su matrimonio fuese anulado. Se presumirá que los actos realizados por uno de ellos cuenta con el consentimiento del otro, salvo en los supuestos contemplados en el artículo 264 quáter, o cuando mediare expresa oposición.

ARTÍCULO 8º — Sustitúyese el artículo 264 ter del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 264 ter: **En caso de desacuerdo entre los padres, cualquiera de ellos podrá acudir al juez competente, quien resolverá lo más conveniente para el interés del hijo, por el procedimiento más breve previsto por la ley local, previa audiencia de los padres con intervención del Ministerio Pupilar.** El juez podrá, aun de oficio, requerir toda la información que considere necesaria, y oír al menor, si éste tuviese suficiente juicio, y las circunstancias lo aconsejaren. **Si los desacuerdos fueren reiterados o concurriere cualquier otra causa que entorpezca gravemente el ejercicio de la patria potestad, podrá atribuirlo total o parcialmente a uno de los padres o distribuir entre ellos sus funciones, por el plazo que fije, el que no podrá exceder de DOS (2) años.**

ARTÍCULO 12. — Sustitúyese el artículo 294 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 294: **La administración de los bienes de los hijos será ejercida en común por los padres cuando ambos estén en ejercicio de la patria potestad. Los actos conservatorios pueden ser otorgados indistintamente por cualquiera de los padres.**

Los padres podrán designar de común acuerdo a uno de ellos administrador de los bienes de los hijos, pero en ese caso el administrador necesitará el consentimiento expreso del otro para todos los actos que requieran también la autorización judicial. En caso de graves o persistentes desacuerdos sobre la administración de los bienes, cualquiera de los padres podrá requerir al juez competente que designe a uno de ellos administrador.

ARTÍCULO 14. — Sustitúyese el artículo 307 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 307: Cualquiera de los padres queda privado de la patria potestad:

1. Por ser condenado como autor, coautor, instigador o cómplice de un delito doloso contra la persona o los bienes de alguno de sus hijos, o como coautor, instigador o cómplice de un delito cometido por el hijo.

2. Por el abandono que hiciere de alguno de sus hijos, para el que los haya abandonado, aun cuando quede bajo guarda o sea recogido por otro progenitor o un tercero.

3. Por poner en peligro la seguridad, la salud física o psíquica o la moralidad del hijo, mediante malos tratamientos, ejemplos perniciosos, conducta notoria o delincuencia.

ARTÍCULO 15. — Sustitúyese el artículo 324 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 324: Cuando la guarda del menor se hubiese otorgado durante el matrimonio y el período legal se completara después de la muerte de uno de los cónyuges, podrá otorgarse la adopción al sobreviviente y el hijo adoptivo lo será del matrimonio.

ARTÍCULO 16. — Sustitúyese el artículo 326 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 326: El hijo adoptivo llevará el primer apellido del adoptante, o su apellido compuesto si éste solicita su agregación. En caso que los adoptantes sean cónyuges de distinto sexo, a pedido de éstos podrá el adoptado llevar el apellido compuesto del padre adoptivo o agregar al primero de éste, el primero de la madre adoptiva. En caso que los cónyuges sean de un mismo sexo, a pedido de éstos podrá el adoptado llevar el apellido compuesto del cónyuge del cual tuviera el primer apellido o agregar al primero de éste, el primero del otro. Si no hubiere acuerdo acerca de qué apellido llevará el adoptado, si ha de ser compuesto, o sobre cómo se integrará, los apellidos se ordenarán alfabéticamente.

En uno y otro caso podrá el adoptado después de los DIECIOCHO (18) años solicitar esta adición.

Todos los hijos deben llevar el apellido y la integración compuesta que se hubiera decidido para el primero de los hijos.

Si el o la adoptante fuese viuda o viudo y su cónyuge no hubiese adoptado al menor, éste llevará el apellido del primero, salvo que existieran causas justificadas para imponerle el del cónyuge premuerto.

ARTÍCULO 17. — Sustitúyese el artículo 332 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 332: La adopción simple impone al adoptado el apellido del adoptante, pero aquél podrá agregar el suyo propio a partir de los DIECIOCHO (18) años.

El cónyuge sobreviviente adoptante podrá solicitar que se imponga al adoptado el apellido de su cónyuge premuerto si existen causas justificadas.

ARTÍCULO 21. — Sustitúyese el artículo 360 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 360: **Los hermanos se distinguen en bilaterales y unilaterales. Son hermanos bilaterales los que proceden de los mismos padres. Son hermanos unilaterales los que proceden de un mismo ascendiente en primer grado, difiriendo en el otro.**

ARTÍCULO 26. — Sustitúyese el artículo 1.299, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1.299: Decretada la separación de bienes, queda extinguida la sociedad conyugal. Cada uno de los integrantes de la misma recibirá los suyos propios, y los que por gananciales les correspondan, liquidada la sociedad.

ARTÍCULO 27. — Sustitúyese el artículo 1.300, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1.300: Durante la separación, cada uno de los cónyuges debe contribuir a su propio mantenimiento, y a los alimentos y educación de los hijos, en proporción a sus respectivos bienes.

ARTÍCULO 28. — Sustitúyese el artículo 1.301, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1.301: Después de la separación de bienes, los cónyuges no tendrán parte alguna en lo que en adelante ganare el otro cónyuge.

ARTÍCULO 36. — Sustitúyese el inciso c) del artículo 36 de la Ley 26.413, el que quedará redactado de la siguiente forma:

c) El nombre y apellido del padre y de la madre o, en el caso de hijos de matrimonios entre personas del mismo sexo, el nombre y apellido de la madre y su cónyuge, y tipo y número de los respectivos documentos de identidad. En caso de que carecieren de estos últimos, se dejará constancia de edad y nacionalidad, circunstancia que deberá acreditarse con la declaración de DOS (2) testigos de conocimiento, debidamente identificados quienes suscribirán el acta;

ARTÍCULO 37. — Sustitúyese el artículo 4° de la Ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 4°: Los hijos matrimoniales de cónyuges de distinto sexo llevarán el primer apellido del padre. A pedido de los progenitores podrá inscribirse el apellido compuesto del padre o agregarse el de la madre. Si el interesado deseara llevar el apellido compuesto del padre, o el materno, podrá solicitarlo ante el Registro del Estado Civil desde los DIECIOCHO (18) años. Los hijos matrimoniales de cónyuges del mismo sexo llevarán el primer apellido de alguno de ellos. A pedido de éstos podrá inscribirse el apellido compuesto del cónyuge del cual tuviera el primer apellido o agregarse el del otro cónyuge. Si no hubiera acuerdo acerca de qué apellido llevará el adoptado, si ha de ser compuesto, o sobre cómo se integrará, los apellidos se ordenarán alfabéticamente. Si el interesado deseara llevar el apellido compuesto del cónyuge del cual tuviera el primer apellido, o el del otro cónyuge, podrá solicitarlo ante el Registro del Estado Civil desde los DIECIOCHO (18) años.

Una vez adicionado el apellido no podrá suprimirse.

Todos los hijos deben llevar el apellido y la integración compuesta que se hubiera decidido para el primero de los hijos.

ARTICULO 38. — Sustitúyese el artículo 8° de la Ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 8°: Será optativo para la mujer casada con un hombre añadir a su apellido el del marido, precedido por la preposición "de".

En caso de matrimonio entre personas del mismo sexo, será optativo para cada cónyuge añadir a su apellido el de su cónyuge, precedido por la preposición "de".

ARTICULO 39. — Sustitúyese el artículo 9° de la Ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 9°: Decretada la separación personal, será optativo para la mujer casada con un hombre llevar el apellido del marido.

Cuando existieren motivos graves los jueces, a pedido del marido, podrán prohibir a la mujer separada el uso del apellido marital. Si la mujer hubiera optado por usarlo, decretado el divorcio vincular perderá tal derecho, salvo acuerdo en contrario o que por el ejercicio de su industria, comercio o profesión fuese conocida por aquél y solicitare conservarlo para sus actividades.

Decretada la separación personal, será optativo para cada cónyuge de un matrimonio entre personas del mismo sexo llevar el apellido del otro.

Cuando existieren motivos graves, los jueces, a pedido de uno de los cónyuges, podrán prohibir al otro separado el uso del apellido marital. Si el cónyuge hubiere optado por usarlo, decretado el divorcio vincular perderá tal derecho, salvo acuerdo en contrario o que por el ejercicio de su industria, comercio o profesión fuese conocida/o por aquél y solicitare conservarlo para sus actividades.

ARTICULO 40. — Sustitúyese el artículo 10 de la Ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 10: La viuda o el viudo está autorizada/o para requerir ante el Registro del Estado Civil la supresión del apellido marital.

Si contrajere nuevas nupcias, perderá el apellido de su anterior cónyuge.

ARTICULO 41. — Sustitúyese el artículo 12 de la Ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 12: **Los hijos adoptivos llevarán el apellido del adoptante, pudiendo a pedido de éste, agregarse el de origen. El adoptado podrá solicitar su adición ante el Registro del Estado Civil desde los DIECIOCHO (18) años.**

Si mediare reconocimiento posterior de los padres de sangre, se aplicará la misma regla.

Cuando los adoptantes fueren cónyuges, regirá lo dispuesto en el artículo 4°.

Si se tratare de una mujer casada con un hombre cuyo marido no adoptare al menor, llevará el apellido de soltera de la adoptante, a menos que el cónyuge autorizare expresamente a imponerle su apellido.

Si se tratare de una mujer o un hombre casada/o con una persona del mismo sexo cuyo cónyuge no adoptare al menor, llevará el apellido de soltera/o del adoptante, a menos que el cónyuge autorizare expresamente a imponerle su apellido.

Cuando la adoptante fuere viuda o viudo, el adoptado llevará su apellido de soltera/o, salvo que existieren causas justificadas para imponerle el de casada/o.

Cláusula complementaria

ARTICULO 42. — Aplicación. Todas las referencias a la institución del matrimonio que contiene nuestro ordenamiento jurídico se entenderán aplicables tanto al matrimonio constituido por DOS (2) personas del mismo sexo como al constituido por DOS (2) personas de distinto sexo.

Los integrantes de las familias cuyo origen sea un matrimonio constituido por DOS (2) personas del mismo sexo, así como un matrimonio constituido por personas de distinto sexo, tendrán los mismos derechos y obligaciones.

Ninguna norma del ordenamiento jurídico argentino podrá ser interpretada ni aplicada en el sentido de limitar, restringir, excluir o suprimir el ejercicio o goce de los mismos derechos y obligaciones, tanto al matrimonio constituido por personas del mismo sexo como al formado por DOS (2) personas de distinto sexo.

ARTICULO 43. — Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL CONGRESO ARGENTINO, EN BUENOS AIRES, A LOS QUINCE DIAS DEL MES DE JULIO DEL AÑO DOS MIL DIEZ.

— REGISTRADA BAJO EL N° 26.618 —

JOSE J. B. PAMPURO. — EDUARDO A. FELLNER. — Enrique Hidalgo. —
Juan J. Canals.

Dpto. de Trabajos Finales de Graduación.
Universidad Siglo 21

Formulario descriptivo del Trabajo Final de Graduación.

Este formulario estará completo sólo si se acompaña de la presentación de un resume en castellano y un abstract en ingles del TFG.

El mismo deberá incorporarse a las versiones impresas del TFG, previa aprobación del resumen en castellano por parte de la CAE evaluadora.

Recomendaciones para la generación del “resumen” o “abstract” (ingles)

“Constituye una anticipación condensada del problema que se desarrollará en forma mas extensa en el trabajo escrito. Su objetivo es orientar al lector a identificar el contenido básico del texto en forma rápida y a determinar su relevancia. Su extensión varia entre 150/350 palabras. Incluye en forma clara y breve: los objetivos y alcances del estudio, los procedimientos básicos, los contenidos y los resultados. Escrito en un solo párrafo, en tercera persona, contiene únicamente ideas centrales; no tiene citas, abreviaturas, ni referencias bibliográficas. En general el autor debe asegurar que el resumen refleje correctamente el propósito y el contenido, sin incluir información que no este presente en el cuerpo del escrito. Debe ser conciso y especifico”.

Identificación del Autor

Apellido y nombre del autor:	CONTIGIANI, Carolina
E-mail:	carolinacontigiani@gmail.com
Título de grado que obtiene:	Lic. en Psicología

Identificación del Trabajo Final de Graduación

Título del TFG en español	Mamá y Mamá. Maternidad e inseminación artificial en parejas homosexuales femeninas.
Título del TFG en ingles	Mommy and Mommy. Motherhood and artificial insemination in famale gay couples.
Integrantes de la CAE	Mgter. Amalia Giorgi; Lic. Carola Introini
Fecha del último coloquio con la CAE	08/06/2011
Versión digital del TFG: contenido y tipo de archivo en el que fue guardado	Carpeta TFG. Archivo PDF.

Autorización de publicación en formato electrónico

Autorizo por la presente, a la Biblioteca de la Universidad Empresarial Siglo 21 a publicar la versión electrónica de mi tesis. (marcar con una cruz lo que corresponda)

Publicación electrónica:

Después de..... mes(es)

Firma del Alumno